

c r e o

EN EL

**PACTO EDUCATIVO
GLOBAL**

Diego Antonio Pineda Rivera



c r e o **EN EL**
PACTO EDUCATIVO
GLOBAL

Diego Antonio Pineda Rivera





Diseño de maqueta y cubierta: Patricia I. Cabezas

Diagramación: Patricia I. Cabezas

Corrección: Amelia Rossi

Fotografía: Gettyimages.es

© Santillana S.A.

2024

Cecilia Grierson 222

1.º piso (C1107CPF)

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

República Argentina

www.sistemacreo.com

Obra registrada en la Dirección Nacional del Derecho de Autor.

Hecho el depósito que marca la Ley N.º 11.723.

ISBN: 978-950-13-1753-4

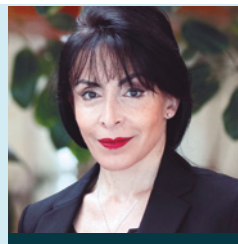
Primera edición.

Este libro se terminó de editar en agosto 2024.

Los enlaces propuestos en las actividades de este libro fueron revisados a la fecha de cierre de esta edición. Sugerimos el uso de buscadores seguros y el acompañamiento de un adulto para el trabajo que requiere la navegación en internet.

Ø PROHIBIDA LA FOTOCOPIA (Ley N.º 11.723). El editor se reserva todos los derechos sobre esta obra, la que no puede reproducirse total o parcialmente por ningún método gráfico, electrónico ni mecánico, incluyendo el de fotocopiado, el de registro magnetofónico y el del almacenamiento de datos, sin su expreso consentimiento.

Construyendo puentes con palabras y gestos



La nueva constitución de la Curia Romana, *Praedicate Evangelium*, nos dice en el artículo 1 de su preámbulo cómo evangelizar: "con palabras y gestos", "tocando la carne sufriente de Cristo en el Pueblo". Considero que, por analogía, se puede aplicar esto al momento de educar.

No es posible educar para un desarrollo humano integral de acuerdo con la lógica del cuidado a la que nos llama Francisco en *Laudato si'*, sin al mismo tiempo evangelizar. Del mismo modo, no se puede evangelizar solo con palabras, sino también con gestos. El Papa latinoamericano enseña siempre que se educa y evangeliza con la cabeza, con el corazón y con las manos. Eso significa que debemos: pensar y sentir lo que hacemos; sentir y hacer lo que pensamos; y hacer lo que pensamos y decimos. Lo dicho por el hermano Francisco constituye un hermoso mensaje para los docentes y las familias que hacen parte de la gran red de escuelas católicas de América Latina y el Caribe, a través de la Confederación Interamericana de Educación Católica (CIEC).

La tarea de educar, de acuerdo con el Pacto Educativo Global, el cual lanza el Santo Padre en 2019, compromete no solo a los docentes de escuelas primarias y secundarias, sino también a todas las instituciones y organismos que se conforman en torno a la educación. Parte de eso son también las editoriales, responsables de la selección de autores y contenidos para la producción del material bibliográfico y didáctico con el cual se formará a las nuevas generaciones. Editorial Santillana, responsable de este libro, con su proyecto CREO, se posiciona en el camino de la educación y la evangelización, logrando de manera concreta la

unidad en la diferencia a la que impulsa Francisco, combinando creativamente palabras y gestos. Digo esto porque su accionar va más allá de garantizar los contenidos básicos de la formación en sentido escolar al nombrar su programa de apoyo al magisterio social pontificio: CREO.

Quiero destacar que crear, crear y recrear van de la mano, y el Pacto Educativo Global justamente desplaza la educación desde el punto de vista de la mera información hacia la formación en el compromiso por el cuidado de las personas y del planeta. No se puede creer en Dios sin recrear lo que está amenazado, creando las condiciones para un mundo mejor.

Evangelizar con palabras y gestos implica creer y crear, y eso supone decir "yo creo: creo en Dios y por eso creo un mundo mejor". Creer es una decisión personal; crear es una decisión comunitaria y colaborativa. Creer y crear son parte de una misma decisión; es una toma de posición en el mundo expresada al mismo tiempo: por un acto de fe en Dios, y por un acto de confianza en la humanidad. Esa humanidad en red que es la CIEC es la expresión concreta del acto decisivo de creer y crear..

Todo mi cariño y apoyo para el bien de nuestros jóvenes que, como dice Francisco, no son el futuro, sino el presente. Todo mi agradecimiento a los docentes, a los coordinadores de la CIEC y a Editorial Santillana por este noble desafío que es educar para la alegría de los pueblos y el gozo evangélico.

Dra. Emilce Cuda
Secretaria
Pontificia Comisión
para América Latina. Santa Sede



Por sus frutos los reconocerán

Cuando el Papa Francisco lanzaba el Pacto Educativo Global en 2019, nos recordaba que “cada cambio necesita un camino educativo que involucre a todos” y “para ello se requiere construir una ‘aldea de la educación’”.

En la “aldea de la educación” todos estamos llamados a aportar lo que somos y lo que mejor sabemos hacer, toda vez que, como también ha afirmado el Santo Padre, es imperativo lograr una “convergencia global para una educación que sea portadora de una alianza entre todos los componentes de la persona: entre el estudio y la vida; entre las generaciones; entre los docentes, los estudiantes, las familias y la sociedad civil con sus expresiones intelectuales, científicas, artísticas, deportivas, políticas, económicas y solidarias”.

Esta perspectiva de integralidad entre la fe y la vida, entre la teoría y la práctica, entre lo ideal y lo real está presente en cada uno de los capítulos y en las sugestivas herramientas y actividades de esta obra coeditada por la Confederación Interamericana de Educación Católica (CIEC) y por la editorial Santillana.

Los docentes y las familias que forman parte de la gran red de escuelas católicas de América Latina y el Caribe, a través de la CIEC, podrán encontrar en esta iniciativa diversas opciones pedagógicas y didácticas que apuntan hacia la puesta en práctica de los postulados de Pacto Educativo Global, entre los que se encuentra el cuidado de la casa común, la centralidad de la persona

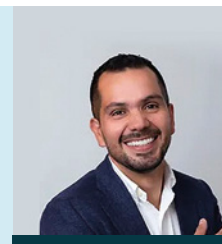
en los procesos educativos, el protagonismo de las nuevas generaciones, la promoción de la mujer, el reconocimiento del rol educativo de la familia, la acogida a los más vulnerables y marginados, y la comprensión crítica de la economía, la política, el desarrollo y el progreso.

El Evangelio nos recuerda que “un árbol bueno no puede dar frutos malos, ni uno malo puede producir frutos buenos (...). Entonces, ¡por sus frutos los reconocerán!” (Mt 7,18.20). Estamos convencidos del papel de los actores educativos ante los desafíos de nuestro siglo y valoramos los esfuerzos de la CIEC por hacer posible el Pacto Educativo Global entre nuestros pueblos latinoamericanos y caribeño, dando buenos frutos, generando vida y vida en abundancia (cf. Jn 10,10).

Sigamos “caminando juntos” y construyendo alianzas para dar buenos frutos, inspirados por el Pacto Educativo Global, con la certeza de que “la educación humaniza y personaliza al ser humano cuando logra que este desarrolle plenamente su pensamiento y su libertad, haciéndolo fructificar en hábitos de comprensión y en iniciativas de comunión con la totalidad del orden real. De esta manera, el ser humano humaniza su mundo, produce cultura, transforma la sociedad y construye la historia” (DAp 330), como nos han recordado los obispos que participaron en 2007 en la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y Caribeño en Aparecida (Brasil).

+ Mons. Lizardo Estrada Herrera, OSA
Secretario General del Celam

La Escuela Católica de América y el Pacto Educativo de América



La Escuela Católica de América en línea con el pensamiento del Papa Francisco de "seguir todos juntos, cada uno como es, pero siempre mirando juntos hacia adelante, hacia esta construcción de una civilización de la armonía, de la unidad" propone unas claves pedagógicas de trabajo conjunto para construir un pacto educativo.

Se trata, en primer lugar, de permitir que los educandos se apropien de todos los conocimientos y las experiencias acumuladas por la humanidad, útiles para atender sus necesidades y desarrollar sus potencialidades.

En segundo lugar, apropiarse de criterios que les permitan tomar una postura crítica y evaluar los conocimientos y las experiencias del pasado, para ver su carácter situado e histórico, relativizarlo, y percibir los intereses que se encuentran detrás de ellos, no siempre al servicio del bien común ni de la preservación de lo que realmente cuenta y vale para la vida.

En tercer lugar, enriquecer este legado con sus propios conocimientos y experiencias, lo que exige creatividad e imaginación inventiva, de tal manera que este cúmulo de elementos sirva para conocerse mejor a sí mismo tanto como la realidad circundante, y elaborar una visión de conjunto que sitúe su proyecto de vida dentro de un proceso socioecológico más amplio.

En cuarto lugar, en línea con lo que sugirió la Unesco, a través de la educación uno debe aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser, aprender a convivir (Unesco, "Informe de Jacques Delors

sobre la educación en el siglo XXI", 1996), y nosotros desde CIEC agregaríamos: aprender a cuidar a la madre tierra de todas las formas de vida y de todos los seres, y aprender a tener una visión ético-espiritual de la vida, vinculada a lo que es bueno para mí y para los demás, a valores como el amor, la solidaridad, la cooperación, la compasión y la apertura al Ser que hace ser a todos los seres.

Pero estas funciones perennes de la educación son insuficientes en la actualidad. La situación cambiante del mundo, producto del COVID-19 y de las guerras que vivimos, exige que todo sea ecologizado, es decir, cada saber y cada institución deberá ofrecer su colaboración para proteger la Tierra, y salvar la vida humana y nuestro proyecto planetario.

El gran reto de la educación en todas sus formas es ser una de las energías más eficaces para crear una conciencia y unas prácticas que apunten hacia otro tipo de mundo.

La educación comprendida de esta forma refuerza la convicción de que en la educación se encuentra la semilla de la esperanza: una esperanza de paz y de justicia. Una esperanza de belleza, de bondad; una esperanza de armonía social.

Gracias a la CAL del Vaticano por medio de Emilce Cuda, al CELAM y a Santillana por este gran aporte: YO CREO EN EL PACTO EDUCATIVO GLOBAL.

Óscar A. Pérez Sayago
Secretario General
Confederación Interamericana
de Educación Católica - CIEC



CREO en el Pacto Educativo Global

Desde siempre, la educación ha sido una herramienta esencial para el desarrollo integral de la persona. El Papa Francisco nos alienta a colaborar en un Pacto Educativo Global que involucre a todos los actores sociales para establecer una “aldea educativa” en el contexto actual, que está marcado por grandes desafíos y transformaciones. La base de una nueva visión educativa en esta aldea es la colaboración entre docentes, estudiantes, familias, instituciones y la sociedad en su conjunto. El Papa nos recuerda que “cada cambio necesita un camino educativo que involucre a todos”.

El libro, creado en un esfuerzo conjunto de la Confederación Interamericana de Educación Católica (CIEC) y la editorial Santillana, es una herramienta valiosa para llevar a cabo los valores establecidos en el Pacto Educativo Global. No solo necesitamos integrar la educación y la evangelización a través de datos, sino también creando una conciencia comprometida con el hecho de proteger la casa común, la dignidad humana, y generando la promoción de una sociedad más justa y solidaria.

Este libro nos invita a evangelizar con palabras y gestos, y nos anima a educar de la misma manera: con la cabeza, el corazón y las manos. Por lo tanto, debemos actuar, pensar y sentir con coherencia, guiados por los valores evangélicos y el llamado a cuidar tanto a los demás como al planeta.

La integración entre la fe y la vida, entre lo ideal y lo real es el objetivo de las actividades y herramientas aquí presentadas, que promueven el desarrollo pleno de cada estudiante, familia y comunidad educativa. En este lugar, como nos recuerda el Evangelio en Juan 10,10, los frutos de una educación basada en valores darán vida en abundancia.

Me gustaría expresar mi gratitud por los esfuerzos realizados para llevar a cabo esta obra, en especial a: Emilce Cuda, Secretaria de la Pontificia Comisión para América Latina de la Santa Sede; a Mons. Lizardo Estrada Herrera (OSA), Secretario General del Celam; a Óscar A. Pérez Sayago, Secretario General de la CIEC, y a Diego Antonio Pineda Rivera (autor), Prof. Titular de la Facultad de Filosofía de la Pontificia Universidad Javeriana.

Comparto la invitación del Papa Francisco a continuar “caminando juntos”, con la convicción de que la educación que humaniza y transforma es aquella que se basa en el compromiso, la solidaridad y la esperanza. Que este libro sirva como una guía y un respaldo en el hermoso trabajo de educar para la vida, la justicia y la paz.

Martín Colombo
*Director Global de Transformación Educativa
y Relaciones Estratégicas
Santillana*

CREO en el PACTO EDUCATIVO GLOBAL

Materiales y herramientas para su uso en el aula y más allá de ella



La educación ambiental debería disponernos a dar ese salto hacia el Misterio, desde donde una ética ecológica adquiere su sentido más hondo. Por otra parte, hay educadores capaces de replantear los itinerarios pedagógicos de una ética ecológica, de manera que ayuden efectivamente a crecer en la solidaridad, la responsabilidad y el cuidado basado en la compasión. Sin embargo, esta educación, llamada a crear una “ciudadanía ecológica”, a veces se limita a informar y no logra desarrollar hábitos. La existencia de leyes y normas no es suficiente a largo plazo para limitar los malos comportamientos, aun cuando exista un control efectivo. Para que la norma jurídica produzca efectos importantes y duraderos, es necesario que la mayor parte de los miembros de la sociedad la haya aceptado a partir de motivaciones adecuadas, y que reaccione desde una transformación personal. Solo a partir del cultivo de sólidas virtudes es posible la donación de sí en un compromiso ecológico (Laudato sí, 210-211).

El Pacto Educativo Global (en adelante PEG) es una iniciativa del Papa Francisco mediante la cual convoca a la comunidad mundial –incluyendo católicos y no católicos, e incluso no creyentes– para que, más allá de toda diferencia étnica, cultural o religiosa, unifique esfuerzos para reformar el mundo contemporáneo por medio de una transformación profunda de la educación.

Aunque dicha iniciativa ha suscitado el interés y ha convocado los esfuerzos de múltiples actores sociales a lo largo de todo el mundo –y especialmente de las comunidades educativas a nivel local, regional, nacional e internacional– es principalmente un compromiso de los educadores hacer realidad dicho pacto en la vida cotidiana de las escuelas, hogares y comunidades.

Desde luego, un pacto no se construye solo con palabras bienintencionadas; requiere acciones puntuales que hagan efectivas las promesas y los compromisos pactados de buena voluntad entre las partes. Y tratándose, además, de un pacto educativo, es algo que debe realizarse desde las diversas instancias comprometidas en la formación humana y cristiana de los niños, niñas y jóvenes. En primer lugar, por supuesto, desde la escuela, pero también desde las otras comunidades en que se forman las nuevas generaciones: las familias, los grupos de amigos, las comunidades locales, e incluso las regionales, nacionales y mundiales. Y –¿por qué no?– se trata también de un pacto que se construye en las actividades que desarrollamos con otros en los momentos de descanso y de contacto con el entorno natural y social en que vivimos, pues

la educación no solo ocurre en las aulas y en el tiempo ordinario de actividades escolares, sino que abarca todos los momentos y lugares de nuestras vidas.

Si bien múltiples comunidades y agentes educativos han manifestado su voluntad de unirse a este pacto educativo, se requieren tanto un conocimiento más profundo de los fundamentos, métodos y estrategias que lo hacen posible como el acceso a materiales educativos que nos permitan ir modificando nuestras prácticas pedagógicas desde la perspectiva propuesta por el Papa Francisco en los escritos (encíclicas, discursos, cartas pastorales) en que ha desarrollado su magisterio. Para servir a este doble propósito, editorial Santillana ha elaborado el programa que aquí presenta al público bajo el nombre de CREO en el PEG. Este consiste en una serie de actividades y herramientas pedagógicas que pueden ser aplicadas por los educadores (profesores, padres de familia, agentes de pastoral, etcétera) en entornos educativos diferentes (el aula, el hogar, el barrio, el municipio, la región, el país e incluso los entornos naturales) y que buscan propiciar un diálogo reflexivo permanente entre los educadores y los niños, niñas y jóvenes en proceso de formación.

Un pacto no es un documento que se firma entre dos o más personas; es, fundamentalmente, un *acuerdo de voluntades* y, por tanto, una *construcción colectiva*. Es, pues, algo que se compromete a hacer un grupo de personas, buscando algunos objetivos o finalidades básicas. Con este fin, el Papa Francisco ha propuesto siete objetivos básicos, que seguramente ya los conocemos, o que, en todo caso, se encuentran fácilmente con una búsqueda sencilla en internet. No deberíamos perder de vista estos objetivos, pues ellos deben inspirar todo el trabajo que hagamos como nuestro aporte a la realización del PEG. En efecto, cada uno de los materiales que

aquí se ofrecen ha sido elaborado como una herramienta que puede ser usada en distintos contextos para llevar hacia el efectivo cumplimiento de estos siete objetivos fundamentales.

Un objetivo solo se alcanza en la medida en que se construyen mediaciones que lo hagan posible. En el caso de objetivos educativos, como estos del PEG —y en orden a facilitar su cumplimiento—, es preciso construir herramientas educativas que sean, por una parte, novedosas y creativas y, por la otra, sencillas y de fácil aplicación. El llamado del Papa Francisco a un pacto educativo es también el llamado a buscar nuevas formas y nuevos espacios educativos que vinculen a nuevos agentes educativos. La idea del PEG alcanza ya su primer éxito cuando nos pone en la tarea de pensar cómo podrían ser esas nuevas herramientas que ayuden a realizar los siete objetivos planteados por el Papa.

Dichas herramientas, en primer lugar, deben estar centradas no tanto en la información —que tenemos disponible en abundancia y “a un simple clic”—, y ni siquiera en el conocimiento —que es lo que más se enfatiza en la educación de hoy—, sino que *deben enfocarse hacia la formación de mejores personas*: de personas solidarias, respetuosas del medioambiente y en capacidad de desarrollar una relación fraterna con otros seres humanos, más allá de diferencias de raza, género o condición social que pueda haber entre ellas.

Estas herramientas, además, han sido pensadas para *propiciar la participación de los niños, niñas y jóvenes*, pues ellos constituyen el núcleo central de todo proceso educativo. Deben ser, en este sentido, herramientas que, más que enseñarles lo que deben saber (de ello se encargan las diversas disciplinas del currículo escolar), deben promover el diálogo y la escucha entre los propios educandos y, especialmente, el diálogo y la escucha entre generaciones, es decir, entre los

educadores adultos (padres de familia, profesores, etcétera) y los niños, niñas y jóvenes que se interesan por desarrollar una visión propia del mundo, y requieren para ello de la experiencia y sabiduría de los adultos.

El trabajo con estos materiales es, además, una forma de *vincular a las familias como agentes educativos*. La familia debe ser concebida como la institución educadora por excelencia, pues es ella la que nos acoge al nacer, la que preserva nuestra vida a lo largo de los años, la que cuida de cada uno de nosotros y, sobre todo, la que mejor garantiza que nuestros derechos y necesidades sean cumplidos puntualmente. La familia es —y debe ser—, entonces, un agente educativo esencial. Por ello, muchos de los materiales que aquí presentamos pueden ser compartidos en las familias y muchas de las tareas aquí propuestas a los niños, niñas y jóvenes podrán hacerlas con el apoyo de sus padres y otros adultos de su confianza.

El PEG se hace, además, *desde la perspectiva de los más vulnerables y marginados*. Un pacto educativo es algo que debe proteger a los que más sufren, a los que pasan mayores necesidades, a los más pobres. Son los más necesitados los que más requieren de la solidaridad y de la alianza con otros; son los más pobres los que más sienten la exigencia de asociarse con otros para satisfacer sus necesidades y vivir una vida mejor. El PEG busca, entonces, promover una mayor solidaridad entre las personas y los pueblos.

Uno de los más importantes énfasis del magisterio del Papa Francisco está en que todas las actividades que realicemos en la vida escolar deben hacerse *desde la perspectiva de una ecología integral*; es decir, de una ecología que no solo cuida los recursos del planeta (el agua, el aire y los recursos naturales en conjunto), sino que, fundamentalmente, cuida también de las demás

personas como seres que participamos de una “casa común”. La mejor forma de hacer ecología integral es, entonces, la de pensar en las necesidades de las personas y en el modo mejor de satisfacerlas, entendiendo que las otras criaturas (las plantas y los demás animales) son también nuestros hermanos; y que los seres humanos que sufren requieren de nuestra solidaridad y deben ser tratados como personas iguales, dignas y libres.

Para responder a estas necesidades, y sobre todo para contribuir en la realización de los objetivos del PEG, ha surgido el programa CREO en el PEG (que forma parte del SISTEMA CREO de editorial Santillana). Este se propone ofrecer materiales cortos y dinámicos, con una perspectiva intercultural, interreligiosa y de ecología integral, en conexión con las diversas áreas del currículo, que permitan reflexionar sobre el sentido de lo vivido y aprendido, y aplicarlo en momentos diversos de interacción comunicativa dentro de un ecosistema de aprendizaje que incluye la propia aula, los momentos de descanso, la interacción en familia, con los amigos, con el país en que vivimos y aquellos de contacto con la naturaleza.

Como programa de apoyo a las diversas áreas de la enseñanza, busca recuperar la cotidianidad como instancia educativa, atendiendo especialmente a esas pausas activas que es posible desarrollar en los momentos y lugares ya señalados de un ecosistema de aprendizaje, mediante materiales que puedan ser trabajados en espacios de tiempo cortos (entre 15 y 30 minutos), vinculados con las diversas disciplinas del currículo y con un carácter activo y lúdico.

CREO en el PEG se inscribe dentro de una concepción de la educación que enfatiza, como meta principal de toda educación, el crecimiento personal e interpersonal de los educandos; es decir, que el énfasis del proceso educativo está

en la promoción tanto de la *interioridad* de cada persona –a través del estímulo de sus capacidades para la observación, la reflexión y la contemplación– como de la *interacción* inteligente, participativa y creativa con otros en una comunidad de aprendices.

Aunque la educación habitualmente ha enfatizado el aprendizaje formal que se da en los espacios escolares, y que está ligado específicamente a las diversas áreas del currículo escolar, el presente programa, sin desconocer la importancia de dicho aprendizaje formal, enfatiza, en cambio, las diversas oportunidades de aprendizaje que son posibles en la cotidianidad de los niños, niñas y jóvenes, y en espacios como la propia aula, los momentos de descanso, las relaciones familiares y con amigos, la comunidad nacional y los momentos de contacto con la naturaleza.

En tal sentido, CREO en el PEG se ofrece como una apuesta educativa por resignificar el aprendizaje desde la cotidianidad, y no solo desde lo formalmente aprendido, pues cree que, si bien la cotidianidad se resignifica desde los aprendizajes formales, también los aprendizajes formales solo se hacen verdaderamente significativos cuando son reinterpretados desde la cotidianidad de los educandos, pues es en dicha cotidianidad donde debe adquirirse un nuevo sentido lo aprendido.

Inspirado en esta perspectiva, el programa CREO en el PEG se propone, como un aporte a esta visión, ofrecer materiales educativos que puedan ser trabajados por los estudiantes y maestros como un complemento a las actividades curriculares regulares de la educación formal. Tales materiales han de tener, en consonancia con los fundamentos de la presente propuesta, un carácter *interreligioso*, *intercultural* y de *ecología integral* y, desde el punto de vista pedagógico, deben tener las siguientes características: ser cortos (para poder ser aplicados en espacios

de tiempo no superiores a treinta minutos), ser dinámicos (en el sentido de que promueven el aprendizaje activo y no consisten en paquetes de información para ser asimilados), estar adecuadamente contextualizados (tanto en el lenguaje que utilizan, que debe estar adaptado a los edades y niveles en que deben implementarse, como en relación con su lugar y tiempo de aplicación) y presentar una gran variedad temática y de formato (pues no solo han de tener relación con las diversas áreas del currículo escolar, sino que han de ser adaptables a diversos formatos: videos, pódcast, infografías, lecturas, análisis de casos, etcétera).

Si bien este programa tiene como destinatarios finales los niños, niñas y jóvenes de nuestras instituciones educativas, está dirigido también a los educadores en diversos ámbitos (profesores, padres de familia, adultos acompañantes, agentes de pastoral, promotores sociales, etcétera), a quienes se busca vincular a esta alianza educativa a través de materiales que puedan aplicar –en permanente actitud de escucha y diálogo con los niños, niñas y jóvenes– en espacios sociales diversos, que van desde las bibliotecas públicas hasta los parques y otros lugares en donde niños, jóvenes y adultos puedan entrar en contacto con la naturaleza, con las otras personas, consigo mismos y con Dios.

El programa CREO en el PEG está constituido inicialmente por doce herramientas distintas, organizadas en paquetes de cuatro herramientas, cada uno de ellos estructurado en tres niveles de edad: las cuatro primeras para aplicar con niños y niñas de entre 5 y 8 años; las herramientas quinta a octava, para muchachos y muchachas de entre 9 y 12 años; y las últimas cuatro, para jóvenes de entre 13 y 16 años. Desde luego, estas edades son algo tentativo, pues los maestros, con base en su experiencia pedagógica y el conocimiento que tienen de sus estudiantes y de los contextos

en que ellos se mueven, podrán adaptarlas según les parezca más conveniente.

Dichas herramientas van acompañadas de una justificación teórica y de orientaciones pedagógicas que buscan sugerirles, a los educadores, estrategias para su implementación. Se complementan con tres elementos que permiten profundizar en el sentido y las implicaciones de las actividades desarrolladas: en primer lugar, la reflexión personal a partir de un texto bíblico, que nos permite ver cómo las Escrituras nos ofrecen orientaciones concretas para la vida personal y comunitaria; en segundo término, el examen de un doble compromiso que adquirimos al comprometernos con el PEG: el del cuidado de la casa común y el de contribuir a la paz entre las personas y los pueblos. Estos compromisos implican tanto el análisis y la reflexión sobre una problemática de nuestro entorno como la realización de pequeñas acciones cotidianas a través de las cuales se hace concreto dicho compromiso, y que van desde el dar gracias o sembrar un árbol hasta reducir los desperdicios o hacernos conscientes de nuestra propia huella de carbono.

La buena aplicación de estas herramientas supone una gran porción de iniciativa y creatividad por parte de los adultos que trabajen con ellas, pues con estas no se busca ni llenar a los estudiantes de nuevos conocimientos, ni provocar en ellos sentimientos piadosos, ni llevarlos a actuar de una forma predeterminada o puramente mecánica. Se trata, más bien, de acompañarlos en sus búsquedas: de cultivar su deseo de conocer, su intento por comprender y su capacidad para observar y describir el mundo, y para contemplarlo como una creación divina.

Al aplicar estas herramientas educativas que nos proporciona el programa CREO en el PEG y al compartirlas con otros, no deberíamos olvidar

que lo que queremos a través de ellas es cultivar mentes más activas y curiosas, seres más reflexivos y abiertos a la trascendencia; y, sobre todo, hacer un aporte, mediante pequeñas acciones cotidianas a la construcción de un mundo mejor, más justo y más bello.

Es muy noble –dice el Papa Francisco– asumir el deber de cuidar la creación con pequeñas acciones cotidianas, y es maravilloso que la educación sea capaz de motivarlas hasta conformar un estilo de vida. La educación en la responsabilidad ambiental puede alentar diversos comportamientos que tienen una incidencia directa e importante en el cuidado del ambiente, como evitar el uso de material plástico y de papel, reducir el consumo de agua, separar los residuos, cocinar solo lo que razonablemente se podrá comer, tratar con cuidado a los demás seres vivos, utilizar transporte público o compartir un mismo vehículo entre varias personas, plantar árboles, apagar las luces innecesarias. [...] No hay que pensar que esos esfuerzos no van a cambiar el mundo. Esas acciones derraman un bien en la sociedad que siempre produce frutos más allá de lo que se pueda constatar, porque provocan en el seno de esta tierra un bien que siempre tiende a difundirse, a veces invisiblemente. Además, el desarrollo de estos comportamientos nos devuelve el sentimiento de la propia dignidad, nos lleva a una mayor profundidad vital, nos permite experimentar que vale la pena pasar por este mundo (*Laudato si'*, 211-212).

Diego Antonio Pineda Rivera
Profesor titular Facultad de Filosofía



Índice

ACTIVIDADES DE 5 A 8 AÑOS

Cultivar un jardín: un bello pero duro trabajo.....	16
¿Qué es más importante?	26
Entrevista a una mujer admirable.....	36
Luz Long: un deportista que entiende la amistad.....	46

ACTIVIDADES DE 9 A 12 AÑOS

La historia de un hombre justo y sabio	60
Lo mejor de la vida en familia.....	72
Contemplar la Luna: lejana pero cercana	84
¿Pueden las amistades sobrevivir a una guerra?	96

ACTIVIDADES DE 13 A 16 AÑOS

Un enigma lógico	110
Disfrutar un amanecer	124
Un hombre de paz.....	136
Un grave problema	148





ACTIVIDADES

NIÑOS DE 5 A 8 AÑOS

- 1 Cultivar un jardín: un bello pero duro trabajo
- 2 ¿Qué es más importante?
- 3 Entrevista a una mujer admirable
- 4 Luz Long: un deportista que entiende la amistad



Cultivar el jardín: un bello pero duro trabajo

PARA COMENZAR



- Leemos entre todos el cuento. Luego lo comparto en mi casa con mis padres y otros familiares. Les pido que lo lean y lo comenten conmigo.
- A la hora de leerlo junto con otros, tengo en cuenta el color que corresponde a cada uno de los que lo leen: Narrador (blanco), Rana (verde) y Sapo (amarillo).

El jardín

Rana estaba cuidando su jardín cuando pasó Sapo.

—¡Qué bonito jardín, Rana! —exclamó Sapo.

—Sí, es muy lindo, pero cuidar un jardín implica mucho trabajo —respondió Rana.

—Yo también quiero un jardín —dijo Sapo.

—Toma estas semillas, y hay que plantarlas en la tierra. Pronto vas a tener tu propio jardín —le explicó Rana.

Sapo se fue corriendo a su casa y plantó las semillas. Luego, les pidió:

—¡Vamos, semillas, crezcan!





Esperó y esperó, pero nada pasó. Entonces, Sapo gritó:

–¡Semillas, crezcan ya!

Rana escuchó los gritos y fue a ver qué pasaba.

–¡Ya, semillas, comiencen a crecer!

–Sapo, estás gritando mucho. Las semillas tienen miedo.

Tienen que estar tranquilas, pronto crecerán –le dijo Rana.

Sapo decidió esperar. Les contó cuentos a las semillas, les cantó canciones y hasta tocó el violín para que no tuvieran miedo. Pero las semillas no crecían.

Un día, Sapo se quedó dormido en su jardín. Rana lo despertó emocionada:

–¡Sapo, tu jardín!

Sapo vio que por fin habían salido pequeñas plantitas verdes.

–¡Mis semillas ya no tienen miedo! –exclamó Sapo.

–¡Ahora tendrás un jardín muy lindo, pero no olvides que implica mucho trabajo –dijo Rana.

–¡Es verdad! –dijo Sapo, muy contento.



Traducción y adaptación
de Diego Antonio Pineda R.
del cuento tradicional
The garden, de Arnold Lobel.

¿CON QUÉ ME QUEDO?



- ¿Qué me gustó del cuento? ¿Por qué?
- ¿Me gustan los jardines? ¿Me gustaría tener mi jardín? ¿Cómo sería ese jardín?
- ¿Creo que estuvo bien lo que hizo Sapo para que las semillas crecieran? ¿Por qué?
- ¿Qué deberíamos hacer para que las plantas crezcan mejor en la tierra?



Niños
de 5 a 8 años



ACTIVIDAD Docente

Cultivar el jardín: un bello pero duro trabajo

Herramienta por utilizar

Narraciones

Ámbito de trabajo

En familia

Duración aproximada

4-6 sesiones de 15-20 minutos (según prácticas de la institución)

Conexión con el Pacto Educativo Global

Objetivo 4: La familia como educadora

Dimensiones de la educación evangelizadora

Énfasis en la dimensión ética

Relación con otras áreas curriculares

Lenguaje, artes, teatro

Fundamentos

La *paciencia* es una de las grandes virtudes de la tradición ética. Consiste esencialmente en la disposición para esperar el momento adecuado para que se den las cosas e implica tolerar las adversidades con fortaleza y sin lamentarse. Ser paciente es, además, condición de la prudencia, en cuanto se opone a la precipitación.

“El jardín”, de Arnold Lobel, es un cuento en el que se nos invita a reflexionar sobre el sentido y valor de la paciencia, y particularmente de la necesidad de esperar a que se cumplan los ciclos y tiempos de la naturaleza.

Aunque Sapo pretende que las semillas que ha sembrado germinen cuanto antes, Rana le dice

desde el comienzo que tener un jardín es algo muy bello, pero “implica un duro trabajo”; y que las semillas no crecerán porque se les ruegue o se les grite, sino que solo lo harán a su debido tiempo. Se trata, entonces, de una historia en la que se nos cuenta lo bello, pero a la vez lo difícil, de tener un jardín, pues ello implica dos condiciones absolutamente necesarias: *duro trabajo* y *suma paciencia*.

Vivimos, sin embargo, en un mundo que avanza a una velocidad cada vez mayor; participamos en un proceso de aceleración permanente que nos impide reflexionar sobre lo que hacemos y nos exige resultados inmediatos. Todo lo queremos “para ya”. A menudo, sin embargo, lo más sabio es esperar que las cosas cumplan su fin sin tener que precipitarlas, es decir, respetando el proceso que



les es propio y los tiempos que se requieren. Las cosas bellas no se logran de un día para otro, sino que son el producto de un arduo y largo trabajo.

Un ejemplo primordial de que las cosas buenas y bellas requieren de un proceso y de la sucesión del tiempo es el relato de la creación del universo. Este fue creado día a día, paso a paso, con la infinita paciencia de un Dios que pensó ante todo en el bien de sus criaturas. Así nos lo recuerda el Papa Francisco en su exhortación apostólica *Laudate deum*:

La Biblia narra que “Dios miró todo lo que había hecho, y vio que era muy bueno” (Gn. 1,31). [...] Entonces, “esta responsabilidad ante una tierra que es de Dios implica que el ser humano, dotado de inteligencia, respete las leyes de la naturaleza y los delicados equilibrios entre los seres de este mundo”. Por otra parte, “el conjunto del universo, con sus múltiples relaciones, muestra mejor la inagotable riqueza de Dios”. Por consiguiente, para ser sabios, “necesitamos captar la variedad de las cosas en sus múltiples relaciones”. En este camino de sabiduría, no es irrelevante para nosotros que desaparezcan tantas especies, que la crisis climática ponga en riesgo la vida de tantos seres (*Laudate deum*, 62-63).

Esta es una historia para leer con otros tanto en el aula de clase como en familia. De esta manera, se busca propiciar esa “complicidad solidaria” entre padres y maestros de la que nos ha hablado el Papa, pues busca promover la idea de una familia educadora de la que nos habla el objetivo 4 del Pacto Educativo Global.

Si bien el énfasis está aquí en el área de ética, campo específico de la comprensión de las virtudes morales (como la paciencia), también se trata de una actividad que

vincula el área de lenguaje, dado que se trata de la lectura pausada y meditada de una narración, y de ensayar modos de lectura atenta, reflexiva y crítica. Sería deseable, además, que a esta actividad se la pudiera vincular con el área de las artes, puesto que se trata de una historia que bien podría ser dramatizada en una pequeña pieza de teatro en que un par de niños representaran a los personajes, se construyera una escenografía simple y, en general, se hiciera una representación en un acto público de la institución educativa, o incluso en un escenario sencillo que, para el efecto, se construyera en la casa por un grupo de niños con la colaboración de un adulto.

Presentación de la actividad

La historia elegida para esta actividad es el cuento “El jardín”, del escritor norteamericano Arnold Lobel. Fue tomado directamente del libro original en inglés (*Frog and Toad Together*, by Arnold Lobel, New York, Scholastic Inc., 1971, pp. 18-29), y la traducción al español es del profesor Diego Antonio Pineda R.

Se trata de un cuento corto, perfectamente comprensible para los niños entre cinco y ocho años, cuya lectura no tarda más de cuatro o cinco minutos y que se puede repetir en más de una ocasión, con el fin de facilitar su comprensión. Después de leerlo (siempre en voz alta y con buena pronunciación, pues no hay que olvidar que casi siempre se trata de niños que ya saben leer y que se están ejercitando en la lectura correcta), se deben reservar al menos diez minutos para discutir las preguntas y actividades que aquí se sugieren.



Se debe recordar, por otra parte, que esta actividad se puede (y se debería) realizar tanto en el salón de clase como en familia. Es un cuento sencillo y muy bello que bien podrían leer y comentar los niños y niñas con sus padres y otros adultos con quienes ellos quieran compartir su lectura y reflexión.

Orientaciones pedagógicas

Estamos ante una historia que cuenta lo bello pero también lo difícil, que es tener un jardín, pues implica a la vez un duro trabajo y suma paciencia. Pero pensemos por un momento que ese jardín del que se nos habla pueden ser también otras cosas; por ejemplo: un acuario, una planta, un animal, una huerta.

En todos estos casos, se hace referencia a cosas que podemos y debemos *cuidar*. No se trata solo de saber todo lo que hay que hacer para tener el jardín, el acuario, la planta, el animal o la huerta; se trata también de comprender que hay que dar un espacio para que la Naturaleza haga su obra, pues los procesos naturales exigen tiempo y, sobre todo, capacidad de espera.

Quizá sería interesante explorar con los niños la diferencia que hay entre una *obra de la naturaleza* y una *obra del arte humano*. Para ello, tal vez se les podría proponer que exploren e identifiquen algunas diferencias (cuatro o cinco) que hay entre cultivar un jardín y construir una casa. La primera supone dejar a la Naturaleza que obre, y para ello contar con sus ciclos y darle el tiempo que requiere para completar su obra. La casa, en cambio, dado que es una obra del arte humano, aunque también suponga tiempo, se puede hacer a un ritmo que imponemos las personas que la construimos; se podría construir en una semana trabajando veinticuatro horas

diarias y empleando a muchos obreros; no se podría, sin embargo, cultivar un jardín en un tiempo tan corto.

Sería interesante, entonces, preguntarles a los niños por las múltiples diferencias que puedan encontrar entre estos dos tipos de obras. Después de esta exploración, se les podrían plantear preguntas de carácter valorativo, como estas (y otras que se nos ocurran en el momento): ¿qué es más difícil de estas dos cosas: cultivar un jardín o construir una casa?, ¿cuál de ellas exige mayor trabajo?, ¿cuál de ellas exige una mayor dosis de paciencia?; y, en general, cuántas diferencias encuentran entre estos dos tipos de obras.

Por otra parte, no deberíamos olvidar que, en cierto sentido, nuestro jardín es el mundo en que vivimos, nuestro planeta, que —como insiste una y otra vez el Papa Francisco— es “nuestra casa común”. Debemos cuidar el planeta que habitamos de muchas formas distintas. En primer lugar, *no dañándolo* y respetando sus ciclos naturales; pero sobre todo *protegiéndolo* de los efectos de los grandes problemas ambientales (la desertificación de la tierra, la contaminación ambiental, el cambio climático, etcétera) y también *cultivándolo* para que sea más productivo y bello.

Se trata, pues, de tener ante la Naturaleza esta actitud de protección, cuidado y cultivo que se nos muestra tan bellamente a través de esta historia de Arnold Lobel. Lo que nos muestra el cuento es que se debe *dejar crecer las cosas*, respetando sus tiempos y procesos. Las semillas de Sapo, desde luego, no iban a crecer más pronto porque él las regañara o les gritara, y ni siquiera porque les cantara o les escribiera poemas. Lo mismo ocurre con muchas cosas en la vida; y esto también sucede con las personas:



solo crecen en la medida en que las cuidamos, pero sin agobiarlas ni sobreprotegerlas.

Desde luego, estas y muchas otras ideas se les ocurrirán a los niños y niñas (y a los adultos que los acompañen) a medida que vayan leyendo y comentando la historia. Por supuesto, se debe dejar que ellos interpreten libremente la lectura, cuenten lo que les gusta y expresen los pensamientos que les suscita la historia. Para eso, suelen ser de ayuda las preguntas que se ofrecen al final del cuento, que se deben hacer de forma pausada y ordenada, dando el tiempo para que los niños expresen lo que sienten y piensan a propósito de la narración que han compartido.

- La lectura debe ser una experiencia compartida, recuperando el ritual de leer en grupo en la escuela o en casa, lo cual resulta gratificante para los niños.
- La lectura se puede hacer de diversas formas. Es conveniente ensayar al menos tres maneras distintas de hacerlo. La primera lectura la puede hacer el maestro o padre de familia, para con ello interesar a los niños y niñas en la historia, ayudándoles a comprender mejor cómo se debe leer el texto, haciéndolo a un ritmo adecuado, poniendo los énfasis que se requieren en cada frase y, en general, ofreciéndoles un modelo de lo que es la lectura correcta de una historia. A continuación, deben ser los propios niños los que hagan una lectura compartida, con un narrador y los dos personajes; para facilitar esta actividad, se cuenta con los colores de los tres lectores: blanco para el narrador, amarillo para Sapo y verde para Rana; esto hace que la lectura compartida resulte más fácil para ellos.
- Es deseable que, finalmente, se haga una dramatización de la historia, mediante un

breve sociodrama o, incluso, bajo la forma de una pequeña obra de teatro corta, en la que se cuente la historia con algo de escenografía, música y vestuario, de tal manera que los niños la puedan ver como un acto de una obra de teatro.

Con esta historia es posible trabajar en varias sesiones de entre 15 y 20 minutos. En la primera, se puede hacer la lectura por parte del maestro y comentar las preguntas de 1 a 3. En la segunda, se debería hacer una lectura compartida con tres niños (un narrador y dos personajes) y discutir las preguntas de 4 a 6. En las sesiones siguientes, se puede sacar un espacio para la preparación de la representación teatral, pensando en cuáles deberían ser la escenografía, la música y el vestuario adecuados. En otras sesiones complementarias, se podrán realizar las actividades que se proponen en las páginas siguientes.





PARA REFLEXIONAR

La creación del mundo: una obra ordenada y paciente

- Leemos entre todos el relato de la creación del mundo que ofrece el libro del Génesis.

Al principio, Dios creó el cielo y la tierra. La tierra no tenía forma; las tinieblas cubrían el abismo. Y el soplo de Dios se movía sobre la superficie de las aguas.

Dijo Dios:

–Que exista la luz.

Y la luz existió. Vio Dios que la luz era buena; y Dios separó la luz de las tinieblas; llamó Dios a la luz *día*, y a las tinieblas *noche*. Pasó una tarde, pasó una mañana: este fue el día primero.

Y dijo Dios:

–Que exista un firmamento entre las aguas, que separe aguas de aguas.

E hizo Dios el firmamento para separar las aguas de debajo del firmamento, de las aguas de encima del firmamento. Y así fue. Y Dios llamó al firmamento *cielo*. Pasó una tarde, pasó una mañana: este fue el día segundo.

Y dijo Dios:

–Que se junten las aguas de debajo del cielo en un solo sitio, y que aparezcan los continentes.

Y así fue. Y Dios llamó a los continentes *tierra*, y a la masa de las aguas la llamó *mar*. Y vio Dios que era bueno.

Y dijo Dios:

–Produzca la tierra pasto y hierbas que den semilla, y árboles frutales que den fruto según su especie y que lleven semilla sobre la tierra.

Y así fue. La tierra produjo hierba verde que engendraba semilla según su especie, y árboles que daban fruto y llevaban semilla según su especie. Y vio Dios que era bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: este fue el día tercero.

Y dijo Dios:

–Que existan astros en el firmamento del cielo para separar el día de la noche, para señalar las fiestas, los días y los años; y sirvan como lámparas del cielo para alumbrar la tierra.

Y así fue. E hizo Dios los dos grandes astros: el astro mayor para regir el día, el astro menor para regir la noche, y las





estrellas. Y los puso Dios en el firmamento del cielo para dar luz sobre la tierra; para regir el día y la noche, para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: este fue el día cuarto.

Y dijo Dios:

–Llénense las aguas de multitud de vivientes, y vuelen pájaros sobre la tierra frente al firmamento del cielo.

Y creó Dios los cetáceos y los vivientes que se deslizan y que llenan las aguas según sus especies, y las aves aladas según sus especies. Y vio Dios que era bueno.

Y Dios los bendijo, diciendo:

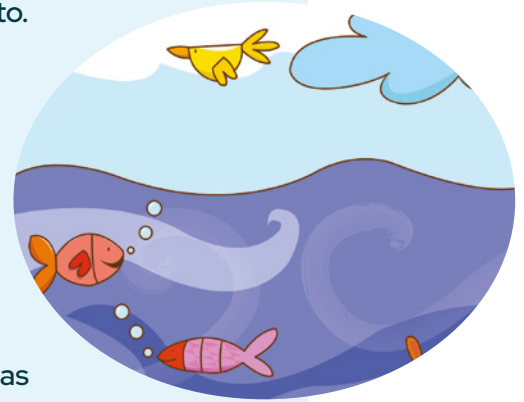
–Crezcan, multiplíquense y llenen las aguas del mar; y que las aves se multipliquen en la tierra.

Pasó una tarde, pasó una mañana: este fue el día quinto.

Y dijo Dios:

–Produzca la tierra vivientes según sus especies: animales domésticos, reptiles y fieras según sus especies.

Y así fue. E hizo Dios las fieras de la tierra según sus especies, los animales domésticos según sus especies y los reptiles del suelo según sus especies. Y vio Dios que era bueno (Génesis 1, 1-25).



● Comentamos y debatimos entre todos.

- ¿Cómo era el universo antes de que Dios creara el cielo y la tierra?
- Hago una lista de las cosas que creó Dios en cada uno de los días de la creación.
- ¿Siguió Dios algún orden en la creación? ¿Cuál? ¿Por qué?
- Después de crear cada cosa, Dios vio que “era bueno”. ¿Por qué y cómo se dio cuenta de esto?
- ¿Fue paciente Dios al crear el universo? Justifico mi respuesta.
- ¿Qué me parece lo más bello de la creación? ¿Por qué? Lo comento con mis compañeros y compañeras.

PARA RECORDAR

El relato de la creación nos ofrece una muestra sin igual de cómo obra Dios: lo hace con gran amor e infinita paciencia. Crea día a día cada una de las cosas, y lo hace paso a paso, para ofrecerles a todas sus criaturas (a las plantas, a los animales, a los hombres) las condiciones (la luz, el agua, el aire, la tierra) que requieren para vivir una vida mejor y más bella.

Antes de crear este mundo en que vivimos, nuestra casa común, para que los hombres pudiéramos cuidarlo y disfrutarlo, Él mismo se aseguró de que todo fuera bueno.





ME COMPROMETO con el cuidado de la casa común

Sembrar una planta

Todos somos responsables de cuidar nuestro planeta, que es nuestra casa común. No basta con solo pensar en lo que debemos hacer para proteger la vida en la Tierra; también necesitamos realizar cosas concretas cada día que ayuden a cuidar el planeta y a que la vida crezca en él.

Por mucho tiempo, algunas personas han hecho cosas que dañan el planeta, como talar y quemar bosques, ensuciar el aire y el agua, o destruir animales. Pero nosotros sabemos que es importante cuidar la vida y hacer que florezca. Hay muchas maneras de ayudar: cuidar el agua, plantar árboles, proteger a los animales que están en peligro, y evitar ensuciar el aire y el agua.

Aunque algunas tareas son difíciles y necesitan mucho tiempo y recursos, podemos hacer cosas pequeñas todos los días para ayudar al planeta. Tal vez no podamos evitar que se talle un bosque, pero sí podemos plantar un árbol o una planta. Solo necesitamos una pequeña semilla y cuidarla hasta que crezca y dé frutos.

¿Cómo podemos empezar? Aquí hay algunos pasos sencillos que es posible seguir, y que trataremos de mejorar con nuestra experiencia y la ayuda de los demás.

- Me reúno con otros tres compañeros de mi curso y comento qué planta me gustaría sembrar (puede ser una fruta, una verdura, una legumbre, un grano o, incluso, una planta decorativa). Comento por qué me gustaría sembrar esa planta.



- En familia, cultivo mi planta.
 - Elijo la semilla de la planta que quiero sembrar.
 - Busco las semillas, puedo comprarlas en un vivero o en un mercado cercano.
 - Preparo el lugar donde voy a sembrar la semilla y donde crecerá la planta. Puede ser una maceta, un huerto, etcétera. No debo olvidar que es necesario preparar la tierra con sustratos y abono.
 - Siembro mi semilla y espero que germine. Debo recordar que necesito regar con suficiente agua (según qué planta elegí, necesitará más o menos agua). Si quiero, puedo cantarle y hablarle.
 - Si en algún momento necesito ayuda de un adulto, la solicito. Disfruto del crecimiento de la planta, comparto mi alegría con mis familiares y amigos.

**ME****COMPROMETO**

a contribuir a la paz entre las personas y los pueblos

Dar las gracias

Ser agradecido es algo que admiramos en las personas. Las personas agradecidas suelen ser alegres y amables. A veces olvidamos dar las gracias a quienes nos ayudan todos los días, como quienes preparan nuestra comida, nos llevan al colegio o nuestros padres que nos cuidan.

Decir "gracias" nos hace mejores personas y hace que los demás nos aprecien. Ser desagradecido, en cambio, es un gran defecto. Podemos agradecer de muchas maneras: con palabras, mensajes, regalos, abrazos, o incluso inventando nuevas formas de mostrar nuestro agradecimiento.

● Teniendo en cuenta los siguientes casos, completo el cuadro.

Caso	¿Cómo lo agradezco?	¿Por qué?
El papá de un amigo (a) me ayuda a hacer una tarea.		
Quiero dar gracias por la familia que tengo.		
No traje nada para comer en el colegio, y un amigo (a) comparte conmigo lo que trajo.		
Acabo de ver un atardecer maravilloso.		
Mi hermano (a) mayor me trae un regalo muy especial de un viaje que hizo.		
Gozo de buena salud.		
Pasé una semana de vacaciones maravillosa en la casa de la familia de un amigo (a).		
Me acaban de prestar un libro muy bonito en la biblioteca de mi municipio.		

● Entre todos, damos gracias a la vida...

- Buscamos la letra de la canción *Gracias a la vida*, de la cantante chilena Violeta Parra, la leemos y comentamos entre todos.
- Junto con mis compañeros, cantamos la canción. (Pueden buscarla en Youtube Kids).



¿Qué es más importante?

PARA COMENZAR



- Leo el siguiente dilema que enfrentan los habitantes de un pueblo. Primero, me aseguro de comprenderlo bien. Luego, tomo una postura razonada respecto a la situación planteada. Para ayudarme, encontraré preguntas al final de la historia.

¿Qué necesitamos más: un bosque o una fábrica?

Concordia es un pueblo con casi 30.000 personas en las montañas. Allí, las familias cultivan frutas muy ricas, pero ahora es difícil venderlas porque el clima ha cambiado y están lejos de las ciudades importantes.

En Concordia, hay un bosque con muchos árboles grandes y bonitos. Pero una empresa quiere cortar gran parte de ellos para construir una fábrica de cemento, que necesitará un área muy amplia para trabajar. También planean construir un colegio y un parque de diversiones para los niños.

Algunas personas del lugar piensan que la fábrica será buena porque generará muchos trabajos y ayudará a ganar más dinero



para el pueblo. Dicen que el bosque no se dañará mucho porque la empresa dejará una parte como reserva.

Otras personas están preocupadas. Piensan que la fábrica dañará el bosque y las fuentes de agua. También creen que, cuando la fábrica termine su trabajo en muchos años, solo quedarán ruinas, y el pueblo perderá su belleza natural. Prefieren tener el bosque porque es parte de su hogar y su forma de vida.

El alcalde ha decidido que todos en el pueblo deben votar para decidir si quieren la fábrica o no.

¿Qué crees que deberían hacer?
¿Qué preferirías? ¿Por qué?



¿CON QUÉ ME QUEDO?



- Hago un dibujo de cómo me imagino el pueblo de Concordia. Dibujaré la plaza principal, las casas, los campos de frutas, el bosque y el lugar donde quieren construir la fábrica. También añadiré otros lugares importantes.
- Resumo la historia en cinco frases sencillas.
- Comparto el dibujo y el resumen con mis compañeros.
- ¿Qué pienso de la idea de la empresa de construir una fábrica? ¿Me parece una buena idea? ¿Me parece justa?
- Si fuera un habitante de Concordia, ¿qué pensaría de las personas que apoyan la construcción de la fábrica? ¿Estoy de acuerdo con ellas? ¿Por qué?
- Si fuera un habitante de Concordia, ¿qué pensaría de las personas que están en contra de la construcción de la fábrica? ¿Estoy de acuerdo con ellas? ¿Por qué?
- Si tuviera que votar en la consulta del alcalde con la pregunta: "¿Estás de acuerdo con la construcción de una fábrica de cemento en los bosques cerca del pueblo?", ¿respondería SÍ o NO? Explico por qué.



Niños
de 5 a 8 años



ACTIVIDAD Docente

¿Qué es más importante?

Herramienta por utilizar

Ámbito de trabajo

Duración aproximada

Conexión con el Pacto Educativo Global

Dimensiones de la educación evangelizadora

Relación con otras áreas curriculares

Dilemas éticos

En el país

4 sesiones de 15-20 minutos (según prácticas de la institución)

Objetivo 6: Encontrar, desde el estudio, otras formas de entender la economía, la política, el crecimiento y el progreso, en la perspectiva de una ecología integral

Énfasis en la dimensión ético-política

Ciencias sociales (geografía, economía), educación cívica, constitución política

Fundamentos

Que la tierra es para el disfrute de todos los seres humanos en condiciones de igualdad y dignidad es algo que hoy en día casi todos aceptamos. Así lo señalan las constituciones democráticas de muchos países del mundo, así lo proclama la Biblia desde el momento de la creación; y no lo olvida el Papa Francisco:

“El mundo existe para todos, porque todos los seres humanos nacemos en esta tierra con la misma dignidad. Las diferencias de color, religión, capacidades, lugar de nacimiento, lugar

de residencia y tantas otras no pueden anteponerse o utilizarse para justificar los privilegios de unos sobre los derechos de todos. Por consiguiente, como comunidad estamos conminados a garantizar que cada persona viva con dignidad y tenga oportunidades adecuadas a su desarrollo integral” (*Fratelli Tutti*, 118).

Desde luego, esto no quiere decir que la tierra sea de nadie; buena parte de ella tiene propietarios. Es probable tener propiedad privada, siempre y cuando esta tenga una función social, y con la condición de que todos los hombres podamos disfrutar de los beneficios de la tierra: el agua, el aire,



las especies animales y vegetales, etcétera. Así, la tierra es para el uso de todos aunque, en muchos casos, pueda ser propiedad de alguien específico. “Siempre –dice el Papa Francisco–, junto al derecho de propiedad privada, está el más importante y anterior principio de la subordinación de toda propiedad privada al destino universal de los bienes de la tierra y, por tanto, el derecho de todos a su uso” (*Fratelli Tutti*, 123).

Lo que está en cuestión, entonces, es cuál es la mejor forma de disfrutar la tierra: si se trata de *conservarla* a toda costa o de *hacerla productiva* y explotarla al máximo. Sin embargo, sobre esto hay también muchas posturas diferentes, pues quienes dicen que debemos conservar la tierra para el uso de todos pueden entenderlo de muchas formas distintas, y quienes insisten en que lo importante es hacerla productiva entienden “ser productiva” también en sentidos diferentes. Siempre se podrá discutir, además, en qué consiste una buena conservación de la tierra, o en qué consiste “hacerla productiva”.

En todo caso, hay que evitar, por una parte, un conservacionismo a ultranza, en el cual la tierra es sagrada e intocable y no se puede disponer de ella para la producción, pues evidentemente los hombres vivimos en la tierra y necesitamos de ella y sus productos para sustentarnos y producir. Por supuesto, se trata de producir respetando los ciclos de la naturaleza y, por tanto, cuidando los bosques, las fuentes de agua, la fauna y la flora. Necesitamos, pues, que la tierra produzca siempre en equilibrio con las necesidades humanas.

Pero hay que evitar también el otro extremo: el de la explotación a toda costa de los recursos de la naturaleza. Algunos creen que la tierra debe ser explotada de tal forma que se le puedan arrancar todos sus recursos (el agua, los minerales, las

plantas y los animales) para ponerla al servicio de intereses particulares, económicos o políticos; o que la tierra puede explotarse simplemente teniendo como único fin la ganancia económica. El Papa Francisco ha denunciado en más de una ocasión este uso indebido de la tierra, pero sin negar que la tierra debe dar frutos.

La historia que aquí hemos contado plantea este problema bajo la forma de un dilema ético: ¿qué debería hacer la comunidad de Concordia ante la situación que allí se presenta? Examinados todos los factores, ¿qué es más importante para ella: tener un bosque o tener una fábrica? Está en sus manos decidirlo, pero sin perder de vista lo que nos señala el objetivo 6 del Pacto Educativo Global: “encontrar [...] formas de entender la economía, la política, el crecimiento y el progreso, en la perspectiva de una ecología integral”.

Este problema abarca dimensiones éticas y políticas y destaca la importancia de una educación evangelizadora en estos aspectos, sin dejar de lado las dimensiones antropológica y ecológica. Aunque la reflexión se centra en la ética, también se conecta con áreas como ciencias sociales, geografía, economía y la formación ciudadana, especialmente en relación con las consultas populares, como lo establecen –por ejemplo– las constituciones y leyes de muchos países de Latinoamérica.

Presentación de la actividad

Como vemos, se trata de examinar un dilema ético que se le plantea, y debe resolver, ya no una persona, sino una comunidad. Es, pues, un dilema colectivo, que tiene que resolver la comunidad considerando su historia, sus intereses y, sobre todo, su propio futuro, y no una persona en particular.



Recordemos, en todo caso, algunas de las características claves de los dilemas éticos:

- En primer lugar, se trata de una situación hipotética en la cual se plantea un conflicto que debe ser resuelto (en este caso por una comunidad) y que solo puede solucionarse de dos maneras posibles: aceptando o rechazando algo que se le propone. El dilema no acepta una tercera respuesta; se debe responder diciendo *sí* o *no* a la situación planteada; por lo tanto, aquí no hay respuestas intermedias.
- En segundo término, y a causa de lo anterior, al resolver los dilemas éticos se nos suele plantear un conflicto de valores, dado que tenemos que escoger una alternativa que, aunque parezca la mejor, tiene dificultades, y debemos rechazar otra alternativa que, aunque parezca menos buena, de todos modos, tiene aspectos positivos que tal vez nos gustaría conservar. En el caso de Concordia, entran en conflicto el afán de progreso y la estabilidad económica de una comunidad con la posibilidad de conservar su territorio y costumbres; y, en general, la posibilidad de llevar una vida más pacífica o alcanzar una cierta prosperidad económica. En el examen del dilema aparecerán, sin duda, otros conflictos de creencias y costumbres y, desde luego, la controversia entre los intereses de la comunidad y los de una empresa multinacional.

No hay una manera única de resolver un dilema, ni una única respuesta correcta o verdadera. Cualquiera de las dos alternativas puede ser válida si se justifica adecuadamente mediante una buena argumentación. Hay solamente una “mejor solución posible”, que no es otra que aquella a la que lleguemos argumentando bien y logrando

consensos con otros. El examen de este tipo de dilemas es algo que supone diálogo, ejercicio persuasivo y acuerdos para llegar a un consenso. Este es el juego democrático, que nos exige deliberación pública y mucha capacidad para comprender los intereses de los otros, así como para lograr convencer a otros de la bondad de nuestros argumentos y propuestas.

Orientaciones pedagógicas

Para que este ejercicio funcione adecuadamente, es esencial que se promueva una genuina práctica de deliberación y discusión, en la que todos los participantes puedan argumentar a favor o en contra de las opciones posibles sin incurrir en descalificaciones o insultos personales. El examen de un dilema debe estar marcado por la escucha activa de los argumentos de los demás, el respeto por las posturas diferentes y un lenguaje cuidadoso y amable, evitando ofensas y desacreditaciones. Así, se requieren al menos tres condiciones para un buen examen de dilemas éticos.

- Primero, es fundamental que haya una escucha atenta de las distintas opiniones, evitando rechazarlas de antemano por ser diferentes o tergiversarlas por falta de esfuerzo en comprenderlas.
- Segundo, es esencial que nadie sea descalificado por sus creencias u opiniones políticas, religiosas, económicas, sociales o culturales, lo cual se logra en gran medida al cuidar el lenguaje utilizado para expresar ideas o calificar las de los demás.
- Tercero, quien guíe la discusión, generalmente el profesor, no debe tomar partido a favor de ninguna decisión en particular. Su función es garantizar las condiciones para la escucha



y el diálogo, asegurándose de que se respeten las opiniones de todos y ayudando a clarificar las ideas cuando sea necesario.

El rol del profesor en este ejercicio no es defender sus puntos de vista, sino asegurar que se escuchen todas las opiniones, sin importar cuán diferentes o aparentemente absurdas sean, y fomentar una argumentación ordenada y razonable. Aunque no debe intervenir directamente en la discusión, debe estar atento para orientar el diálogo mediante preguntas bien planteadas y aclaraciones cuando haya confusiones, pero sin ofrecer sus opiniones ni calificar las de los estudiantes. Durante la lectura del dilema, es crucial destacar las condiciones económicas, geográficas y culturales del municipio, para evitar una discusión abstracta, y dar espacio suficiente para examinar cuidadosamente los argumentos de ambas partes. Es importante que los estudiantes comprendan qué es una consulta popular, su base constitucional y su validez en el caso tratado. Para cumplir con estos objetivos, se recomienda trabajar en cuatro sesiones de entre 15 y 20 minutos cada una.

- En la primera sesión, se debe realizar una lectura cuidadosa del dilema, aclarando términos y conceptos que los estudiantes

no comprendan, como la consulta popular. Las preguntas 1 a 3 pueden ser útiles en esta etapa.

- En la segunda sesión, se sugiere realizar una nueva lectura del dilema enfocada en los argumentos de las partes. Puede ser útil presentarlos en un gráfico para que los estudiantes los comparen sin favorecer a ninguno. Las preguntas 4 a 6 pueden ayudar en esta tarea.
- En la tercera sesión, se deben presentar y discutir los argumentos a favor y en contra de la propuesta de la multinacional, seguidos de una votación para decidir la postura. Es crucial enseñar a los estudiantes el proceso completo de votación, incluyendo la preparación de la urna, el secreto del voto y el escrutinio cuidadoso de los resultados.
- En la última sesión, se debe evaluar el ejercicio pidiendo a todos los estudiantes que reflexionen sobre los resultados de la votación y las razones detrás de la decisión. También se debe explorar si los estudiantes que perdieron están dispuestos a aceptar el resultado y por qué.



PARA REFLEXIONAR

○ Escuchar el consejo de personas sabias para vivir mejor: la carta del Apóstol Santiago

Para vivir bien juntos, debemos escuchar a las personas que nos enseñan, especialmente a los mayores que tienen más experiencia, como nuestros padres y maestros. Santiago, un amigo de Jesús, escribió una carta a sus conocidos en todo el mundo. Vamos a leer partes de esa carta que está en el Nuevo Testamento de la Biblia.



Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, saluda a las doce tribus dispersas entre las naciones.

El hermano de condición humilde debe sentirse orgulloso si es exaltado, y el rico alegrarse cuando es humillado, porque le pasará como a la flor de un prado. Al salir el sol calienta con fuerza, la hierba se seca, la flor se marchita y su belleza se pierde. Así se marchitará el rico en sus negocios.

Hermanos míos queridos, ya están instruidos. Con todo, que cada uno sea veloz para escuchar, lento para hablar y para enojarse. Porque la ira del hombre no realiza la justicia de Dios. Por tanto, dejen de lado toda impureza y todo resto de maldad, y reciban con mansedumbre el mensaje plantado en ustedes, que es capaz de salvarles la vida. Pero no basta con oír el mensaje; hay que ponerlo en práctica; de lo contrario, se estarían engañando a ustedes mismos. Porque, si uno es oyente del mensaje y no lo practica, se parece a aquel que se miraba la cara en el espejo: se observó, se marchó y muy pronto se olvidó de cómo era. En cambio, el que se fija atentamente en la ley perfecta, que es la que nos hace libres, y se mantiene no como oyente olvidadizo, sino cumpliendo lo que ella manda, ese será dichoso en su actividad.

Si uno se tiene por religioso, pero no refrena la lengua, se engaña a sí mismo y su religiosidad es vacía. Una religión pura e intachable a los ojos de Dios Padre consiste en cuidar de huérfanos y viudas en su necesidad y en no dejarse contaminar por el mundo.

Hermanos, tengan paciencia hasta que vuelva el Señor. Fijense en el labrador: cómo aguarda con paciencia hasta recibir la lluvia temprana y tardía, con la esperanza



del fruto valioso de la tierra. Ustedes, también, tengan paciencia y anímense, que la llegada del Señor está próxima. Hermanos, no se quejen unos de otros, y no serán juzgados: miren que el Juez ya está a la puerta.

Tomen como ejemplo de sufrimiento y paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor. Miren, declaramos dichosos a los que aguantaron. Ustedes han oído contar cómo aguantó Job sus sufrimientos y conocen lo que al final el Señor hizo por él; porque el Señor es compasivo y piadoso.

Ante todo, hermanos, no juren: ni por el cielo ni por la tierra ni por ninguna otra cosa. Que el sí sea un sí, y el no sea un no, y así no serán condenados (Santiago 1, 1, 9-11, 19-27 y 5, 7-12).

● Comento y debato las siguientes preguntas con mis compañeros.

- ¿A quiénes se dirige el Apóstol Santiago? ¿Qué les quiere comunicar?
- ¿Por qué se compara a las personas con las flores de un prado? ¿Qué se quiere mostrar con esto?
- Elijo tres o cuatro consejos de los que aquí nos da Santiago que me hayan gustado. Los anoto y comparto con mis compañeros.
- ¿Qué es la verdadera religión? ¿Por qué dice Santiago que las obras son tan importantes?
- ¿Qué es la *paciencia*? ¿Cómo podemos ser más pacientes?

- Para terminar, el maestro puede tomar algunos pasajes cortos, o frases breves, de la carta de Santiago y ponerlos en papeletos pequeños. Luego, puede dárnoslos o ponerlos en la cartelera del salón. También podemos hacerlo nosotros mismos, eligiendo las frases que más nos gusten y explicando por qué nos resultan valiosas e interesantes.



PARA RECORDAR

Para vivir bien, debemos escuchar a las personas mayores y sabias, como nuestros padres y maestros.

El Apóstol Santiago, amigo de Jesús, escribió una carta que nos enseña a escuchar con atención, no enojarnos rápido, ayudar a los demás y ser pacientes. Así, podemos vivir mejor y hacer lo correcto.





ME COMPROMETO con el cuidado de la casa común

Reducir los desperdicios

En nuestro mundo, se produce mucha basura: desde la que sale de nuestras casas hasta los plásticos y los residuos de las fábricas. Algunos desechos, como las cáscaras de frutas y verduras, se pueden reciclar para hacer cosas útiles, como abono o comida para animales. Pero otros residuos, como el plástico y las latas, no se descomponen fácilmente y pueden acabar en grandes islas de plástico en el océano.

El Papa Francisco nos dice en su carta *Laudate Deum* que debemos reducir la basura en nuestras casas, colegios y barrios. Cada uno de nosotros puede ayudar a producir menos basura y a cuidar mejor nuestro entorno.



- Hago una lista de cinco tipos de basura que produzco.
- ¿Son necesarios estos tipos de basura? ¿Por qué?
- Escribo cinco cosas que puedo hacer para producir menos basura.
- ¿Cómo me comprometo a producir menos basura? ¿Qué voy a hacer?
- Me reúno con mis compañeros y contesto estas preguntas:
 - ¿Qué tipo de basura hay en el colegio? Hago una lista.
 - De esa basura, ¿cuál es necesaria y cuál no? ¿Por qué?
 - ¿Qué basura podemos evitar? ¿Qué debo hacer para evitarla?
 - ¿Qué basura podemos reducir? ¿Cómo lo haré?
- Propongo cinco ideas para reducir la basura en el colegio.
- Para terminar, busco en YouTube un video sobre cómo reducir la basura y reciclar. Busco y escucho el video de la canción *¿Dónde jugarán los niños?*, del grupo Maná. Comento lo que pienso con mis compañeros.

**ME****COMPROMETO**

a contribuir a la paz entre las personas y los pueblos

Saludar bien a las personas

Saludar significa ‘desearle a alguien que esté bien’, la palabra viene del latín *salutare*, que quiere decir ‘desear buena salud a otra persona’. Según el diccionario, *saludar* es decir palabras amables cuando vemos a alguien o cuando nos despedimos, como “hola” o “adiós”.

Pero saludar es más que solo decir palabras. Es mostrarle a la otra persona que la ves, que te importa y que estás contento de verla. Saludar también muestra que estás dispuesto a estar con esa persona.

No podemos saludar a todas las personas que vemos por la calle, porque no tendríamos tiempo para nada más. Pero siempre debemos saludar a las personas que conocemos o que nos presentan. No saludar a alguien puede resultar grosero o poco amable. Después de la pandemia de COVID-19, a veces olvidamos lo importante que es saludar, porque pensábamos que podía ser un riesgo para la salud.

Saludar ayuda a que las personas se encuentren y a que haya paz. Jesús les decía a sus amigos: “Cuando entren en una casa, digan primero: ‘Paz a esta casa’. Si la gente de allí merece paz, la paz estará con ellos. Si no, la paz regresará a ustedes” (Lucas 10, 5-9). También en los Proverbios dice: “Una buena palabra alegra el corazón” (Prov. 12, 25), y “Es muy bueno saber cómo decir las cosas en el momento adecuado” (Prov. 15, 23).

No saludamos igual a todas las personas. Dependiendo de cuánto las conocemos o de cómo nos sentimos con ellas, nuestro saludo puede ser diferente. En el siguiente ejercicio, pienso en cómo saludaría a diferentes personas que veo. Diré qué palabras usaría y qué gestos haría, y explicaré por qué saludaría de esa manera.

Persona con la que me encuentro	¿Cómo la saludaría?	¿Por qué?
Un amigo que veo todos los días		
El rector del colegio donde estudio		
Un policía que me saluda en la calle		
Un extranjero que está de visita en mi casa		
Una mujer de religión musulmana		
Una persona con la que estoy enojado		
El papá de mi mejor amigo		
La mamá de mi mejor amigo		
Mi abuelo		
Una persona que me parece linda		



Entrevista a una mujer admirable

PARA COMENZAR



- Preparo, junto con mis compañeros, una entrevista a una mujer que todos consideren muy admirable (puede ser una maestra, profesora, mamá de un compañero, etc.).
- Luego, leo los "Consejos para realizar una buena entrevista a una mujer admirable".
- Junto con mis compañeros, comienzo a organizar la entrevista. Luego, entre todos, entrevistamos a la mujer que elegimos.

Consejos para hacer una buena entrevista

Para que la entrevista sea divertida e interesante, seguiré estos consejos:

Elegir a la persona por entrevistar

Voy a pensar en una mujer que todos en mi grupo consideramos admirable. Hablaré con mis compañeros sobre qué hace que una persona sea admirable. Recuerdo que ser admirable es por lo que una persona es, no por lo que tiene.

Buscaré a esa mujer admirable: ¿está en mi escuela?, ¿en mi familia?, ¿en las redes sociales? Pensaré en lo que le preguntaría.

Si ya tengo una candidata, le contaré a mis compañeros por qué me parece admirable. Si eligen a otra persona, está bien; apoyaré la decisión del grupo.





Preparar la entrevista

Una vez elegida la mujer, prepararé la entrevista. Alguien debe preguntarle si le gustaría hacer la entrevista, cuándo y dónde le viene bien, y si acepta que se grabe.

Recolectaré información básica sobre la mujer: su nombre, dónde nació, qué ha estudiado, si tiene hijos, dónde ha vivido y trabajado, y qué logros alcanzó. Esto lo investigará una persona usando información pública y sin revelar cosas privadas.

Con esta información, prepararé las preguntas junto con mis compañeros. Preguntaré sobre su vida, su familia, sus gustos y cómo se siente siendo admirada.

Elegiré las preguntas más importantes y las ordenaré con ayuda del profesor.



Hacer la entrevista

Le recordaré a la mujer el día, la hora y el lugar de la entrevista para que todo esté claro y no haya confusiones. Si vamos a grabar la entrevista, me encargaré de que todo esté listo, como la cámara o el micrófono, para que no haya problemas técnicos.

La entrevista no tiene que ser muy larga; entre 20 y 30 minutos será suficiente para que la mujer se sienta cómoda y pueda compartir sus pensamientos sin prisa. Me aseguraré de que esté en un lugar agradable, donde todos podamos verla y oírla bien, y que se sienta a gusto.

Durante la entrevista, me esforzaré por mantener un ambiente de confianza y respeto, donde todos se sientan libres de hablar y escuchar con atención. Al final, puedo darle un pequeño regalo como recuerdo de su visita, algo sencillo pero significativo, para agradecerle por su tiempo y por compartir con nosotros.

Evaluar la entrevista

Revisaré con cuidado todo lo que se ha hecho y me detendré en cada detalle. Pensaré en lo que podría hacerse de una manera aún mejor. Anotaré esas ideas para no olvidarlas y poder compartirlas con mis compañeros más tarde.

Cuando llegue el momento de evaluar la entrevista, mostraré mis notas a mis compañeros. Les contaré lo que creo que podría mejorar y les pediré su opinión. Juntos, veremos cómo podemos hacer las cosas mejor la próxima vez, trabajando en equipo y escuchando las ideas de todos.



¿CON QUÉ ME QUEDO?



- ¿Cómo me sentiría si alguien me dijera que soy una persona admirable?
- ¿Cómo puedo mostrar respeto y amabilidad a las personas que admiro?
- ¿Qué aprendí sobre ser una buena persona al escuchar a la mujer en la entrevista?



Niños
de 5 a 8 años



ACTIVIDAD Docente

Entrevista a una mujer admirable

Herramienta por utilizar

Entrevista

Ámbito de trabajo

En el aula

Duración aproximada

4-5 sesiones de aprox. 20 minutos (según prácticas institucionales)

Conexión con el Pacto Educativo Global

Objetivo 3: Fomentar la plena participación de las niñas y de las jóvenes en la educación

Dimensiones de la educación evangelizadora

Énfasis en la dimensión antropológica y utópica

Relación con otras áreas curriculares

Ética, educación para la paz y la convivencia

Fundamentos

Uno de los grandes acontecimientos de la humanidad en el último siglo es el creciente protagonismo de las mujeres en la vida social. En un mundo de odio, injusticia, discriminación y violencia, las mujeres representan el encuentro, la solidaridad y la ternura. Durante las guerras mundiales del siglo xx, fueron las mujeres quienes protegieron a los niños, socorrieron a los más débiles, y sostuvieron la vida familiar y social en medio del caos.

El papel de las mujeres ha sido especialmente relevante en la educación y el cuidado de los más vulnerables. Sin su dedicación, muchas instituciones

educativas y de asistencia social no habrían sobrevivido. Estas mujeres son admirables por su dedicación, paciencia y buena voluntad.

El Papa Francisco, en el congreso internacional “Mujeres en la Iglesia: artífices de la humanidad” el 7 de marzo de 2024, destacó la importancia de las mujeres para la paz y su papel crucial en la educación de las futuras generaciones. Subrayó que mejorar las sociedades pasa por la educación de niñas, adolescentes y jóvenes, proponiendo como el tercer objetivo del Pacto Educativo Global la plena participación de las niñas y las jóvenes en la educación. Además, reconoció el ejemplo de diez mujeres santas, incluyendo a la religiosa colombiana Laura Montoya, y afirmó que



todas las mujeres que han servido a la sociedad son dignas de ser reconocidas como admirables.

La actividad "Entrevista a una mujer admirable" busca reconocer la labor de muchas mujeres cercanas a nosotros en la sociedad y la educación, mediante la escucha y el compartir fraterno. Para que esta actividad funcione, la mujer entrevistada debe interesar y motivar a todos los estudiantes.

La mujer por entrevistar debe ser admirable por su destacada labor en algo valioso, su servicio a la sociedad y su dedicación a mejorar la vida de otros. Puede ser una joven con habilidades deportivas o liderazgo social, o una mujer con una trayectoria meritoria, especialmente en educación y bienestar social.

Es importante reflexionar sobre quién será esa mujer admirable y dónde encontrarla. Puede estar en el colegio, entre profesoras o empleadas, o en la familia de algún estudiante. También puede ser alguien de la comunidad más amplia, contactada a través de las redes sociales. La búsqueda de esta mujer y las diligencias para contactarla y recibirla en clase son parte del valor pedagógico de esta actividad.

Presentación de la actividad

Una entrevista es, según la define el diccionario de la RAE, "un encuentro o reunión entre dos o más personas con el fin de tratar un asunto". Aquí, puesto que se trata de una entrevista centrada en la persona, no hay un asunto o tema diferente de la vida de esa mujer admirable a la que intentamos entrevistar. Lo que se busca aquí no es —como ocurre en una entrevista periodística— ni obtener información sobre ella ni escuchar sus opiniones o tener un debate sobre

ciertas ideas. Aquí lo esencial es la experiencia y el testimonio de vida de *esta mujer* en particular; es decir, su experiencia como mujer, su vida como mujer en el seno de su familia y de la sociedad, o en medio del trabajo que desarrolla.

Recordemos algunas características que debe tener este tipo de entrevista. En primer lugar, es *grupal*, en el sentido de que se prepara y realiza en grupo. En segundo término, debe estar gobernada por *los intereses de los estudiantes*, que son los que eligen, con sus propios criterios, la mujer admirable por entrevistar. Además, hay que tener en cuenta que son ellos los que formulan las preguntas y no el profesor. Este, desde luego, ayuda a coordinar toda la actividad,





y a que la entrevista se prepare y realice de la mejor manera, pero él no es el protagonista ni debe proponer las preguntas; en lo posible, tampoco debería coordinar la entrevista, pues todo debe ser un ejercicio del grupo. No es, pues, una entrevista del profesor a la invitada, sino del grupo a aquella mujer que los estudiantes consideran admirable. En tercer término, debe ser una actividad muy bien elaborada, pero que no por ello deje de ser natural y espontánea. La entrevista se podría preparar para que dure unos 20 minutos, pero podría extenderse un poco más (tal vez hasta 30 minutos) si fuera necesario. Lo importante es que esté centrada en el conocimiento de la mujer admirable y que las preguntas sean claras, precisas y muy respetuosas, pues, si bien están dirigidas al conocimiento más profundo de una persona, deben respetar su privacidad.

Orientaciones pedagógicas

El valor pedagógico de esta actividad es profundo, ya que no solo permite a los estudiantes organizarse para contactar, invitar y conversar con una mujer que consideran admirable, sino que también les brinda una oportunidad para reflexionar sobre las razones que hacen que alguien sea admirado. La entrevista debe centrarse en la experiencia de la mujer en su respectivo campo, ya sea en el deporte, la educación, las artes o cualquier otro ámbito en el que se haya destacado. Es importante que los estudiantes formulen preguntas que vayan más allá de lo superficial, explorando cómo ha sido su camino como mujer y los desafíos que ha enfrentado.

Además, un aspecto fundamental de esta actividad es la logística. Desde la invitación hasta



la planificación de la visita, los estudiantes deben estar involucrados en cada paso. Esto no solo les enseña habilidades organizativas, sino que también les da una experiencia práctica en la gestión de eventos, especialmente cuando se trata de invitar a alguien externo al aula. Es crucial que sigan al pie de la letra los “Consejos para la realización de una buena entrevista a una mujer admirable” para asegurar que la experiencia sea enriquecedora tanto para ellos como para la invitada.

La elección de la invitada es un paso crítico en el proceso. Los docentes deben guiar a los estudiantes para que consideren tanto figuras que se desempeñen en el colegio, por ejemplo profesoras o empleadas administrativas, como a mujeres de la comunidad más amplia. No obstante, es esencial que se dé espacio para que el grupo elija a alguien que realmente los inspire. En caso de optar por un evento más amplio, que incluya a estudiantes de otros cursos, se debe considerar la posibilidad de realizar la entrevista en un lugar más grande, asegurando que se sigan los protocolos necesarios para una sesión presencial o virtual según corresponda. El objetivo principal es que los estudiantes comprendan qué hace admirable a una mujer, ya sea por su contribución en un campo específico, su servicio a la comunidad o su habilidad para mantener relaciones personales saludables. Este ejercicio es especialmente valioso en un contexto donde, a pesar de los avances, las mujeres continúan enfrentando barreras y discriminación. Reconocer que muchas logran cosas admirables mientras asumen múltiples roles, incluidas responsabilidades familiares, es una lección significativa.

Es vital que no se imponga un modelo rígido de lo que significa ser una “mujer admirable”. Los

estudiantes deben tener la libertad de descubrir y decidir qué aspectos de la vida y la carrera de la persona entrevistada les parecen más inspiradores. La actividad también ofrece una excelente oportunidad para que los niños exploren figuras femeninas en su entorno inmediato, como el colegio, o en la comunidad más amplia, con la posibilidad de contactar a alguien a través de redes sociales si es necesario.

Para asegurar una preparación adecuada, se sugiere llevar a cabo la actividad en cuatro sesiones de 20 minutos cada una.

- En la primera sesión, los estudiantes deben leer los documentos básicos sobre cómo realizar una buena entrevista y discutir posibles candidatas.
- La segunda sesión se puede dedicar a proponer candidatas, describirlas brevemente y tomar una decisión sobre quién será la invitada.
- La tercera sesión debe centrarse en la preparación de la entrevista: definir las preguntas, establecer el orden en el que se abordarán los temas y decidir quién conducirá el evento.
- Finalmente, la cuarta sesión estará destinada a la realización de la entrevista, seguida, si se considera útil, de una sesión adicional para valorar la experiencia y reflexionar sobre lo aprendido.

Esta actividad no solo contribuye al desarrollo de habilidades comunicativas y organizativas en los estudiantes, sino que también les ofrece una valiosa oportunidad para reconocer y celebrar las contribuciones de las mujeres en su comunidad y más allá.



PARA REFLEXIONAR

La historia de Rajab, una mujer que protege a los perseguidos (del libro de Josué)

La Biblia tiene muchas historias de mujeres admirables que escucharon a Dios y ayudaron a su pueblo. Algunas de ellas son:

- Sara, la esposa de Abraham;
- Myriam, la hermana de Moisés;
- Débora, la profetisa y jueza de Israel que trajo paz por 40 años.

Hoy vamos a hablar de Rajab, una mujer de Jericó. Rajab escondió a los enviados de Josué, quien guio al pueblo de Israel a la Tierra Prometida después de la muerte de Moisés. Gracias a Rajab, estos hombres no fueron atrapados como espías por las autoridades de Jericó. Su historia está en los capítulos 2 y 6 del libro de Josué en el Antiguo Testamento.

- Leo con mis compañeros la historia de Rajab y, luego, respondo a las preguntas que se plantean al final.

El rey de Jericó mandó a decir a Rajab:

—Saca a los hombres que han entrado en tu casa, porque son espías y han venido a reconocer todo el país.

Ella, que había metido a los dos hombres en un escondite, respondió:

—Es cierto, vinieron aquí; pero yo no sabía de dónde eran. Se fueron al caer la noche cuando se iban a cerrar las puertas de la ciudad y no sé adónde habrán ido. Salgan enseguida tras ellos, porque todavía pueden alcanzarlos.

Rajab había hecho subir a los espías a la azotea, y los había escondido entre los haces de lino que tenía apilados allí. Los guardias salieron a perseguirlos por el camino del Jordán, hacia los vados; en cuanto se fueron, se cerraron las puertas de la ciudad.

Antes de que los espías se durmieran, Rajab subió a la azotea, y les dijo:

—Sé que el Señor les ha entregado el país, porque el terror que ustedes inspiran se ha apoderado de nosotros, y todos los habitantes han quedado espantados a la vista de ustedes; porque hemos oído que el Señor, cuando los sacó de Egipto, secó el agua del mar Rojo ante ustedes y también lo que hicieron con los dos reyes amorreos de Transjordania, a quienes ustedes exterminaron. Al enterarnos de eso nuestro corazón desfalleció, y todos se han quedado sin aliento para enfrentarse con ustedes; porque el Señor, su Dios, es Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra.



Ahora, júrenme por el Señor, que así como yo los he protegido, ustedes tendrán compasión de mi familia. Denme una señal segura de que dejarán con vida a mi padre y a mi madre, a mis hermanos y hermanas y a todos los suyos y que nos librarán de la matanza.

Los hombres le dijeron:

–¡Nuestra vida a cambio de la vida de ustedes, con tal que no nos denuncies! Cuando el Señor nos entregue el país, seremos buenos y leales contigo.

Entonces ella se puso a descolgarlos con una soga por la ventana, porque la casa donde vivía estaba pegada a la muralla; y dijo:

–Vayan al monte para que no los encuentren los que andan buscándolos, y quédense allí escondidos tres días hasta que ellos regresen; luego ustedes, podrán seguir su camino.

Ellos le contestaron:

–Nosotros respondemos de ese juramento que nos has exigido, con esta condición: cuando nosotros entremos en el país, tú atarás esta cinta roja a la ventana por la que nos descuelgas, y reunirás contigo, dentro de la casa a tu padre y tu madre, a tus hermanos y toda tu familia. El que salga a la calle, será responsable de su muerte, no nosotros; en cambio, nosotros seremos responsables de la muerte de cualquiera que esté contigo en tu casa si alguien lo toca. Pero, si nos denuncias, no respondemos del juramento que nos has exigido.

Ella contestó “de acuerdo”. Y los despidió. Se marcharon, y ella ató a la ventana la cinta roja.

Se marcharon al monte y estuvieron allí tres días, hasta que regresaron los perseguidores; quienes, por más que los buscaron por todo el camino, no los encontraron.

Los dos hombres se volvieron monte abajo, cruzaron el río, llegaron hasta Josué y le contaron todo lo que les había pasado. (Josué 2, 3-23).



● Comento las siguientes preguntas con mis compañeros

- ¿Qué me gustó de la historia? ¿Hay algo que no comprendí? Lo comento con mis compañeros.
- ¿Me pareció Rajab una mujer digna de confianza? ¿Por qué?
- ¿Hizo bien Rajab al esconder a los espías israelíes en su casa y al mentir a las autoridades de su ciudad? ¿Por qué?
- ¿Por qué protegió esta mujer a los forasteros? Ellos le hicieron una promesa. ¿Se la cumplieron? Leo el capítulo 6 del libro de Josué.



ME COMPROMETO con el cuidado de la casa común

La alimentación responsable

Comer es importante para vivir, y comer bien es necesario para tener una buena vida. Comer bien no significa comer mucho, sino hacerlo de forma sana. La manera en que comemos afecta cómo vivimos, por eso debemos comer de manera responsable.

El Papa Francisco, en un mensaje del 16 de octubre de 2019, dijo:

“La comida no solo sirve para vivir, también puede hacernos daño. Mientras 820 millones de personas tienen hambre, casi 700 millones tienen sobrepeso por malos hábitos alimenticios. Estos problemas pueden causar enfermedades como diabetes y problemas del corazón. Para evitar esto, debemos cambiar nuestra forma de comer, apreciando lo que tenemos, y siendo moderados y solidarios”.

El Papa Francisco nos invita a comer de forma responsable, lo cual significa:

- No comer muchos alimentos ultraprocesados y empaquetados que generan desperdicios.
- Comer con moderación y no hasta sentirnos llenos.
- Comer alimentos nutritivos que no nos hagan daño (como reducir el consumo de grasas, azúcares y carbohidratos).

Reflexiono sobre estas preguntas y actividades

- ¿Me alimento de forma responsable? ¿Qué podría hacer para mejorar mi alimentación?
- ¿Creo que me alimento bien? Mi familia y mi colegio, ¿se alimentan de forma responsable? ¿Por qué?
- ¿Qué es una mala alimentación? ¿Qué problemas causa?
- ¿Como muchos alimentos ultraprocesados y empaquetados? ¿Cómo podría reducir su consumo?



- ¿Como en exceso? ¿Cómo podría controlarlo?
- ¿Controlo el consumo de grasas, azúcares y carbohidratos? ¿Cómo lo hago?
- Menciono cinco cosas que me comprometo a hacer para mejorar mi alimentación.
- ¿Tengo alguna recomendación sobre cómo alimentarse de forma responsable en mi casa o colegio? ¿Cuál? ¿Por qué?

**ME****COMPROMETO**
con el cuidado de la casa común**Escuchar a los compañeros**

En un video en YouTube llamado *Papa: escuchar es una virtud esencial en nuestras comunidades*, el Papa Francisco dice que a todos nos gusta hablar, pero que es difícil aprender a escuchar. Escuchar no es solo oír, sino prestar atención y dejar que las palabras lleguen a nuestro corazón. Es importante escuchar a Dios y a las personas a nuestro alrededor, como nuestros padres, hermanos y amigos.

Escuchar bien significa poner atención, pensar en lo que nos dicen y comprenderlo antes de responder. El Papa nos recuerda que escuchar es como cuando un médico inclina su oreja para escuchar el corazón de un paciente. Es una forma de mostrar cariño y respeto por lo que los demás quieren decirnos.

- En el siguiente ejercicio, debo decir si de verdad escucho a ciertos seres que están cerca de mí y explicar mi respuesta.

¿Escucho a...?	¿Lo escucho de verdad?	¿Cómo lo sé?
Mi papá		
Mi mejor amigo		
Mi vecino		
Mi mascota		
Mi hermano		
Mis compañeros del curso		
Mi mamá		
Mi bosque		
El Alcalde de mi ciudad		
La laguna		

- Para terminar esta actividad, busco un video en YouTube donde se hagan actividades de escuchar. Hay muchos videos donde podemos escuchar los sonidos de animales, instrumentos musicales y otras cosas.
- Comparto el video con mis compañeros.



Luz Long: un deportista que entiende la amistad

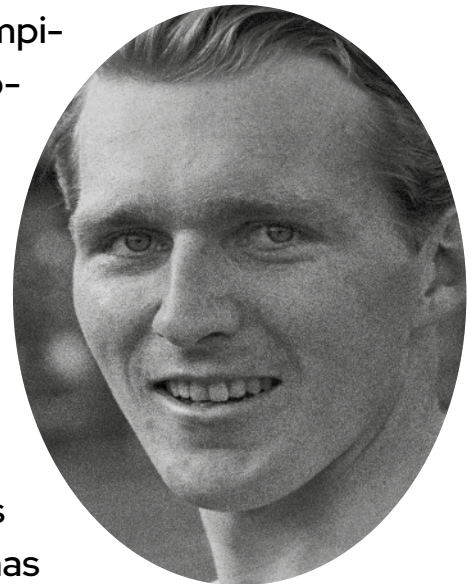
PARA COMENZAR



- Leo, junto con mis compañeros, la historia que se encuentra a continuación. Si hay palabras que no entiendo, busco su significado.

Un deportista que sabe ser buen amigo

En 1936, se celebraron los Juegos Olímpicos en Berlín. Fue un tiempo difícil para todos. Había pasado menos de 20 años desde la Primera Guerra Mundial, que dejó muchos muertos y destrucción. Nadie sabía que en 1939 comenzaría la Segunda Guerra Mundial. En Europa había pobreza, hambre y violencia. En Estados Unidos y América, la Gran Depresión causó problemas económicos, muchas empresas cerraron y numerosas personas perdieron sus trabajos.





En medio de estos problemas, la gente buscaba esperanza en líderes que prometían poder y bienestar, incluso si esto significaba hacer armas y prepararse para la guerra. Había tres grandes dictaduras: Stalin en la Unión Soviética, Mussolini en Italia y Hitler en Alemania, que cometían muchas injusticias y perseguían a quienes no estaban de acuerdo con ellos.

En el pasado, los Juegos Olímpicos reunían a todos los pueblos, incluso cuando estaban en guerra, ya que las guerras se detenían durante las Olimpiadas. Estas competiciones promovían la paz entre los pueblos. Esta idea fue revivida a finales del siglo XIX por Pierre de Coubertin, quien creía que los Juegos Olímpicos podían ayudar a la paz. En 1894, se creó el Comité Olímpico Internacional y, en 1896, se celebraron los primeros Juegos Olímpicos modernos en Atenas.

Desde entonces, se realizaron en diferentes ciudades: París (1900), San Luis (1904), Londres (1908), Estocolmo (1912), Amberes (1920), París (1924), Ámsterdam (1928), Los Ángeles (1932) y Berlín (1936). No se celebraron en 1916, 1940 y 1944 debido a las guerras mundiales.

En 1936, los Juegos Olímpicos fueron organizados por la Alemania nazi. Para Hitler, esta era una gran oportunidad para mostrar la fuerza de Alemania y la supuesta superioridad de la "raza aria"





sobre otras razas y pueblos, como los judíos, gitanos y negros. El nazismo era una ideología que promovía la intolerancia y la exclusión de comunidades enteras.

El atletismo ha sido siempre la competencia principal en los Juegos Olímpicos. Se compite en muchos deportes, pero el atletismo incluye carreras de velocidad, resistencia, saltos y lanzamientos. Los héroes olímpicos suelen ser los ganadores de estas pruebas. En 1936, dos grandes atletas competían en atletismo: Jesse Owens

de Estados Unidos y Luz Long de Alemania.

Jesse Owens era un atleta negro nacido en 1913 en una familia muy pobre en Alabama. Desde joven trabajó recogiendo algodón y luego se mudó a Cleveland, donde conoció a su entrenador Larry Snyder. Owens se destacó en atletismo, a pesar de la discriminación que sufría por ser negro. En los Juegos Olímpicos de Berlín, ganó cuatro medallas de oro en 100 metros, 200 metros, salto de longitud y relevos 4x100 metros.



Luz Long era un atleta alemán, alto, rubio y de ojos azules, considerado el ejemplo de la "raza aria". Nació en Leipzig en una familia acomodada y se destacó en atletismo desde joven. Aunque Hitler esperaba que sus triunfos demostraran la superioridad de la raza aria, Long creía que la raza y el color de piel no eran importantes.

En las pruebas de atletismo, Owens y Long se destacaron, especialmente en salto de longitud. En la clasificación, Long hizo un récord olímpico, mientras que Owens falló en sus dos primeros intentos. Fue entonces cuando Long, su rival, le aconsejó que empezara el salto antes de la línea para evitar ser descalificado. Owens aceptó el consejo y se clasificó para la final, donde ganó la medalla de oro con un salto de 8,06 metros, superando a Long.



Este gesto deportivo enfureció a Hitler, quien vio el abrazo de Long a Owens como una afrenta a sus ideas racistas. Hitler salió furioso del estadio y comenzó a planear su venganza contra Long.

A pesar de las circunstancias, nació una gran amistad entre Owens y Long, que se mantuvo a través de cartas durante la guerra. En su última carta, Long pidió a Owens que algún día visitara a su hijo en Alemania para contarle sobre su amistad. Owens cumplió esta promesa en 1964 y siempre recordó la amistad con Long como algo más valioso que todas sus medallas.

Long continuó compitiendo y luego trabajó como abogado. Sin embargo, la venganza de Hitler lo alcanzó y fue enviado a la guerra en 1941, donde murió en 1943. Owens vivió hasta 1980, pero sufrió discriminación en Estados Unidos y nunca fue invitado a la Casa Blanca. A pesar de todo, la amistad entre Owens y Long es recordada como un ejemplo de competencia justa y amistad verdadera entre los pueblos.



Bundesarchiv, Bild 183-00050
Foto: Hoffmann / August 1936

¿CON QUÉ ME QUEDO?



- ¿Qué me gustó más de la historia de Jesse Owens y Luz Long? ¿Por qué? Lo comento con mis compañeros.
- Señalo tres cosas que me parecieron valiosas de Jesse Owens.
- Señalo tres cosas que me parecieron valiosas de Luz Long.
- ¿Creo que el deporte puede ayudar a que haya paz entre las personas y los pueblos? Explico mi respuesta.
- ¿Conozco una historia parecida que haya pasado hace poco? La comparto con mis compañeros.



Niños
de 5 a 8 años



ACTIVIDAD Docente

Luz Long: un deportista que entiende la amistad

Herramienta por utilizar

Ámbito de trabajo

Duración aproximada

Conexión con el Pacto Educativo Global

Dimensiones de la educación evangelizadora

Relación con otras áreas curriculares

Historias inspiradoras

En el descanso (o en el aula)

4 sesiones de 15-20 minutos (según prácticas de la institución)

Objetivo 2: Escuchar la voz de los niños, adolescentes y jóvenes, para construir un futuro de justicia y de paz, y una vida digna.

Énfasis en las dimensiones antropológica, ética y sociopolítica

Deportes, ética, ciencias sociales (historia, geografía, educación para la paz)

Fundamentos

En su encíclica *Fratelli Tutti*, el Papa Francisco nos presenta la “amistad social” como un vínculo que une a pueblos y culturas diversos, reconociendo una humanidad común. Esta amistad social, fundamentada en el amor que trasciende fronteras, permite una verdadera apertura universal y fomenta la armonía y la paz en la diversidad.

El Papa destaca el valor del deporte como un ejemplo privilegiado de esta amistad social. En su discurso del 30 de septiembre de 2022 en la Cumbre Internacional “Deporte para todos”, subraya que el deporte, al centrarse en las

personas y en el placer de jugar, promueve la participación, el compartir y el sentido de pertenencia a un grupo. Recuerda a los deportistas la importancia de mantener el espíritu “amateur”, pues el juego genera alegría, sociabilidad y amistades duraderas, contribuyendo a la formación de comunidades.

El deporte puede simbolizar la unidad, integración y paz en la sociedad. Francisco menciona la necesidad de una pedagogía de paz que comience con las relaciones cotidianas y se extienda a nivel global. Los Juegos Olímpicos, desde su origen en la Grecia antigua hasta su versión moderna, son un claro ejemplo de cómo el deporte puede promover la paz, ya que, incluso



durante los conflictos mundiales del siglo xx, su celebración se suspendió debido a las guerras.

Un ejemplo conmovedor de esta amistad en el deporte es la relación entre Jesse Owens y Luz Long durante los Juegos Olímpicos de Berlín en 1936. Su amistad y respeto mutuo, incluso en presencia de Adolf Hitler, subrayaron valores humanos fundamentales, como la dignidad, el respeto y la lealtad. Esta historia resalta la importancia de los valores en la competencia y sirve como un destacado recurso educativo para integrar temas de ética, educación física y ciencias sociales.

Presentación de la actividad

Estamos ante una historia muy conocida, sobre todo por aquellos que son amantes del deporte y conocen la historia de los Juegos Olímpicos. Tenemos la suerte, además, de que sobre ella se han hecho documentales, y es una historia que se recuerda casi siempre en la época en que se acercan las Olimpiadas. Podemos profundizar, entonces, en su conocimiento mediante búsquedas sencillas en internet, a través de Google o YouTube. Allí encontraremos diversos textos, imágenes y videos que nos mostrarán de forma muy gráfica lo que ocurrió en el Estadio Olímpico de Berlín aquel 5 de agosto de 1936. El profesor debería hacer una pequeña revisión de los videos que se encuentran en YouTube y elegir el que mejor se adapte a sus estudiantes, para verlo junto a ellos.

De todas maneras, es importante que esta historia se trabaje en primer lugar a partir de la crónica que ofrecemos, pues ella intenta mostrar el acontecimiento situándolo en su contexto histórico y cultural, contando cómo era el mundo en ese momento, qué significaban las Olimpiadas, qué intereses de poder estaban en juego en



aquel momento y cómo se desarrolló ese bello episodio de la amistad entre dos atletas rivales. Debemos presentar esta crónica de la siguiente forma:

- El contexto general: el mundo en 1936
- Los Juegos Olímpicos y su significado
- Los Juegos Olímpicos de Berlín 1936 y el régimen nazi
- El atletismo: la gran competencia olímpica
- Jesse Owens
- Luz Long
- La competencia clave: el salto largo
- La reacción de Hitler
- La amistad entre Jesse Owens y Luz Long
- La venganza de los poderosos



Orientaciones pedagógicas

Es posible que nos estemos preguntando cómo presentar a los estudiantes esta bella historia. Sin duda, ellos tienden a preferir los medios audiovisuales a la lectura. Sin embargo, solo una lectura cuidadosa del texto que aquí se ofrece puede ayudarnos a apreciar mejor aquello que vemos y escuchamos. Por ello es tan importante que se lea completa la presente crónica; y que se lea una, dos y hasta tres veces, pues solo la lectura cuidadosa garantiza la precisión en los datos y la clarificación de los conceptos que son esenciales para la comprensión de este evento. Esto ayudará a que, posteriormente, se puedan apreciar mejor las imágenes y testimonios gráficos, auditivos y visuales que puedan existir sobre este acontecimiento. Solo la comprensión precisa nos hace buenos observadores.

Se debe, entonces, en primer lugar, leer la crónica despacio y todos juntos como se recomienda en las instrucciones. En esta primera lectura es importante ayudar a los estudiantes:

- Se les pedirá que anoten términos que les sean extraños o no muy comprensibles (por ejemplo, *comunista, fascista, nazi, amateur*, etc.) y busquen su significado (sin una comprensión mínima de estos conceptos, no se puede apreciar suficientemente el contenido de la historia).

Después de esta primera lectura, que debería liderar el profesor, se debe pasar a una lectura comentada, en donde se trata de responder a las preguntas planteadas y, en general, de hacer un comentario a la lectura en donde los estudiantes puedan expresar sus opiniones, así como comentar las emociones que les suscita. Solo una vez que se ha hecho este esfuerzo de comprensión, vale la pena recurrir a las imágenes tanto visuales

como auditivas. Sin duda, ver la escena tal como quedó registrada en una fotografía o un video puede ser muy emocionante y sugerente, pero tales apoyos auditivos y visuales no deberían nunca primar sobre la historia misma, pues las imágenes no pueden sustituir a las ideas. Se puede intentar también editar la historia tal como aquí se cuenta a manera de un pódcast que se pueda seguir por parte de los estudiantes y que se pueda compartir a través de sus redes sociales.

Conviene destacar que esta actividad puede ser implementada tanto en una clase regular como en una actividad extraescolar o en un momento de descanso de los estudiantes; se puede hacer también en un momento en que los estudiantes, por alguna razón, no podrán tener una clase, o incluso –dado que está tan directamente relacionada con el deporte– podría desarrollarla el profesor de Educación Física y deportes en un momento en que, por razones de fuerza mayor, es imposible realizar la actividad física como es habitual. Hay, pues, distintas posibilidades de uso de esta actividad, y los profesores podrán adaptarlas a las circunstancias específicas de su plantel educativo.

Es muy importante, sin embargo, que se tengan en cuenta ciertos puntos claves que es necesario subrayar al leer y comentar la historia, que deben ser como focos hacia los cuales orientar la conversación. Habría al menos cuatro básicos, aunque los profesores y estudiantes pueden identificar otros.

- En primer lugar, es necesario subrayar que el contexto en que sucede este acontecimiento es una época de guerra y odio racial, promovido por una dictadura, como la nazi, que no respetaba los derechos de los ciudadanos y conduciría a la humanidad hacia una nueva guerra mundial.



- En segundo término, es preciso insistir mucho en el sentido del espíritu olímpico (incluso sería interesante que alguien investigara quién fue el barón Pierre de Coubertin, el hombre que inventó los Olímpicos en la era moderna, y qué pretendía con ello).
- En tercer lugar, el comentario de la historia debería enfocarse, sobre todo, en los valores que expresan sus dos protagonistas: valentía, constancia, amistad, capacidad de sacrificio, etc., pues no debemos olvidar que esta pretende ser una historia inspiradora para quien la lee.
- Finalmente, es preciso destacar dos formas de injusticia radicales que están presentes a lo largo de toda la historia: el racismo y la guerra.

Si bien, de acuerdo con la acogida que tenga esta historia entre los estudiantes, se podrían

tener algunas sesiones más de las previstas, lo recomendable es que haya al menos 4 sesiones de entre 15 y 20 minutos para su lectura, comentario y discusión.

- La primera de ellas se debería dedicar a la lectura cuidadosa, liderada por el profesor y orientada sobre todo a resolver dudas y, en general, a garantizar que se dé una cabal comprensión de la historia.
- La segunda sesión se debería enfocar en el comentario libre por parte de los estudiantes, y entonces pueden ser útiles las preguntas que se ofrecen al final de la historia.
- En la tercera y la cuarta sesión, se podrían incluir algunos aspectos complementarios, que nos permitan disfrutar un poco más la historia. En ellas cabrían las fotografías, los videos y otros aportes adicionales que se les ocurran al profesor y a los estudiantes.





PARA REFLEXIONAR

Hay un tiempo para cada cosa y un lugar para cada acción

- Vamos a leer juntos una reflexión especial que nos trae la Biblia. En el libro del Eclesiastés, que significa 'el predicador', se nos cuenta que hay un momento para todo en la vida. El predicador del templo nos dice que todo lo que hacemos tiene su propio tiempo, y eso es parte del plan de Dios.
- Después de leerlo, hablemos con la ayuda de nuestro profesor sobre lo que significa esta reflexión. ¿Qué cosas tienen su propio momento en nuestra vida? ¿Cómo nos hace sentir saber que todo tiene su tiempo? ¡Vamos a compartir nuestras ideas y aprender juntos!

Todo tiene su momento y cada cosa su tiempo bajo el sol:

- tiempo de nacer y tiempo de morir; tiempo de plantar y tiempo de arrancar lo plantado;
- tiempo de matar y tiempo de sanar; tiempo de destruir y tiempo de construir;
- tiempo de llorar y tiempo de reír; tiempo de hacer duelo y tiempo de bailar;
- tiempo de arrojar piedras y tiempo de recogerlas; tiempo de abrazar y tiempo de separarse;
- tiempo de buscar y tiempo de perder; tiempo de guardar y tiempo de tirar;
- tiempo de rasgar y tiempo de coser; tiempo de callar y tiempo de hablar;
- tiempo de amar y tiempo de odiar; tiempo de guerra y tiempo de paz.



¿Qué provecho saca el obrero de su trabajo? Observé todas las tareas que Dios encomendó a los hombres para afligirlos: todo lo hizo hermoso a su tiempo y dio al hombre el mundo para que pensara; pero el hombre no abarca las obras que hizo Dios desde el principio hasta el fin.

Y comprendí que lo único bueno para el hombre es alegrarse y disfrutar de la vida. Después de todo, que el hombre coma y beba y disfrute en medio de sus fatigas es don de Dios. Comprendí que todo lo que hizo Dios durará siempre: no se puede añadir ni quitar nada. Porque Dios exige que lo respeten. Lo que es, ya fue; lo que será ya sucedió, porque Dios vuelve a traer lo que pasó.



Otra cosa observé bajo el sol: en el lugar de la ley, está el delito; en el tribunal de la justicia, la maldad; y pensé: al justo y al malvado los juzgará Dios. Hay una hora para cada asunto y un lugar para cada acción.

Acerca de los hombres, pensé así: Dios los prueba para que vean que por sí mismos son animales; en realidad hombres y animales tienen la misma suerte: muere uno y muere el otro, todos tienen el mismo aliento de vida, y el hombre no supera a los animales. Todos son de corta duración. Todos caminan al mismo lugar, todos vienen del polvo y todos vuelven al polvo. ¿Quién sabe si el aliento del hombre sube hacia lo alto y el aliento del animal baja a la tierra?

Y así observé que el único bien del hombre es disfrutar de lo que hace: esa es su paga; porque nadie lo traerá a disfrutar de lo que vendrá después de él (Eclesiastés 3, 1-22).

Comparto mis ideas con mis amigos sobre estas preguntas.

- ¿Qué me gustó de lo que dijo el predicador? ¿Por qué?
- ¿Me tomo tiempo para hacer diferentes cosas en mi día? ¿Por qué?
- ¿Hay cosas en mi vida para las que me gustaría tener más tiempo? ¿Cuáles son tres de ellas?
- ¿A veces siento que pierdo tiempo en cosas que no son importantes? ¿Cuáles son tres de esas cosas?
- De las cosas que hizo Dios, ¿cuáles me gustan más? ¿Por qué?
- ¿Cómo disfruto el tiempo que Dios me da? Voy a compartir mis ideas con mis compañeros y compañeras.

PARA RECORDAR

El tiempo es un regalo muy especial que tenemos. Es como un tesoro grande que nos da la oportunidad de hacer cosas que nos gustan, de soñar y hacer planes con las personas que queremos, y de compartir momentos con nuestros amigos y familiares.

También necesitamos tiempo para descansar y disfrutar con las personas que amamos. Pero es importante no perder el tiempo en cosas que no son relevantes, porque la vida pasa rápido. A veces, no es que nos falte tiempo, sino que lo usamos en cosas que no valen mucho.

El libro del Eclesiastés nos enseña a usar bien nuestro tiempo. Nos recuerda que todo tiene su momento y que debemos encontrar el tiempo adecuado para cada cosa en nuestra vida.





ME COMPROMETO con el cuidado de la casa común

Respetar a los animales

El profeta Isaías vio un mundo hermoso donde todos los animales viven en paz y son amigos. En este mundo, los humanos también se llevan bien con los animales. Aunque a veces decimos que las personas que no se llevan bien son “como perros y gatos”, en realidad, un perro y un gato pueden ser amigos y jugar juntos.

Los animales no deberían ser enemigos, y nosotros, que somos los más inteligentes, debemos cuidarlos y respetarlos. Aunque los animales no tienen “derechos” como nosotros, es nuestra responsabilidad tratarlos bien. A veces, no solo no los respetamos, sino que les hacemos daño.

Los animales pueden pelear entre ellos, pero eso no significa que debemos maltratarlos. Con nuestra inteligencia, debemos proteger y cuidar a los animales.

Para ser mejores amigos de los animales, podemos pensar en cómo los tratamos y hablar con nuestros compañeros sobre cómo hacerlo bien.



- Hago una lista de diez cosas que pasan en el mundo, que considero maltrato a los animales. Explico por qué creo que no están bien.
- Investigo qué cosas malas suelen pasar con los animales en los zoológicos, circos y casas.
- Pienso en si realmente respetamos a los animales que viven con nosotros y explico por qué lo creo así.
- Busco diez maneras de hacer que, en mi ciudad, se respete más a los animales.
- Busco en internet la Declaración Universal de los Derechos de los Animales. La leo con mis compañeros y discutimos qué cosas nos parecen bien y cuáles no. Hablamos sobre cómo hacer realidad esas ideas para que los animales sean tratados mejor.



ME COMPROMETO a contribuir a la paz entre las personas y los pueblos

Evitar y denunciar el acoso escolar

El acoso escolar, también llamado *bullying*, se da cuando alguien trata mal a otros niños en la escuela. Puede ser que te empujen, te hablen despectivamente, te hagan sentir incómodo o te dejen fuera de juegos. También puede suceder en internet, y eso se llama *ciberacoso*.

El acoso es más común entre niños y niñas que están creciendo. Los niños suelen empujar o golpear, mientras que las niñas a veces son más crueles con las palabras y los sentimientos. Se dice que uno de cada tres estudiantes puede sufrir acoso. Esto suele causar mucho daño y hacer que los niños se sientan muy tristes o lastimados.

A veces, el acoso escolar es difícil de ver porque puede ser con gestos o comentarios disimulados, o incluso en internet sin que nadie lo sepa. Las personas que sufren acoso a menudo se sienten solas y no saben a quién contarle.

Podemos ayudar mucho si evitamos hacer daño a los demás y si hablamos cuando vemos que alguien está siendo maltratado. Aquí te presentamos algunos casos que debes pensar.

- ¿Qué está pasando en cada caso?
- ¿Es esto acoso?
- ¿Qué harías si vieras que alguien está siendo tratado mal?

Siempre es bueno ser amable y ayudar a tus amigos si ves que están pasando por algo difícil.

Caso	¿Es acoso?		¿Por qué?	¿Qué harías?
	Sí	No		
Mi mejor amigo me critica por la ropa que me puse hoy.				
Un compañero de mi curso inventa una historia falsa sobre mí.				
Alguien mayor, que vi en una situación incómoda, me amenaza para que no diga lo que vi.				
El profesor me pone mala nota por un trabajo que entregué tarde, aunque reconoce que es bueno.				
Le confío a mi mejor amigo un secreto, y él se lo cuenta a otra persona.				
Alguien se mete en mi perfil de Instagram y se roba mis fotos.				
Alguien que no conozco me envía mensajes de WhatsApp insistiendo en que quiere verme.				
Un muchacho mayor me busca para mirarme feo y reírse de mí, pero nunca me dice nada.				





ACTIVIDADES

NIÑOS DE 9 A 12 AÑOS

- 1 La historia de un hombre justo y sabio
- 2 Lo mejor de la vida en familia
- 3 Contemplar la Luna: lejana pero cercana
- 4 ¿Pueden las amistades sobrevivir a una guerra?



La historia de un hombre justo y sabio

PARA COMENZAR



- Leo el cuento con mis compañeros y mi profesor. Después, lo comparto con mi familia, y les pido que lo lean y hablen conmigo sobre lo que más les gustó. Al leer el cuento juntos, cada uno tiene un papel. Para que la lectura sea divertida y ordenada, yo sigo el color que me corresponde: el narrador es blanco, Bauakas es amarillo, el lisiado es verde lima, las personas presentes son color gris, el juez es fucsia, el carnicero es turquesa y el mercader de aceite es verde oliva.

El juez justo

El rey de Argelia, Bauakas, era un hombre justo y curioso. Durante muchos días había escuchado historias sobre un juez en una de sus ciudades que tenía la fama de ser extraordinariamente sabio. Se decía que este juez siempre descubría la verdad sin importar cuán astutos fueran los tramposos que intentaban engañarlo. Nadie podía escapar de su justicia, ni siquiera los más hábiles mentirosos.

Intrigado por estas historias, Bauakas decidió comprobarlo él mismo. Se disfrazó de comerciante, vistiendo ropas sencillas y cubriendo su cabeza con un turbante, y montó en su caballo más modesto. No quería ser reconocido como rey, pues deseaba ver la justicia del juez en acción sin que lo trataran de forma especial. Así, emprendió su viaje hacia la ciudad donde vivía este famoso juez.



El camino hacia la ciudad era largo y polvoriento, pero Bauakas estaba decidido. Al llegar a la entrada de la ciudad, observó que había un bullicio de gente y animales: comerciantes vendiendo sus productos, camellos que cruzaban por las calles cargados de mercancías y niños corriendo entre ellos. Pero, antes de que lograra avanzar mucho, un hombre que no podía caminar se le acercó tambaleándose, con los ojos llenos de súplica

Por favor, señor –dijo el hombre con voz débil–, no puedo caminar. ¿Podrías darme una limosna?

Bauakas, conmovido por la situación, buscó en su bolsa y le entregó algunas monedas de cobre. El hombre las tomó con manos temblorosas, pero no se alejó.

En cambio, se aferró a la ropa del rey, como si quisiera algo más.

–¿Qué quieres ahora? –preguntó Bauakas, extrañado–. Ya te di dinero.

El hombre, sin soltar la ropa del rey, respondió:

–Sí, me diste dinero, pero te pido otra cosa. Llévame en tu caballo hasta la plaza, por favor. Tengo miedo de que me atropellen los caballos y los camellos que cruzan por aquí.

Bauakas dudó por un momento. El hombre parecía sincero, y la plaza no estaba muy lejos. Además, Bauakas siempre había creído en ayudar a los más necesitados. Asintió con la cabeza y ayudó al hombre a subir al caballo.

Juntos recorrieron el corto trayecto hasta la plaza de la ciudad, y al llegar, Bauakas le dijo con amabilidad: –Ya hemos llegado, puedes bajar ahora.

Sin embargo, el hombre se aferró al caballo con fuerza y respondió: –No voy a bajar. Este caballo es mío. Si no me lo das, iremos ante el juez.

Bauakas quedó sorprendido por la osadía del hombre. No podía creer que alguien a quien había ayudado intentara robarle el caballo. Pronto, una multitud curiosa comenzó a reunirse alrededor de ellos. Murmullos se alzaron entre la gente, hasta que alguien exclamó: –¡Llévenlo al juez! Él sabrá quién dice la verdad.

Bauakas accedió a ir al tribunal, decidido a demostrar su inocencia. Al llegar, encontraron al juez escuchando pacientemente otros casos. El primero trataba de un sabio y un campesino que discutían sobre una mujer, y el juez decidió posponer el veredicto para el día siguiente. Luego, un carnicero y un comerciante de aceite presentaron una disputa sobre dinero, con ambos acusándose de robo.





–Le compré aceite –dijo el carnicero– y, cuando iba a pagarle, me agarró para robarme el dinero. Esta bolsa es mía.

El comerciante lo negó, exasperado: –Eso es mentira! Le vendí el aceite, pero cuando le di el cambio, se llevó todo el dinero sin pagarme. Lo traje aquí para que lo juzgues.

El juez escuchó ambos lados de la historia y, tras reflexionar, dijo:

–Dejen el dinero aquí y vuelvan mañana. Emitiré un juicio entonces.

Finalmente, llegó el turno de Bauakas y el hombre que lo acusaba de robarle el caballo. Bauakas relató con claridad cómo había ayudado al hombre al llevarlo hasta la plaza en su caballo y cómo, una vez allí, el hombre había afirmado que el animal le pertenecía.

El hombre, con tono seguro, negó todo lo que Bauakas había dicho y mantuvo que el caballo siempre había sido suyo. El juez, sin mostrar señales de duda, escuchó pacientemente a ambos. Tras reflexionar un momento, el juez habló con serenidad: –Dejen el caballo aquí y vuelvan mañana. Mañana emitiré mi veredicto.

Al día siguiente, una multitud aún más grande se reunió en el tribunal. El juez, conocido por su sabiduría y justicia, había despertado la curiosidad de todos los presentes. Las primeras personas en ser llamadas fueron el sabio y el campesino, quienes disputaban sobre la esposa. El juez pidió algunos detalles adicionales y, después de analizarlos, miró al sabio y sentenció: –El sabio tiene razón. Llévate a tu esposa. Y al campesino, denle cincuenta bastonazos por mentir. La sentencia causó murmullos entre la gente, admirados por la capacidad del juez para discernir la verdad.

A continuación, el juez llamó al carnicero y al comerciante de aceite. El carnicero, cubierto de sangre, sostenía una bolsa con dinero, mientras el comerciante lo acusaba de haberle robado. Tras escuchar los argumentos de ambos y meditar brevemente, el juez declaró con firmeza: –El dinero es del carnicero. Y al comerciante, denle cincuenta bastonazos por intentar engañar al tribunal.

La multitud murmuraba con asombro ante la imparcialidad del juez, maravillada por su capacidad para descubrir la verdad y castigar a los mentirosos.

Finalmente, llegó el turno de Bauakas y el hombre. El juez miró a ambos con calma y preguntó: –¿Reconocerías tu caballo entre veinte caballos diferentes?

–Sí –respondió Bauakas sin dudar.

Luego el juez se volvió hacia el hombre: –¿Y tú? ¿Reconocerías tu caballo entre veinte?

–También lo reconocería –afirmó el hombre.



El juez los llevó a las caballerizas, donde Bauakas reconoció de inmediato a su caballo, mientras el hombre señaló el mismo, pero el animal reaccionó nervioso. De vuelta en el tribunal, el juez declaró: —El caballo es de Bauakas. Y al hombre, denle cincuenta bastonazos por intentar robar. La multitud aplaudió, impresionada por la sabiduría del juez. Bauakas, satisfecho, siguió al juez hasta su casa, y este, sorprendido, le preguntó si no estaba contento con la decisión.

—Sí, estoy satisfecho —respondió Bauakas—, pero quiero saber cómo supiste quién decía la verdad en cada caso.

El juez sonrió y explicó: —En el caso de la mujer, le pedí que llenara mi tintero. Lo hizo con tanta habilidad que supe que había trabajado en la casa de un sabio, como su esposa. Con el dinero, lo puse en agua y vi que no tenía manchas de aceite, lo que me mostró que pertenecía al carnicero. Y en cuanto al caballo, observé que, cuando tú te acercaste, el caballo estiró su cuello hacia ti, como si te conociera. Pero cuando el hombre lo tocó, el caballo se apartó nervioso. Así supe que era tuyo.

Impresionado por la astucia del juez, Bauakas sonrió y reveló su verdadera identidad: —No soy un mercader, soy el rey Bauakas. Vine a comprobar si eras realmente tan sabio como decían, y veo que es verdad. Pídeme lo que quieras y te lo concederé.

El juez, con humildad, respondió: —No necesito nada, mi señor. Con tu elogio me basta para ser feliz.

Bauakas regresó a su palacio, convencido de que en su reino, la justicia estaba en buenas manos.

Adaptación de Diego Antonio Pinera R, del cuento tradicional "El juez justo", de León Tolstói.

¿CON QUÉ ME QUEDO?



- ¿Qué fue lo que más me gustó del cuento? ¿Por qué? Comento esto con mis compañeros y compañeras.
- ¿Qué injusticias se cometen en esta historia? ¿Por qué creo que son injusticias?
- ¿Qué cualidades hacían de este juez una persona justa? Señalo al menos cinco que descubro en la historia.
- ¿Conozco a alguien que considere una persona justa? ¿Cómo es? ¿Qué es lo que más admiro en él?



Niños
de 9 a 12 años



ACTIVIDAD Docente

La historia de un hombre justo y sabio

Herramienta por utilizar

Ámbito de trabajo

Duración aproximada

Conexión con el Pacto Educativo Global

Dimensiones de la educación evangelizadora

Relación con otras áreas curriculares

Narraciones

En familia

4-6 sesiones de 20 minutos (según prácticas de la institución)

Objetivo 4: Poner en el centro de todo proceso educativo a la persona, rechazando la cultura del descarte.

Énfasis en las dimensiones antropológica, ética y sociopolítica

Lenguaje, literatura, ética, geografía

Fundamentos

La justicia es el criterio más elevado con el que evaluamos nuestras acciones y las de los demás, así como las normas y decisiones que impactan en nuestras vidas. En última instancia, aunque consideremos aspectos como la eficiencia o conveniencia, siempre debemos preguntarnos si algo es justo o no. Este juicio constante sobre la justicia se extiende a las normas que hay que cumplir y a las decisiones tomadas por figuras de autoridad. La justicia, por tanto, no es solo un ideal abstracto, sino un estándar que guía nuestra vida diaria y nuestras interacciones con los demás.

El Papa Francisco nos recuerda que la justicia, junto con el amor y la solidaridad, debe conquistarse

día a día. No es suficiente conformarse con lo que se ha logrado en el pasado; debemos esforzarnos continuamente por ser justos en nuestras acciones cotidianas. Este aprendizaje constante de la justicia requiere no solo de un conocimiento claro de las reglas, sino también de la inspiración que proporcionan modelos sabios y prudentes. Estos modelos nos enseñan cómo resolver conflictos de manera justa, mostrando que la justicia no es un proceso mecánico, sino un arte que requiere discernimiento y compasión.

La justicia, sin embargo, no puede existir en aislamiento; está intrínsecamente ligada a la verdad y la misericordia. Decir la verdad es fundamental para ser justos, pero no basta con ello. La verdadera justicia también requiere que entendamos



las necesidades e intereses de las personas involucradas en cada situación. Esto es lo que caracteriza al juez de la historia narrada: su capacidad para buscar la verdad, evitar el engaño, y, sobre todo, ponerse en el lugar de aquellos que han sufrido una injusticia. La combinación de justicia, verdad y misericordia es esencial para la construcción de una paz duradera, como nos lo recuerda el Papa Francisco en su encíclica *Fratelli Tutti*.

Finalmente, esta historia nos invita a reflexionar sobre la importancia de la justicia en la vida en sociedad y su compatibilidad con la fe cristiana. Una sociedad democrática solo puede sostenerse si se construye sobre principios de justicia, y el cristianismo, con su énfasis en la justicia divina, refuerza esta necesidad. La injusticia, en contraste, es incompatible con el amor y la fe, y nos aleja de Dios. Además, el valor literario y ético de esta narración nos permite explorar las costumbres de pueblos antiguos y valorar su sabiduría, a la vez que resuena con el llamado del Pacto Educativo Global a poner a la persona en el centro del proceso educativo, enfatizando la importancia de la justicia en la formación integral del ser humano.

Presentación de la actividad

Para que este relato cumpla su función pedagógica, debe ser leído pausadamente, lo que facilita su comprensión. Se trata de un cuento corto de León Tolstói, un destacado escritor y educador que creó historias pensando en los niños de su comunidad. La narrativa, comprensible para todos, presenta la dimensión más humana de la justicia con personajes como el rey Bauakas y un juez justo que resuelve los conflictos en una pequeña comunidad.

Se recomienda leer el cuento primero en el aula, pero también en familia, antes de dormir. Este momento de lectura compartida puede enriquecerse con una versión animada en YouTube o un pódcast, aunque lo ideal es la lectura en voz alta por parte de los padres o un ser querido. La calidez y el amor en la voz de quien lee enriquece este ritual, proporcionando a los niños seguridad afectiva y haciendo que aprecien aún más la historia.

Orientaciones pedagógicas

Este cuento nos ofrece, en la figura de este juez recto, un modelo vivo de justicia, de alguien que “descubría inmediatamente la verdad y a cuya justicia nadie podía escapar”. Aunque no se nos dice el nombre del juez, en este caso poco importa, pues, al fin y al cabo, lo esencial no es su persona, sino su oficio y condición y, por tanto, su capacidad para tomar buenas decisiones en situaciones concretas. Un buen juez es la auténtica encarnación de la justicia.

Ahora bien. A la figura del juez justo se la confronta aquí con tres personas que incurrían en injusticias: el campesino que intentaba arrebatar su mujer al sabio, el mercader de aceite que intentaba robar su dinero a un carnicero y el lisiado que quiso quitarle su caballo al rey Bauakas. Cuando al juez le presentan estas tres situaciones, él se esfuerza por poner las condiciones para juzgar bien, que en la historia son al menos tres. En primer lugar, es preciso *escuchar a cada uno de los implicados*, cosa que hace cuando le presentan sus alegatos. En segundo término, debe *darse tiempo para juzgar mejor*, y por esta razón les pide a todos que dejen los objetos en litigio y regresen al otro día, así él tendrá el tiempo que requiere para formarse un mejor concepto de quién está diciendo la



verdad y quién no. En tercer lugar, es necesario *buscar indicios y pruebas que le permitan al juez respaldar su juicio*; esto es esencial porque un buen juez no debe ser arbitrario; es decir, no puede decidir según le convenga o parezca, sino con base en evidencias y apoyándose en la ley.

A la hora de examinar el cuento junto con los estudiantes es, por tanto, esencial tener en cuenta lo siguiente:

- Los profesores (o los padres) deben hacerles observar a los estudiantes las condiciones del buen juicio ya indicadas: escuchar a las personas, darse tiempo para tomar una decisión serena y respaldar el juicio con evidencias.
- Es importante, además, que se les pida que examinen en qué consiste la injusticia en cada uno de los tres casos señalados, ya que puede tratarse de injusticias distintas. Aquí deben a la vez diferenciar entre formas diversas de injusticia (el robo, la retención de un bien, etc.) y el hecho de que todas ellas constituyen injusticias, y por qué.
- Es también fundamental subrayar la relación que existe entre la justicia, la verdad y la misericordia. Juzgar no es simplemente aplicar reglas a un caso particular, como hacen algunos jueces, que se limitan a examinar si alguien violó o no una norma legal. Hacer buenos juicios de justicia implica atender siempre a la verdad; el buen juez es alguien que busca siempre la verdad de los acontecimientos que juzga y que no se deja engañar por las falsas apreciaciones o la tendencia a mentir de las personas a quien ha escuchado con cuidado, pues ordinariamente, detrás de cada mentira, es posible descubrir una injusticia. Pero está

también el otro elemento, la misericordia, que tiene que ver con escuchar con cuidado al otro, considerándolo en su situación personal y entendiendo las cosas desde su perspectiva para poderlo juzgar mejor. La justicia bien administrada requiere de estos dos elementos adicionales: la verdad y la misericordia.

- Para hacer buenos juicios es necesario, además –como nos enseña este juez justo y hábil–, saber leer los signos que hay en las cosas, para no dejarnos engañar. Cuando miramos la solución final que dio a sus casos, encontramos que se fijó en detalles muy interesantes: que la mujer no podía ser la del campesino, porque sabía manejar el tintero; por tanto, debería ser la del sabio; que las monedas no estaban untadas de aceite; y si lo estuvieran, eso indicaría que pertenecían al mercader de aceite; y, sobre todo, que el caballo de Bauakas lo reconoció a él y no al lisiado.
- Finalmente, es importante que se lea con sumo cuidado el diálogo final entre el juez justo y el rey Bauakas, porque allí se muestra el talante moral del juez, dado que no está esperando ninguna recompensa por actuar con justicia. Aunque el rey le ofrece que le concederá lo que quiera, él dice que su verdadera recompensa está en la alabanza de su señor, el rey Bauakas. La virtud de la justicia no tiene otra recompensa que la virtud misma.

Como en otros casos, aquí lo esencial es una lectura compartida, reflexiva y cuidadosa, en donde se garantice que los estudiantes pueden interactuar con el texto, dialogar con él, plantearle preguntas, ponerse en la situación de los personajes, discutir con ellos etc. Lo más



importante es que se sientan partícipes de la historia como si la estuvieran presenciando en vivo y como si pudieran participar de ella. Esto último a veces se logra mejor cuando se representa la historia. Si fuera posible una pequeña dramatización, eso ayudaría mucho a retener y comprender los hechos, así como a apreciar mejor los valores y las virtudes que están en juego en este relato.

Se recomienda trabajar con esta historia en, al menos, cuatro sesiones distintas.

- Primero, se realiza una lectura completa del texto para asegurar su comprensión, aclarando dificultades y, si es necesario, aplicando un pequeño test de lectura.
- La segunda sesión debería ser, en cambio, de una lectura compartida y representada, de tal manera que resulte más interactiva; para ello, en el texto se ofrecen dos ayudas importantes: (1) los colores con los cuales se identifica a cada uno de los personajes,

para facilitar la lectura en común; y (2) las preguntas iniciales para el comentario del cuento.

- La tercera sesión debería orientarse más a la problematización de la historia, es decir, a sugerir preguntas que impliquen profundizar en ella, a confrontar nuestros pensamientos, tener una mirada crítica de los hechos que hemos leído. Para ayudar en este ejercicio de problematización, se ofrecen a continuación las siguientes preguntas:
 - ¿Por qué quiso averiguar el rey Bauakas por el juez justo que había en su país?
 - ¿Por qué fue injusto el lisiado con el rey Bauakas? Da al menos tres razones.
 - ¿Por qué fue injusto el mercader de aceite con el carnicero? Da al menos tres razones.
 - ¿Por qué fue injusto el campesino con el sabio? Da al menos tres razones.
 - ¿Por qué pudo juzgar bien el juez justo en cada uno de estos casos? ¿Qué le ayudó a hacerlo?
 - ¿Fue justo el castigo que recibieron los culpables? ¿Por qué?
 - ¿Fue justa la recompensa que obtuvo el juez por sus actos? ¿Por qué?
 - ¿Qué aprendiste de la lectura de esta historia?
- Se recomienda, finalmente, que, en una cuarta sesión, se les proponga a los estudiantes escribir una breve historia de justicia (de dos o tres párrafos cortos) en donde hablen de una persona que ha actuado justamente y describan en qué consistió esa acción justa. Una vez que hayan escrito su composición, deberán compartirla con sus compañeros.



PARA REFLEXIONAR

Jesús juzga con misericordia a una mujer pecadora

¿Cómo ser mejores jueces de nuestros actos y los de otros? Podríamos simplemente juzgar a la gente de acuerdo con la ley; pero esto, tal vez, no sea suficiente. Para ser buen juez, se necesita sobre todo comprender la situación de las personas que juzgamos. Muchas veces tenemos que actuar como jueces y, por tanto, necesitamos prepararnos para ello, no solo conociendo las leyes, sino sobre todo buscando la verdad e intentando comprender a las personas.

En la historia, han existido jueces de muy distinto tipo, algunos de ellos muy sabios. Pero uno de los mejores es el propio Jesús de Nazaret, que supo ponerse en los zapatos de las personas que sufren.

A Jesús lo andaban buscando para acusarlo de incumplir la ley y se les presentó a sus acusadores (los fariseos) una situación propicia: sorprendieron a una mujer en compañía de un hombre que no era su marido y la llevaron donde él estaba. La ley mandaba que esta mujer adúltera debía ser apedreada. Sin embargo, Jesús la juzgó con misericordia.

- Lee y comenta (con tus compañeros/as y profesores/as) esta bella historia del capítulo 8 del Evangelio de Juan.

Jesús se dirigió al monte de los Olivos. Por la mañana volvió al templo. Todo el mundo acudía a él y, sentado, los instruía.

Los letrados y fariseos le presentaron una mujer sorprendida en adulterio, la colocaron en el centro y le dijeron:

—Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en adulterio. La ley de Moisés ordena que mujeres como esta sean apedreadas; tú, ¿qué dices?

Decían esto para ponerlo a prueba, para tener de qué acusarlo.

Jesús se agachó y con el dedo se puso a escribir en el suelo.

Como insistían en sus preguntas, se incorporó y les dijo:

—El que no tenga pecado, tire la primera piedra.





De nuevo se agachó y siguió escribiendo en el suelo. Los oyentes se fueron retirando uno a uno, empezando por los más ancianos hasta el último. Jesús quedó solo con la mujer, que permanecía allí en el centro. Jesús se incorporó y le dijo:

–Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado?

Ella contestó:

–Nadie, señor.

Jesús le dijo:

–Tampoco yo te condeno. Ve y, en adelante, no peques más.

(Juan 8, 1-11).

Comento y discuto las siguientes preguntas con mis compañeros y compañeras.

- ¿Dónde estaba Jesús y qué hacía en esos lugares?
- ¿Quiénes querían poner a prueba a Jesús? ¿Cómo lo hacían y por qué?
- Según la ley judía, esta mujer que había sido sorprendida en adulterio debía ser apedreada. ¿Jesús hizo algo malo al oponerse a esta ley? Justifico mi respuesta.
- ¿Qué hizo Jesús cuando le preguntaron si esa mujer debía ser apedreada? ¿Qué respondió?
- ¿Por qué nadie se atrevió a condenar a esta mujer aunque se sabía que era culpable según la ley?
- ¿Crees que es justa una ley que nos manda a matar a alguien a pedradas?
- ¿Qué le dijo Jesús a esta mujer? ¿Por qué?
- ¿Me gusta cómo Jesús manejó esta situación? ¿Por qué?



PARA RECORDAR

En el caso de esta mujer adúltera, volvemos a ver cómo es la justicia que nos enseña Jesús. No busca el castigo del pecador, sino su mejoría como ser humano. Jesús no se miente: él sabe que es verdad que esta mujer ha sido sorprendida en adulterio, y también que la ley de Moisés ordena apedrearla. Sin embargo, entiende que hay algo más fundamental que cumplir una ley: salvar a una persona. Por eso, no teme preguntar a los presentes quién está en condiciones de juzgar a esta mujer, quién de todos los que están allí puede decir que nunca ha pecado. Y, como no hay nadie que la condene, él tampoco la condena; pero le pide, eso sí, que en adelante cambie su conducta.





ME COMPROMETO con el cuidado de la casa común

Cuidar los bienes públicos

Las cosas pueden ser privadas o públicas. Las cosas privadas, como tu casa, tus libros o tu ropa, tienen un dueño que puede usarlas, venderlas o cuidarlas para que no se dañen. En cambio, las cosas públicas, como las veredas, los parques y las luces de la calle, no tienen un dueño específico, sino que son de todos. Por eso, nadie debería usarlas solo para sí mismo o impedir que los demás las usen.

El problema con las cosas públicas es que, como no tienen un dueño, a veces nadie las cuida. Aunque se supone que las autoridades deben hacerlo, muchas veces están ocupadas en otras cosas. Por eso, nosotros, como parte de la comunidad, también debemos cuidar los bienes públicos, como los del barrio, el municipio o el colegio donde estudiamos.

Ahora, en grupos de tres o cuatro personas, hagan la siguiente actividad.

- Elijan un lugar público que todos conozcan bien y que les guste, como el colegio, el barrio o el municipio.
- Hagan una lista de cinco cosas públicas de ese lugar que estén en mal estado, como parques, monumentos o calles.
- Describan cómo están deterioradas esas cosas públicas.



- Elijan una de esas cinco cosas que sea importante y esté descuidada.
- Averigüen quién es responsable de cuidar esa cosa y escribanle una carta pidiendo que la arreglen.
- En la carta, expliquen claramente qué es, dónde está, por qué es importante y cuál es el deterioro.
- Asegúrense de que la carta esté bien escrita, sea clara y respetuosa, y que se base en hechos reales.

**ME****COMPROMETO**

a contribuir a la paz entre las personas y los pueblos

Desarrollar actitudes conciliadoras y recurrir a mecanismos alternativos de solución de conflictos

Hay un refrán que dice: “Es mejor un mal arreglo que un buen pleito”. Esto significa que es mejor hablar y llegar a un acuerdo con los demás para resolver problemas, en lugar de llevar el conflicto a un juez. Y, por supuesto, nunca se debe usar la violencia para solucionar problemas.

Esto no quiere decir que esté mal acudir a un juez. Si siento que me han tratado injustamente, tengo derecho a pedirle a un juez que me ayude a resolver el problema o a ser compensado por el daño. Sin embargo, a veces los jueces están muy ocupados y pueden tardar mucho en resolver el caso. Por eso, puede ser mejor tratar de solucionar el problema de otra manera antes de llegar a los tribunales.

En muchos países, existen formas alternativas para resolver conflictos sin necesidad de ir ante un juez. Algunos de los mecanismos más comunes son:

- **Conciliación en equidad.** Una persona que no es juez, pero que está capacitada, ayuda de manera gratuita a dos personas a llegar a un acuerdo que tenga valor legal.
- **Conciliación en derecho.** Dos o más personas buscan resolver un problema con la ayuda de un tercero neutral y calificado en leyes, llamado “conciliador”.
- **Arbitraje.** Las personas eligen, de mutuo acuerdo, a un “árbitro” para que resuelva el conflicto sin ir ante un juez.
- **Amigable composición.** Una o varias personas piden a un “amigable compo-
nedor” que resuelva el problema de manera definitiva.
- **Jueces de paz.** Personas elegidas por votación popular para resolver conflictos entre ciudadanos, siempre y cuando ambas partes estén de acuerdo.

Antes de hacer el siguiente ejercicio, voy a investigar qué formas alternativas de solución de conflictos existen en mi país y cómo podría usarlas si alguna vez las necesito.

Luego, buscaré cinco casos en los que haya un conflicto que no necesariamente deba resolverse ante un juez. Mi tarea será decidir cuál sería el mecanismo adecuado para cada caso y por qué.

Caso para examinar	Mecanismo de solución de conflictos adecuado	¿Por qué?
Una madre y tres hermanos no se ponen de acuerdo sobre cómo deben repartir la herencia a la que tienen derecho tras la muerte de su padre.		
Dos vecinos en una zona rural no logran ponerse de acuerdo sobre dónde está el límite entre sus terrenos.		



Lo mejor de la vida en familia

PARA COMENZAR



- Leo, junto con mis compañeros y mi profesor, esta hermosa historia sobre su familia que nos cuenta el teólogo brasileño Leonardo Boff.
- Subrayo las palabras que no conozco y busco su significado.
- Anoto algo que me gustó mucho de la historia y lo comento con mis compañeros.
- Realizo las actividades que se proponen al final de la lectura.
- Después, comparto la historia en mi casa con mis padres y otros familiares. Les pido que la lean y la comenten conmigo.

El sacramento del pan

De vez en cuando se cuece pan en casa. Un hecho semejante no deja de ser extraño. ¡En una gran ciudad, con tantas panaderías, en un apartamento, alguien se concede el lujo (o el trabajo) de hacer el pan! No es una necesidad, ni es un pan para matar el hambre.

Hacer el pan obedece a un rito antiguo, surge de una necesidad más fundamental que la de matar el hambre. Se repite un gesto arquetípico. El hombre primitivo repetía algunos gestos, gestos primordiales con los que se sentía unido al origen de las cosas y al sentido latente del cosmos. Lo mismo



ocurre aquí: se repite un gesto pleno de sentido humano que va más allá de las necesidades inmediatas.

Ahora el pan se cuece en la estrechez del horno de una cocina de gas. Ya no es como antes, en un enorme horno de ladrillos. El pan se amasa con la mano; largo tiempo. Las cosas no se amasan sin dolor.

Una vez cocido, se reparte entre los muchos hermanos que ahora ya están fuera y tienen sus familias y sus hijos. Todos hallan el pan, sabroso. "¡Es el pan de mamá!". Hay en él algo de especial que no se encuentra en el pan anónimo, sin historia, comprado en la panadería del portugués de al lado o en el supermercado del centro.

¿Qué es ese algo que hay en el pan? ¿Por qué se reparte el pan entre los miembros de la familia? Es porque ese pan es un pan sacramental. Está hecho de harina de trigo, con todos los ingredientes de cualquier pan. Y, sin embargo, es diferente.

Diferente, porque solo él evoca otra realidad humana que se hace presente en ese pan hecho por la madre de cabellos blancos, ya viuda, pero ligada a los gestos originarios de la vida y, por consiguiente, al sentido profundo que lleva consigo cada objeto familiar.

Ese pan evoca el recuerdo de un pasado en el que se cocía semanalmente con mucho sacrificio. Eran once bocas como de pajarillos, esperando el alimento materno. Temprano se levantaba aquella que se convirtió en símbolo de la "mulier fortis" y de la "magna mater".

Hacía un montón con mucha harina de trigo, blanquísima. Tomaba la levadura. Añadía muchos huevos. De vez en cuando ponía también batatas dulces. Y después, con brazo fuerte y mano vigorosa, amasaba el pan, hasta que se formaba homogéneamente la masa. Esta se cubría con un poco de harina de maíz, más gruesa, y por fin con una toalla blanca.

Al levantarnos ya estaba allí, sobre la mesa, la enorme masa. Nosotros, los pequeños, espiábamos por debajo de la toalla para ver la masa fofa y blanda. A escondidas, con el índice, tomábamos un poco de masa y la cocinábamos sobre la chapa caliente del fogón de leña.





Y después venía el fuego del horno. Se necesitaba mucha leña. Las peleas eran frecuentes... ¿A quién le toca hoy ir a por leña? Pero cuando salía el pan rosado como la salud, todos se alegraban. Los ojos de la madre brillaban por entre el sudor del rostro enjugado con el delantal blanco.

Como en un ritual, todos tomaban un pedazo. El pan nunca se cortaba. Hasta hoy. El pan se despedazaba. Quizás para recordar a aquel que fue reconocido al partir el pan (cfr. Lc. 24,30-35).

Aquel pan, amasado en el dolor, crecido en la expectativa, cocido con sudor y comido con alegría, es un símbolo fundamental de la vida. Siempre que papá iba de viaje, mamá lo esperaba con una gran hornada de pan.

Y él, como nosotros, los niños, se alegraba con el pan fresco, comido con queso o salchichón italianos y una buena copa de vino. Nadie como él gozaba tanto del sabor de la existencia simple en la frugalidad generosa de estos alimentos primordiales de la humanidad.

Ahora, cuando se hace el pan en el apartamento, cuando se distribuye entre los hermanos, es para recordar el gesto de otros tiempos. Nadie de entre los hermanos se percata de eso. Quien lo sabe es el inconsciente y las estructuras profundas de la vida.





El pan trae a la memoria consciente lo que está encubierto en las profundidades del inconsciente familiar. Este puede siempre ser avivado y ser revivido.

Los hermanos dirán que este pan es el mejor del mundo. No porque sea fruto de alguna fórmula concreta con la que los negociantes harían fortuna, sino porque es un pan arquetípico y sacramental. En cuanto sacramento, participa de la vida de los hermanos; es bueno para el corazón. Alimenta el espíritu de la vida. Está saturado del sentido que transluce y transparenta en su materialidad de pan.

Los sacramentos de la vida, de Leonardo Boff, Ed. Sal Terrae, Santander, 2008 (fragmento).

¿CON QUÉ ME QUEDO?



- ¿Qué me gustó de esta historia? ¿Por qué? Lo comento con mis compañeros y compañeras.
- ¿Por qué, según el autor, es tan especial hacer pan en casa? Señalo al menos cinco razones que da para mostrar lo maravilloso que es.
- ¿Cómo se hace el pan en casa? Describo el proceso, explicando la importancia de cada paso. ¿En mi familia hacen pan? ¿Cuándo y cómo lo hacen?
- ¿Por qué el pan hecho en casa es diferente del que se compra en una panadería? ¿Qué tiene de especial el pan hecho en casa?
- ¿Puede ser el pan hecho en casa un signo de la unidad de una familia? ¿Por qué?
- ¿Podríamos decir que, para esta familia, hacer pan era un ritual? ¿Por qué?
- Para entender la importancia de los rituales, leo el pasaje del capítulo 21 de *El Principito*, de Antoine de Saint-Exupéry, en donde el Principito habla con el zorro.
- ¿Hay algún ritual en mi familia que nos una a todos? Lo comento con mis compañeros.



Niños
de 9 a 12 años



ACTIVIDAD Docente

Lo mejor de la vida en familia

Herramienta por utilizar

Narraciones

Ámbito de trabajo

En el aula/en familia

Duración aproximada

4 sesiones de 20 minutos (según prácticas de la institución)

Conexión con el Pacto Educativo Global

Objetivo 4: La familia como educadora

Dimensiones de la educación evangelizadora

Énfasis en las dimensiones antropológica y ética

Relación con otras áreas curriculares

Lenguaje, ética, ciencias sociales

Fundamentos

Una de las cosas que más solemos valorar en nuestras vidas es el hecho de tener una familia; mejor aún: de pertenecer a una familia; es decir, el hecho de que haya una familia a la que consideramos “nuestra familia”. Esto no impide que también admiremos aquellas familias, de otros, donde hay armonía, comprensión y amor entre sus miembros; sin embargo, solemos preferir nuestra familia con todas sus virtudes y defectos.

Valoramos las familias —y particularmente la nuestra— porque, de ordinario, son el refugio a donde siempre acudimos cuando tenemos dificultades. Nuestros padres y hermanos (y muchas veces también otros familiares: abuelos, tíos, primos, etc.) nos tienden la mano en los momentos difíciles.

La familia es como el nicho, el lugar por excelencia, que tenemos como punto de referencia para todo lo que realizamos. Allí nacemos y allí nos desarrollamos como hombres y mujeres; allí compartimos nuestras dudas y dificultades; allí recibimos apoyo permanente para nuestros proyectos vitales.

Pero, además, las familias cumplen una irremplazable función educadora. La familia es la educadora primera y por excelencia de todo ser humano. El Papa Francisco formuló el cuarto objetivo del Pacto Educativo Global, de forma muy somera, así: “La familia como educadora”. Tal vez lo haya hecho precisamente como una invitación a reinterpretar y resignificar día a día el valor de esta institución.



El propósito de esta actividad es, entonces, el de rescatar la familia como un valor; es decir, como algo que percibimos como valioso, que elegimos entre otras posibilidades y que apreciamos de forma especial, a tal punto que estamos dispuestos a actuar en favor de su conservación y armonía. Y esto porque la familia es el modelo por excelencia de lo que es una comunidad, es decir, un modo de vida en donde lo importante no es el logro de unas metas comunes, sino el crecimiento continuo de las personas que la conforman.

La familia es aquel lugar donde podemos crecer juntos y donde todos estamos al servicio del crecimiento de cada uno como persona. Así nos lo señala el Papa Francisco en un discurso que pronunció ante la sociedad civil ecuatoriana, en Quito, el 7 de julio de 2015, y que luego recoge en un pasaje de su encíclica *Fratelli Tutti*. Dice allí:

Nuestra sociedad gana cuando cada persona, cada grupo social, se siente verdaderamente de casa. En una familia, los padres, los abuelos, los hijos son de casa; ninguno está excluido. Si uno tiene una dificultad, incluso grave, aunque se la haya buscado él, los demás acuden en su ayuda, lo apoyan; su dolor es de todos. [...] En las familias todos contribuyen al proyecto común, todos trabajan por el bien común, pero sin anular al individuo; al contrario, lo sostienen, lo promueven. Se pelean, pero hay algo que no se mueve: ese lazo familiar. Las peleas de familia son reconciliaciones después. Las alegrías y las penas de cada uno son asumidas por todos. ¡Eso sí es ser familia! (*Fratelli Tutti*, 230).

Sin duda, en la presente reflexión, priman el énfasis antropológico y ético de la educación, pues de lo que se trata es de valorar la importante función que en la vida personal y social cumplen las familias. Además, una reflexión sobre la familia como

valor vincula necesariamente el área de ética con otras, especialmente las ciencias sociales, pues nos obliga a ver las diferencias que hay en la organización de las familias en diversas sociedades y culturas. Pero, en cuanto la presente actividad debe llevar a los estudiantes a escribir un breve texto personal (esto es esencial en la herramienta llamada “hoja de valores”), es importante que la historia de la que se parte, que está bellamente escrita, sirva de modelo de escritura para la actividad final que aquí se propone.

Presentación de la actividad

La actividad se basa en una historia tomada del libro *Los sacramentos de la vida*, de Leonardo Boff, específicamente en el pasaje “El sacramento del pan”, que destaca el valor de la vida en familia a través del acto de cocinar juntos, como cocer el pan. No se trata solo del pan o de la acción de cocerlo, sino de la importancia





de hacerlo en familia y compartirlo. La actividad utiliza la “hoja de valores”, donde los estudiantes deben escribir un texto en el que justifiquen por qué consideran valiosa a su familia, enfocándose en la percepción, elección y apreciación de ella.

Orientaciones pedagógicas

Antes de proceder a la escritura del texto sobre por qué nuestra familia constituye para nosotros un valor, los estudiantes deberían tener la ocasión de hacer un examen sincero y crítico de su propia familia. No se trata de alabar la familia en general, sino de aprender a percibir, comprender y apreciar el valor de la propia familia; y, con base en ello, reconocerse como parte de esta.

Es importante, entonces, que se haga un examen bien ponderado de la vida en familia, y que la actividad no se limite a hacer una alabanza a ultranza de esta, sino que intente ver tanto las diferencias que hay en las familias de diversas culturas como el cambio que se ha dado en las estructuras familiares en los últimos años y los retos que tiene la vida en familia para las futuras generaciones. Cuando el Papa nos puso el reto de replantear el valor de “la familia como educadora” nos invitó también, con ello, a que revisáramos las dificultades y los problemas por los que pasa la familia en la actualidad.

Es muy importante, por otra parte, no perder de vista la finalidad de esta actividad: que los estudiantes escriban un texto corto en que expresen por qué la familia, y su familia, es valiosa para cada uno de ellos. La idea, sin embargo, no es pedirles que escriban una justificación general de por qué es bueno vivir en familia, sino que cuenten algo que pasa en sus familias que para ellos es especialmente significativo. Algunos recordarán, tal vez, cuando cantan una canción, o

salen juntos a un parque, o hacen algún juego en común, o reciben entre todos a un amigo, o cocinan juntos... Puede ser cualquier cosa de estas. Ellos sabrán apreciarlo, sin duda. Lo esencial, en todo caso, es que logren contar algo en torno a lo cual se une su familia y que lo relaten de la mejor forma posible en más o menos una página (alrededor de 500 palabras).

Para la elaboración de este escrito, se les puede ayudar a partir de una serie de pasos como los que se sugieren a continuación. Cabe anotar que es deseable que, en cada uno de estos pasos, esté presente el profesor, para acompañarlos en su proceso de escritura. Este debe ser muy comprensivo con lo que escriban los estudiantes, pues lo que ellos expresarán será muy significativo para sus vidas. Sugerimos, pues, que el profesor los vaya acompañando en cada uno de estos pasos.

- Piensa en tres momentos especiales que has vivido con tu familia. Anótalos en un papel.
- Intenta recordar muy bien cada uno de ellos. Anota lo que recuerdas de cada uno de estos momentos.
- Elige, de esos tres, el momento que te gustaría contar, porque te parece muy significativo y porque, además, no fue ocasional, sino que es algo que sucede con cierta frecuencia.
- Haz un plan de lo que vas a escribir: ¿qué quieres contar?, ¿por qué lo quieres contar?, ¿a quién se lo quieres contar?, ¿de qué forma se lo vas a contar? Anota todo esto en el mismo lugar en donde has anotado lo anterior.
- Ahora empieza a contar tu historia. Recuerda que lo que quieres con la historia



es revivir un momento que para ti es significativo en tu familia y mostrar algo muy valioso que hay en ella.

- Cuando la hayas escrito, comparte tu texto con tu mejor amigo y pídele que te dé su opinión.

Para la realización de esta actividad se cuenta con cuatro sesiones de veinte minutos aproximadamente, aunque, desde luego, esto deberá acomodarse a las circunstancias propias de la institución educativa en donde se realiza. Esas cuatro sesiones se podrían distribuir, más o menos, de la siguiente manera.

- En la primera sesión, se realiza una lectura detallada del texto “El sacramento del pan”, utilizando las preguntas iniciales para asegurar una comprensión profunda de la historia.
- La segunda sesión podría dedicarse a una nueva lectura del texto, pero ya no centrada en el texto mismo, sino en el tipo de cosas que ocurren en nuestras familias y que nos hacen percibir su valor. Aquí vale la pena insistir en todas aquellas cosas en torno a las cuales se reúnen las familias y que terminan por volverse rituales y propician la unidad familiar. Es muy importante que cada estudiante cuente algún momento que es especial en su familia y en el cual esta se reconoce a sí misma como tal. Se debe tratar de un evento que convoca y une a la familia: la celebración de un cumpleaños o un día especial, una canción que todos cantan al unísono, un objeto de la casa que tiene un especial valor para todos, etc.
- La tercera sesión debería estar dedicada a preparar el acto de escritura. Para ello,

las orientaciones que se dieron anteriormente pueden ser bastante útiles. Hay que recordar que este es un proceso que debe estar muy bien guiado, y que debe ser permanentemente acompañado por el maestro. No basta con entregarles a los estudiantes unas preguntas y dejarlos para que las respondan. La compañía del maestro, que está junto a ellos a la hora de escribir, es esencial, pues les proporciona seguridad; aunque, desde luego, el maestro debe evitar entrometerse en la escritura, diciéndoles qué deben contar o cómo hacerlo. Vale la pena insistir en que, en este caso, están escribiendo un texto valorativo y, entonces, deben fijarse en los tres momentos ya señalados del acto de la valoración: la percepción, la elección y la apreciación; es decir, en sus escritos deben contar cómo perciben a su familia, por qué sienten que pertenecen a ella y por qué la encuentran valiosa, aunque tenga, como es natural, sus propios defectos y virtudes.

- La cuarta y última sesión debería estar dedicada a que los alumnos compartan sus escritos con los demás compañeros. Como ya dijimos, deben ser textos que tengan como máximo una página (o 500 palabras), que deben estar muy bien escritos (buena redacción y ortografía, uso correcto de la puntuación), pero que, a la vez, deben ser tan espontáneos como sea posible. Cuando se terminen de compartir los escritos de cada uno, se les puede proponer que los que quieran los publiquen en una cartelera. Pero esto no debe ser obligatorio. Algunos, seguramente, preferirán guardárselos para sí mismos.



PARA REFLEXIONAR

Jesús nos enseña la importancia de compartir el pan con los demás

En la vida en familia compartimos muchas cosas: el lugar donde vivimos, algunas costumbres, gustos e intereses; y, sobre todo, compartimos la comida. Comer juntos es una de las cosas más importantes que hacemos en familia. Una familia es, entre otras cosas, un lugar donde compartimos el pan.

También compartimos nuestros alimentos con otras personas: vecinos, amigos, familiares y, en general, con quienes nos visitan a la hora de comer. Lo importante no es tener mucha comida, sino que haya suficiente para todos y que podamos compartir lo que tenemos. La persona generosa (como suelen ser las mamás) no es la que tiene muchas cosas, sino la que comparte lo que tiene y se asegura de que todos puedan disfrutarlo.

Jesús nos enseña la importancia de “compartir el pan” a través de uno de sus milagros más conocidos: el de la multiplicación de los panes y los peces. Lee este hermoso pasaje del Evangelio con tus compañeros.

Los apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Él les dijo:

–Vengan ustedes solos, a un paraje despoblado, a descansar un rato.

Porque los que iban y venían eran tantos que no les quedaba tiempo ni para comer.

Así que se fueron solos en barca a un paraje despoblado. Pero muchos los vieron marcharse y se dieron cuenta. De todos los poblados fueron corriendo a pie hasta allá y se les adelantaron. Al desembarcar, vio un gran gentío y se compadeció, porque eran como ovejas sin pastor. Y se puso a enseñarles muchas cosas. Como se hacía tarde, los discípulos fueron a decirle:

–El lugar es despoblado y ya es muy tarde; despídelos para que vayan a los campos y a los pueblos vecinos a comprar algo para comer.

Él les respondió:

–Denles ustedes de comer.





Replicaron:

–Tendríamos que comprar pan por doscientos denarios para darles de comer.

Les contestó:

–¿Cuántos panes tienen? Vayan a ver.

Lo averiguaron y le dijeron:

–Cinco panes y dos pescados.

Ordenó que los hicieran recostarse en grupos sobre la hierba verde. Se sentaron en grupos de cien y de cincuenta. Tomó los cinco panes y los dos pescados, alzó la vista al cielo, bendijo y partió los panes y se los fue dando a [sus] discípulos para que los sirvieran; y repartió también los pescados entre todos. Comieron todos y quedaron satisfechos. Recogieron las sobras de los panes y los pescados, y llenaron doce canastas. Los que comieron [los panes] eran cinco mil hombres (Marcos 6, 30-44).



Comento y discuto las siguientes preguntas con mis compañeros y compañeras.

- ¿Para qué se reunió Jesús con los apóstoles? ¿Qué querían hacer?
- ¿Por qué seguían a Jesús tantas personas? ¿Qué esperaban de él?
- ¿Estaba obligado Jesús a dar de comer a tanta gente? ¿Por qué lo hizo? Explico mi respuesta.
- ¿Qué creo que Jesús nos quiso enseñar con el milagro de la multiplicación de los panes y los peces?
- ¿He visto alguna vez algo que se parezca a esta multiplicación de los panes y los peces? Lo comentamos con mis compañeros.

PARA RECORDAR

Jesús me mostró que compartir es una forma de amor verdadero. Cuando comparto, todos tienen lo que necesitan, como en el milagro de los panes y los peces. Hoy, puedo ser generoso, dando lo que tengo para que otros se sientan cuidados y felices. Además, al compartir, aprendo a pensar en los demás y a hacer que cada momento sea especial para todos.





ME COMPROMETO con el cuidado de la casa común

Cuidar una planta

Las plantas son maravillosas y nos muestran la belleza y grandeza de la vida. No solo embellecen nuestro entorno, sino que también ofrecen hogar a pájaros e insectos. Algunos árboles, como los de la Quinta de San Pedro Alejandrino y un peral en Nueva York, han sobrevivido a grandes acontecimientos históricos. Para conocer más, puedo visitar <https://is.gd/6Kum3i>.



Es importante cuidar las plantas, ya que ellas embellecen y dan vida a nuestro planeta. Cuidarlas me hace una mejor persona y me conecta con la naturaleza.

Ahora, en la actividad que viene, voy a cuidar una planta. Aquí están los pasos que sigo.

- Primero, recuerdo una planta que ha sido especial para mí. Puede ser un árbol en mi ciudad, un arbusto cerca de mi casa o una planta que encontré en un paseo. Si puedo, hago un dibujo de esa planta.
- Luego, explico a mis compañeros por qué esa planta es importante para mí.
- Pienso en cuál es mi planta favorita y por qué.
- Elijo una planta cerca de mí, ya sea en mi casa, mi apartamento, mi barrio o en mi escuela. A partir de ahora, soy el encargado de cuidarla.
- Descubro el nombre de la planta y su nombre científico. Lo escribo para no olvidarlo y aprendo sobre sus cuidados. Si quiero, puedo ponerle un nombre propio.
- Hago un plan para cuidar mi planta. El plan tiene al menos cinco cosas básicas que debo hacer. Lo anoto y lo tengo siempre presente.
- Informo a mis padres, administradores del edificio o responsables en mi escuela que esta planta será mi responsabilidad. Si me lo permiten, pongo una señal con mi nombre o un símbolo para identificarla.
- Y lo más importante: cumplo mi compromiso con ella. Me aseguro de que tenga agua, luz adecuada y los nutrientes que necesita. La visito y la cuido con frecuencia, ¡ojalá todos los días!

**ME****COMPROMETO**

a contribuir a la paz entre las personas y los pueblos

Perdonar y pedir perdón

Perdonar a alguien que nos ha lastimado no es fácil, especialmente cuando el dolor es reciente. También puede ser complicado pedir perdón, ya que a veces sentimos vergüenza por nuestros errores. Sin embargo, el perdón es esencial para mantener la paz. Sin él, estaremos en conflicto constante con nosotros mismos y con los demás.

Para encontrar paz, primero debemos perdonar a quienes nos han ofendido y, luego, pedir perdón a quienes hemos lastimado. El perdón también es crucial para resolver conflictos entre países, ya que las guerras no se solucionan solo con acuerdos políticos. Jesús nos enseñó a perdonar siempre, incluso si alguien nos ofende repetidamente (Lucas 17, 3-4). Aunque perdonar puede ser difícil, es necesario para evitar el resentimiento y promover la paz.

Reflexiona sobre qué cosas estás dispuesto a perdonar y cuándo estarías dispuesto a pedir perdón. Considera cada situación y recuerda que, a veces, puede ser necesario hacer ambas cosas.

Situaciones que me ocurren	¿Estaría dispuesto a perdonar?		¿Debería pedir perdón?		Razones para hacerlo
	Sí	No	Sí	No	
Me encontré con un vecino esta mañana y, aunque me vio, no me saludó.					
Unos compañeros del curso me excluyen de un grupo en el que quería participar.					
Insulté a mi mejor amigo.					
Mi papá no me dejó ir a la casa de un amigo, y le respondí de mala manera.					
El presidente de un país en guerra ordena una acción militar en donde mueren cientos de personas, algunos de ellos civiles.					
En mi barrio, una autoridad prohibió el ingreso de los niños a un parque.					
En un momento de furia, insulté a un policía porque me impuso una multa.					
Hice algo mal, y mi mamá salió a defenderme.					



Contemplar la Luna: lejana pero cercana

PARA COMENZAR



- Leo, junto con mis compañeros, el texto que encontraré a continuación. Si hay algo que me resulte difícil de comprender, lo anoto y pido explicación a mi profesor. Al terminar, empiezo a hacer el ejercicio que se me propone, siguiendo la guía que se me ofrece y con el apoyo constante de parte de mi profesor.

Contemplar la Luna: siempre tan lejos... y siempre tan cerca

¡La Luna es una de las cosas más bonitas que existen!

Podríamos pasar horas mirándola en el cielo en medio de la noche.

Y esto es algo que probablemente nos pasa desde que somos niños. La Luna siempre nos ha fascinado. Sentimos que es como una amiga que nos acompaña a todas partes. Cuando salimos a caminar de noche o viajamos en coche por una carretera, muchas veces parece que la Luna nos sigue. Aunque sabemos que está muy lejos y no podemos alcanzarla, la sentimos muy cerca. Es como si ella nos mirara y estuviera siempre con nosotros. De alguna manera, representa una compañía en la soledad de la noche, tal y como lo expresa este hermoso poema de la poetisa española Gloria Fuertes:

En las noches claras,
resuelvo el problema de la soledad del ser.
Invito a la luna y, con mi sombra, ya somos tres.

(Gloria Fuertes, en su poemario *Historia de Gloria*).



Pero la Luna no solo es una compañera; también nos hace pensar en muchas cosas diferentes: la noche y su belleza, el amor, y el misterio. No es raro que los poetas, a menudo, escriban sobre la Luna, porque es hermoso ver cómo cambia. Se mueve de un lado a otro, varía de tamaño, de lugar y de forma. A veces es completamente redonda y brillante; otras veces se hace más pequeña, y solo vemos un pequeño arco en el cielo nocturno.

Pero la Luna siempre está ahí, incluso cuando no la vemos, está presente, porque se mezcla con todo. Es como si estuviera en todas partes: brilla en el cielo, pero también se refleja en el agua. Aunque esté muy lejos, ilumina nuestro camino. Está siempre ahí para acompañar al viajero en la noche como nos recuerda el gran poeta español Federico García Lorca:



La luna va por el agua.
¿Cómo está el cielo tranquilo?
Va segando totalmente
el temblor viejo del río
mientras que una rana joven
la toma por espejito.

(Federico García Lorca, en su poemario
Primeras canciones, de 1922).

¿CON QUÉ ME QUEDO?



- En esta actividad, encontraré una guía para observar, describir y contemplar la Luna. Para disfrutar de este maravilloso misterio que siempre ha estado con nosotros, seguiré estas recomendaciones para aprovecharlo al máximo.
- Voy a tomarme el tiempo necesario para hacer la actividad con seriedad.
- Escribiré en mi cuaderno lo que veo, siento y pienso mientras observo la Luna. Aunque tenga fotos o videos, nada es igual que verla con mis propios ojos. Es una experiencia llena de emoción y muy especial.
- Aun cuando gran parte del ejercicio debo hacerlo solo, compartiré lo que descubra con mis compañeros y mi profesor. Mis sensaciones, experiencias y pensamientos son valiosos para los demás. Los compartiré con ellos para que también se enriquezcan con lo que les cuento.



Guía para la observación, descripción y contemplación de la Luna

- 1) Lo primero es observar la Luna con mucho cuidado. Esperaré a que la Luna salga en la noche para poder verla. Voy a tratar de encontrarla en el cielo. ¿Dónde está? ¿Siempre está en el mismo lugar? Cuando no la veo, ¿dónde se encontrará?
- 2) Anotaré en mi cuaderno la hora en que la veo. Haré esta observación durante varios días, al menos cinco. Anotaré a qué hora salió la Luna cada día. ¿Sale cada día a una hora diferente? ¿Sale siempre a la misma hora? ¿Qué he observado?
- 3) Para hacer mi observación más interesante, buscaré una foto de la Luna que me parezca bonita y observaré sus cualidades: color, forma, tamaño y posición. Pensaré en cuáles cambian y cuáles no. ¿Por qué la Luna es diferente cada día? Si tengo la oportunidad de usar un telescopio, escribiré las cosas nuevas que vea con su ayuda.

Ahora voy a intentar describir lo que he observado

- 1) Para describir mejor lo que veo, no solo necesito mis ojos. Debo aprender algunas cosas que me ayuden a entender lo que observo. Lo primero es saber qué es la Luna. Buscaré una definición y veré cómo se diferencia de otros astros en el cielo, como los planetas, el Sol o los cometas. Además, entenderé qué significa que la Luna es un "satélite" de la Tierra y si esto la hace más importante para nosotros.
- 2) Ahora que sé más sobre la Luna, estoy listo para describirla mejor. Buscaré un video corto en YouTube Kids que explique las fases de la Luna y cómo cambia a lo largo del mes.
- 3) Pensaré en lo que más me gustó al aprender sobre las fases de la Luna y le preguntaré a mi profesor de Ciencias Naturales cómo estas fases afectan la vida de las personas. ¿Cambian nuestras costumbres o comportamientos? Luego, escribiré un texto para explicarle a mi mejor amigo qué son las fases de la Luna y por qué cambia. ¿Es la Luna la que cambia o es lo que nosotros vemos de ella?
- 4) Voy a observar la Luna nuevamente en una noche clara. Describiré cómo es usando cinco palabras y también listaré al menos cinco sentimientos que me provoca. Escribiré cómo veo la Luna y si puedo verla completa, y explicaré por qué.
- 5) Voy a escribir un poema para la Luna. Tomaré una palabra de cada lista que hice y construiré una frase. Por ejemplo, si dije que la Luna es redonda y generosa, puedo decir: "La redondez es la generosidad de la Luna". Continuaré tomando palabras de mis listas para formar más frases hasta completar mi poema sobre la Luna..



Y ahora viene lo más importante: voy a contemplar la Luna

- 1 Contemplar no es solo mirar, sino conectarse con lo que se observa. Para comenzar mi diálogo con la Luna, primero identificaré lo que me distrae y me alejaré de ello. Luego, buscaré formas de relajarme, como estirarme, respirar profundo o poner música suave. Una vez relajado, observaré la Luna por al menos cinco minutos, sin interrupciones..
- 2 Voy a dejar que la Luna me hable y trataré de entenderla. Le contaré lo que percibo: lo que veo, escucho y todas las sensaciones que tengo, como frío, calor o placer. Después, escribiré un texto breve, que puede ser un poema o una prosa corta, contando lo que vi y sentí al hablar con la Luna.

Finalmente, compartiré la experiencia que he tenido al observar, describir y contemplar la Luna con mis compañeros

- 1 ¿Qué dificultades tuve al observar la Luna? ¿Me gustó la experiencia? ¿Desde dónde la miraba? ¿Era ese el lugar adecuado? ¿Lo habría hecho mejor desde otro sitio? ¿Me ayudaron fotos o videos? ¿Qué logré escribir después? ¿Me gustó lo que escribí o quisiera mejorarlo? ¿Repetiría la experiencia y lo haría con alguien más? ¿Qué cambiaría?





Niños
de 9 a 12 años



ACTIVIDAD Docente

Contemplar la Luna: lejana pero cercana

Herramienta por utilizar

Ejercicios de observación y contemplación

Ámbito de trabajo

En contacto con la naturaleza

Duración aproximada

4-6 sesiones de 20 minutos (según prácticas de la institución)

Conexión con el Pacto Educativo Global

Objetivo 2: Escuchar la voz de los niños, adolescentes y jóvenes, para construir un futuro de justicia y de paz, y una vida digna.

Dimensiones de la educación evangelizadora

Énfasis en las dimensiones antropológica, ética y teológica

Relación con otras áreas curriculares

Ciencias naturales, ética, ciencias de la tierra

Fundamentos

Este ejercicio de observación, descripción y contemplación de la Luna sigue a los ejercicios previos realizados con una laguna, un atardecer y un bosque, tal como se detalla en el libro *Herramientas pedagógicas para reconstruir el Pacto Educativo Global*. A diferencia de los anteriores, el objetivo no es científico, sino de autoexpresión y reconocimiento personal a través de la contemplación de la creación divina. El Papa Francisco lo expresa claramente: "Prestando atención a esa manifestación, el ser humano aprende a reconocerse a sí mismo en la relación con las demás criaturas" (*Laudato si'*, 85).

La Luna, nuestro único satélite natural, se destaca entre los astros por su cercanía y familiaridad. Aunque se encuentra a cientos de miles de kilómetros de distancia, su presencia constante y su relevancia histórica para la humanidad la hacen especialmente significativa. No es solo un cuerpo celeste lejano, sino un astro con el que hemos tenido una conexión desde la infancia, ya que siempre es una fuente de fascinación y compañía nocturna.

La contemplación de la Luna representa una oportunidad para cultivar una "espiritualidad ecológica" inspirada en San Francisco de Asís, como promueve el Papa Francisco en *Laudato si'*. San Francisco veía todas las criaturas, incluidas las



estrellas y la Luna, como hermanas, y las alababa por su belleza y por el don de la creación. Esta actitud contemplativa, que nos une con el universo, no solo enriquece nuestra formación espiritual, sino también nuestra comprensión intelectual y científica del mundo.

Además de su valor espiritual, esta actividad se vincula con el aprendizaje de ciencias naturales y sociales, ya que la Luna y su influencia tienen efectos concretos en la vida humana y en la sociedad. Por lo tanto, este ejercicio no solo fomenta la reflexión personal, sino también un entendimiento integral del universo y su impacto en nuestra vida cotidiana..

Presentación de la actividad

Este ejercicio de observación, descripción y contemplación, detallado en las páginas 114-115 del libro *Herramientas pedagógicas para reconstruir el Pacto Educativo Global*, es fundamental para una comprensión más profunda de la actividad. Es recomendable que el maestro relea esas páginas para captar mejor su propósito.

Es crucial destacar algunos aspectos claves de este ejercicio. Primero, la guía proporcionada debe seguirse rigurosamente; no basta con entregarla a los estudiantes, sino que debe leerse con ellos y supervisarse todo el proceso propuesto. Segundo, los pasos de la guía están estructurados en una secuencia lógica: observación, descripción, contemplación (el paso más importante) y, finalmente, compartir. Todos estos pasos giran en torno a un objeto central de contemplación, en este caso, la Luna.

Por último, es beneficioso realizar un ejercicio previo de exploración de la Luna. El maestro debe acompañar a los estudiantes en este proceso,



ayudándolos a comprender la importancia de este astro como el satélite principal y único de la Tierra.

Es importante destacar que este ejercicio, aunque comienza en las aulas, debe completarse en casa con la ayuda de los padres o adultos mayores que acompañen a los estudiantes en la observación, descripción y contemplación de la Luna. Dado que los niños y las niñas generalmente no están en el colegio por la noche, es esencial que realicen esta actividad en un lugar seguro y adecuado en su hogar o entorno cercano, donde puedan observar la Luna en un ambiente tranquilo y sin riesgos. Este lugar debe ser silencioso, apacible y acogedor para facilitar la contemplación.

Orientaciones pedagógicas

En este ejercicio, hay elementos científicos que se deben incorporar al proceso propuesto. No está mal, por ejemplo, que, para observar y describir la Luna, y para procurar una mejor contemplación de ella, nos apropiemos de algunos datos científicos como estos: la masa de la Luna, la distancia a la que está de la Tierra, el diámetro de la Luna, etc. Se trata de datos científicos que podemos incorporar en nuestra observación y descripción.



Hay que tener claro, sin embargo, que la finalidad de esta actividad no es básicamente cognoscitiva, pues no se trata de estudiar la Luna, sino de aprender a percibirla como parte de nuestro entorno natural y como algo que tiene conexión con las plantas, los animales y con nuestra propia vida como seres humanos, pero que también es una expresión de la obra del Creador. La Luna es parte de la creación divina y, para el cristiano, ella también nos da testimonio de la bondad de Dios.

Contemplar la Luna no es, entonces, simplemente verla como un cuerpo, u observarla como si no fuera más que un trozo de piedra. Se trata de que intentemos verla como algo significativo, como un objeto que tiene que decirnos algo, como un objeto bello y maravilloso. Podemos leer en la Luna mensajes profundamente humanos, como hacen los poetas, que muchas veces le escriben, porque entienden que, al mirarla en las noches, algo nuevo se les comunica. La Luna no es una cosa más; es algo más profundo: un símbolo, un significado que habla al corazón humano.

Esto, que nos puede parecer extraño, lo comprendieron los pueblos antiguos. Para ellos, la Luna era una divinidad. Selene era el nombre que le daban los griegos, que la veían como una diosa; y algo semejante ocurre en las mitologías de muchos pueblos indígenas, donde la Luna es un elemento central de los mitos del origen del mundo, pues no se puede explicar el universo sin su presencia. Los cristianos, desde luego, no vemos en ella un ser divino; la vemos, más bien como algo creado por Dios; y, por tanto, no como un dios, sino como un signo de la presencia de Dios. La Luna es, para nosotros, como una hermana que nos habla de Dios. San Francisco la llamaba "la Hermana Luna".

Lo anterior no quita, sin embargo, que se puedan destacar ciertas características físicas de la Luna. La observación y descripción que los estudiantes hagan de la Luna se puede enriquecer si aportamos algunos datos científicos. El profesor podría resumir en un papel los diez datos científicos más importantes que hay sobre la



Luna; por ejemplo, cuál es su masa, su diámetro, a qué distancia se halla de la Tierra, qué elementos químicos se encuentran en ella, cuáles son sus principales accidentes geográficos (mares, montañas, etc.). Esos datos se podrían compartir entre los estudiantes para ayudar a una mejor comprensión de lo observado y para colaborar con su descripción.

No menos importante es, en este caso, poder destacar la poderosa influencia que tiene la Luna sobre la vida de los hombres en muchos aspectos distintos; por ejemplo, las mareas o la organización del calendario (que está ligado a las fases de la Luna) o los efectos que pueda tener la Luna en los ciclos de los cultivos. ¿Cómo influye la Luna, que está tan lejos, en la vida cotidiana de los hombres? Esta es una pregunta que vale la pena explorar junto con los estudiantes, pues les ayuda a entender mucho más lo significativo que es este astro que nos habla de la presencia de Dios.

No sobra insistir en que este ejercicio tiene que hacerse con todo rigor en cada una de sus cuatro partes: *observación, descripción, contemplación y compartir con otros*. A cada una de ellas debe dársele el tiempo que requiera. Sin embargo, se debe subrayar que la tercera actividad, la de contemplación, es la más importante de todas, pues se trata de que, a través de ella, los niños, niñas y jóvenes entiendan que se pueden comunicar con un astro y que pueden, a través de la naturaleza, encontrar a Dios, contemplando sus maravillas, una de las cuales es precisamente la Luna.

Se propone, finalmente, trabajar en cuatro sesiones, aunque cabe recordar que el ejercicio propiamente de observación, contemplación y descripción lo debe hacer el estudiante por fuera del espacio escolar, dado que esto solo se puede hacer en horas de la noche.

- En la primera sesión, se lee la introducción de la guía de observación para motivar a los estudiantes a reflexionar sobre su relación con la Luna. Luego, se revisa la guía en conjunto para asegurar que comprendieron el ejercicio.
- La segunda sesión se puede dedicar propiamente a la observación y descripción que cada uno debe hacer personalmente, aunque con ayuda de un adulto. Aquí lo esencial es que dicho adulto tome en cuenta todos los elementos de los puntos 1 y 2 de la guía, y que realice el ejercicio con mucho rigor, acompañando al estudiante; y que, si logran obtener un resultado breve (así sea un escrito muy corto de dos renglones, un pequeño poema de tres versos), que ese resultado lo conserven como algo propio y significativo.
- La tercera sesión se debe dedicar propiamente al ejercicio de contemplación. Nuevamente, es esencial que se le dé el tiempo que él requiere, y que se den las condiciones (que haya silencio, concentración, etc.), pues de lo que se trata es de propiciar un diálogo entre el estudiante y la Luna. Que el niño, la niña o el joven le hablen a la Luna y dejen que ella les hable, que se comuniquen con la Luna, es esencial para que logren entender que no es simplemente un pedazo de piedra, puesto que es algo que nos habla de la grandeza del universo y del amor de Dios.
- Finalmente, la cuarta sesión se debe dedicar a compartir en grupo, resolviendo las preguntas que allí se proponen e, incluso, otras que se le pueden ocurrir al maestro. Esta última sesión debe hacerse toda bajo la guía del profesor.



PARA REFLEXIONAR

Aprendamos a alabar a Dios por todo lo que ha creado en cielo y tierra



"*Laudato sí, mi' signore*" ('Alabado seas, mi Señor'). Así empieza el "Cántico de las criaturas" de San Francisco de Asís, una oración que es una alabanza a Dios. Pero, ¿qué significa "alabar"? *Alabar* es reconocer lo bueno y valioso que hay en otra persona y agradecerle por eso que es tan especial. Es como decir lo que hace a alguien o algo admirable, resaltando sus cualidades y méritos. De esta manera, podemos alabar las cualidades de las personas que admiramos, así como podemos reconocer la belleza en los animales, las plantas y todas las cosas que nos rodean. Pero *alabar* también tiene un sentido más profundo: venerar y celebrar algo que consideramos sagrado. Eso es lo que hacemos cuando alabamos a Dios por sus obras.

Sin embargo, *alabar* no es lo mismo que *adular*. *Adular* es decir cosas bonitas a alguien solo para agradarlo y recibir algo a cambio. Dios no quiere que lo adulemos; lo que Él desea es ser reconocido y glorificado por todos nosotros, pero con una alabanza que venga del corazón. No se necesitan muchas palabras para alabar a Dios. A veces, bastan oraciones sencillas que se repiten, como los salmos.

¿Sabes qué son los *salmos*? Son oraciones que el pueblo de Israel fue escribiendo durante muchos años, en las que contaban sus experiencias de dolor, lucha, y también su alegría y agradecimiento hacia Dios. Los salmos se han repetido durante siglos por su belleza y porque son como canciones. Hoy en día, todavía se cantan salmos en muchas iglesias alrededor del mundo, en conventos y monasterios. En estos lugares, los monjes cantan los salmos en diferentes momentos del día, como una forma de alabanza a Dios y de agradecimiento por sus bendiciones. Incluso hay canciones famosas que en realidad son salmos con música moderna, como *The Rivers of Babylon*, del grupo Boney M., que es el salmo 137 y habla de las dificultades que enfrentó el pueblo de Israel durante su exilio en Babilonia.

Ahora vamos a leer uno de los salmos más bonitos, el 148. Este salmo es una alabanza a Dios por todo lo que ha hecho en el cielo, en la tierra, entre los animales y las personas. Es un canto lleno de alegría que exalta la grandeza de Dios.

Después de leer el salmo con mis compañeros, contestaré las preguntas que están al final.



¡Aleluya!

Alaben al Señor desde los cielos,
alaben al Señor en las alturas;
alábenlo todos sus ángeles,
alábenlo todos sus ejércitos;
alábenlo sol y luna,
alábenlo estrellas lucientes;
alábenlo espacios celestes
y aguas que están sobre los cielos.
Alaben el Nombre del Señor,
solo Él lo mandó y fueron creados;
los fijó para siempre jamás
y les impuso una ley que no pasará.
Alaben al Señor desde la tierra,
monstruos del mar y abismos todos;
fuego, granizo, nieve y humo,

viento huracanado que cumple sus órdenes;
montes y todas las colinas;
árboles frutales y cedros;
fieras y animales domésticos,
reptiles y aves que vuelan;
reyes y pueblos del mundo,
príncipes y jefes de la tierra,
los jóvenes y también las muchachas,
los ancianos junto con los niños;
alaben el Nombre del Señor,
el único Nombre sublime;
su majestad sobre el cielo y la tierra.
Él aumenta el vigor de su pueblo.
A él la alabanza de todos sus fieles,
de Israel, su pueblo cercano.
¡Aleluya!

Comento y debato las siguientes preguntas con mis compañeros.

- ¿Digo cosas buenas sobre otras personas? ¿A quiénes? ¿Cuándo lo hago? ¿Por qué lo hago?
- ¿Qué significa decir cosas buenas sobre Dios? ¿Creo que deberíamos hacerlo? ¿Por qué?
- ¿Qué me enseña el salmo 148 sobre cómo y por qué debemos decir cosas buenas sobre Dios?
- ¿Suelo decir cosas buenas sobre Dios? ¿Cómo lo hago?
- ¿Hago cosas que muestren lo bueno que es Dios? ¿Lo digo con palabras también?
- Escribo algo bonito sobre Dios, reconociendo algo especial de Él.
- Comparto con mis compañeros lo que escribí.

PARA RECORDAR

Al alabar a Dios, reconozco y agradezco Su creación, destacando lo bueno y valioso de Su obra. No es solo decir cosas bonitas, sino hacerlo con sinceridad. Los salmos muestran alegría y gratitud por bendiciones que Dios nos hace.





ME COMPROMETO con el cuidado de la casa común

Reciclar la basura

Vivimos en un mundo con demasiada basura, que ya está afectando seriamente nuestro entorno. Los océanos están llenos de plástico, las ciudades tienen montones de desechos, y en nuestras casas acumulamos residuos difíciles de reciclar, como plásticos, pilas y aparatos electrónicos. Mucha comida y otros objetos ni siquiera se usan antes de convertirse en basura.

Los residuos orgánicos pueden reutilizarse, pero los materiales no biodegradables, como plástico y vidrio, deben ser reciclados. El Papa Francisco advierte que estamos convirtiendo la Tierra en un gran



depósito de basura, y es vital que cada uno de nosotros asuma la responsabilidad de reducir y reciclar nuestros desechos. Para enfrentar este problema, necesito construir un plan con otros para reducir y reciclar la basura, siguiendo estos pasos:

- Primero, me reuniré con otros dos compañeros. Entre todos, elegiremos la comunidad para la que queremos crear un plan de reciclaje de basura: nuestra casa, el vecindario, el colegio, el barrio o la ciudad.
- Luego, vamos a proponer tres medidas para reducir la producción de basura en esa comunidad y explicaremos por qué son importantes.
- Después, propondremos tres medidas para reducir el consumo en la comunidad y las justificaremos.
- También vamos a sugerir tres medidas para reducir al máximo el uso de materiales no biodegradables, como el plástico, el caucho, los metales, etc., y explicaremos por qué son necesarias.
- Además, propondremos tres medidas que obliguen a los miembros de la comunidad a reutilizar ciertos elementos antes de convertirlos en basura, como el papel, el cartón, el vidrio, entre otros.
- Finalmente, con base en todo lo anterior, elaboraré junto a mis compañeros un decálogo (es decir, diez normas básicas) sobre el uso responsable de la basura en la comunidad que elegimos.

**ME****COMPROMETO**

a contribuir a la paz entre las personas y los pueblos

Contemplar la belleza que hay en la naturaleza y en la sociedad

La belleza, junto con la verdad, justicia y bondad, es fundamental para nosotros. Nos ayuda a valorar y apreciar lo que vemos, desde los animales y las plantas hasta las obras humanas. La belleza está en lo que observamos y en nuestra capacidad para reconocerla. Jesús nos enseñó a ver la belleza en la creación de Dios y en el trabajo de las personas, invitándonos a admirar el mundo con asombro. Al contemplar la belleza, no buscamos poseer, sino reconocer la obra de Dios y disfrutar de lo que Él ha creado.

En el siguiente ejercicio, encontraré diez cosas, diré si me parecen bellas y explicaré por qué, dando al menos tres razones para cada caso. Luego, las ordenaré del 1 al 10 según su belleza y compartiré mis respuestas con mis compañeros.



Orden	Cosas que pueden considerarse bellas	Es bella	No es bella	Razones
	Una piedra grande de más de 50 mts. de altura			
	Un buque trasatlántico, como el Titanic			
	Un edificio de más de 100 pisos			
	El parto de una vaca			
	Una gran catedral			
	La risa de un bebé			
	El firmamento lleno de estrellas			
	Un atardecer a orillas del mar			
	Un gran árbol en que viven muchos animales			
	Una familia que se reúne a cantar villancicos			



¿Pueden las amistades sobrevivir a una guerra?

PARA COMENZAR



- Leo, junto con mis compañeros, el siguiente dilema ético y respondo a las preguntas que encontraré a continuación.

Amigos en bandos opuestos

Marcos y Federico eran jóvenes de la misma edad y venían del mismo país africano llamado Juanambú, un lugar donde había una guerra civil que llevaba muchos años. Esta guerra era entre muchas etnias diferentes. Marcos y Federico pertenecían a dos etnias que se odiaban mucho: Marcos era de los tu-tu y Federico de los bom-bom.

Los tu-tu eran católicos y vivían en Kamal, la capital del país. Aunque eran una etnia pequeña, de menos de cincuenta mil personas, eran muy ricos y poderosos porque controlaban el gobierno del país.

Por otro lado, los bom-bom eran una etnia muy grande, con más de tres millones de personas. Ellos seguían diferentes religiones, como las animistas africanas. Sin embargo, estaban muy divididos, porque muchos de ellos vivían en otros países.

Hace muchos años, los tu-tu y los bom-bom no eran enemigos. Aunque eran diferentes en economía, cultura y religión, convivían en paz. Pero, hace más de cien años, llegaron los conquistadores europeos y dividieron sus tierras sin tener en cuenta las etnias. Esto causó muchos problemas, especialmente para los bom-bom, que quedaron repartidos en tres países diferentes. Los tu-tu, en cambio, lograron hacer un acuerdo con los europeos y, cuando estos se fueron en los años sesenta, los tu-tu heredaron el poder y se convirtieron en la clase dominante del país.



Aunque Marcos y Federico eran del mismo país, no se conocieron allí, sino en España, donde fueron a estudiar a la universidad. Se hicieron muy amigos, a pesar de saber que sus etnias estaban en guerra en su país. Aunque había muchas noticias de bombas, masacres y secuestros, ellos lograron dejar de lado esas diferencias y construir una amistad sincera.

Pero las cosas se complicaron cuando regresaron a su país. Gracias a su buena educación, ambos obtuvieron trabajos importantes. Marcos se convirtió en ministro y embajador, y un día llegó a ser presidente de Juanambú. Federico, por su parte, se destacó como un funcionario de organismos internacionales que trabajaban por la paz y los derechos humanos.

Mientras ellos se hacían más importantes, la guerra entre sus etnias continuaba. Un día, un grupo extremista bom-bom secuestró a unos turistas extranjeros, y pidió al gobierno de Marcos varios millones de dólares y la liberación de 20 prisioneros políticos. Federico se ofreció como mediador y logró mantener las negociaciones durante más de veinte días.

Sin embargo, los secuestradores dieron un ultimátum: si no se cumplían sus demandas, empezarían a matar a los rehenes cada doce horas. Aunque Federico intentó encontrar una solución pacífica, los secuestradores mataron a un rehén estadounidense.

En ese momento, Marcos, como presidente, llamó a Federico para decirle que había ordenado un rescate "a sangre y fuego". Federico le pidió que suspendiera la operación militar y le diera más tiempo para negociar, recordándole la amistad que había entre ellos.

Marcos se encontraba en una situación muy difícil. ¿Debería mantenerse firme contra los terroristas o escuchar a su amigo y suspender el operativo? ¿Podrían seguir siendo amigos Marcos y Federico después de todo lo que había pasado?



¿CON QUÉ ME QUEDO?



- ¿Por qué creo que hay conflictos entre grupos de personas (etnias) que llevan a terribles guerras en algunos países? Averiguo y comento con mis compañeros.
- ¿Pueden seguir siendo amigos dos personas cuyos pueblos están en guerra? ¿Por qué?
- ¿Qué haría si estuviera en la posición de cada uno de ellos? ¿Qué haría si fuera Marcos? ¿Qué haría si fuera Federico? ¿Por qué?



ACTIVIDAD Docente



Niños
de 9 a 12 años

¿Pueden dos personas seguir siendo amigas si una guerra las separa?

Herramienta por utilizar

Ámbito de trabajo

Duración aproximada

Conexión con el Pacto Educativo Global

Dimensiones de la educación evangelizadora

Relación con otras áreas curriculares

Dilemas éticos

En el país

4-6 sesiones de 20 minutos (según prácticas de la institución)

Objetivo 2: Escuchar la voz de los niños, adolescentes y jóvenes, para construir un futuro de justicia y de paz, y una vida digna.

Énfasis en las dimensiones ética y sociopolítica

Ciencias sociales, ética, educación cívica

Fundamentos

Que todos somos hermanos por ser hijos de un mismo padre, Dios, es, tal vez, una de las primeras cosas que nos enseñaron desde la infancia y algo que, sin duda, es una parte esencial de nuestro ser cristianos. Sentir que uno es hermano de los demás seres humanos –e incluso de criaturas como los astros, los árboles y los otros animales, según nos lo enseñó bellamente Francisco de Asís– es algo que hace mucho más grata nuestra estancia en este mundo.

Esta condición de hermandad con las otras criaturas es posible hoy, más que en cualquier

otro período de la historia, pues estamos cada vez más intercomunicados. Hoy podemos saber casi de inmediato lo que está ocurriendo al otro lado del mundo, a miles y miles de kilómetros. Escuchamos a diario las noticias de la China, los Estados Unidos, Europa o África y sabemos que quienes viven en esos lugares, que tal vez nunca visitaremos, son también nuestros hermanos; y sentimos como propias sus historias de amor y dolor. Nos conmovemos, además, con lo que les pasa a las víctimas de las guerras en distintos lugares del planeta y nos alegramos con los descubrimientos de hombres de otros países, culturas, razas y religiones.



También es cierto, sin embargo, que tal vez estemos cada vez más divididos en grupos que cultivan entre nosotros el odio, la envidia y la violencia; y todo ello por razones que no lo justifican: razones económicas, culturales, raciales, religiosas, etc. Es así como vivimos en un mundo donde hay terribles “conflictos étnicos”, es decir, conflictos en que están enfrentados dos o más grupos étnicos y en los cuales un grupo intenta imponer sus intereses y puntos de vista a otros. Así, por ejemplo, han sido famosos los conflictos entre blancos y negros en los Estados Unidos y Sudáfrica, a causa de la segregación racial, o entre católicos y protestantes en Irlanda del norte, por razones religiosas, o entre los hutus y los tutsis en Ruanda, en África, o incluso entre judíos y palestinos en la franja de Gaza; o entre los chinos y los habitantes del Tíbet, por no nombrar otras guerras que, viniendo de siglos pasados, se perpetúan en el presente.

El Papa Francisco, que tiene una visión amplia de la política mundial, siempre ha sido consciente de que tales conflictos nos llevan a guerras fratricidas, en donde los propios hermanos se matan entre sí; y, además, a luchas entre pueblos que a menudo solo logran su mutua destrucción. Por esa razón, ha querido convocar a toda la humanidad a “la amistad social”, es decir, a promover un sentimiento que pueda unir a todos los seres humanos, independientemente de su raza, nacionalidad, clase social, nivel cultural, etc. Dicha “amistad social” se basa en reconocer en cada ser humano a alguien igual a uno mismo. Dice el Papa Francisco:

Reconocer a cada ser humano como un hermano o una hermana y buscar una amistad social que integre a todos no son meras utopías. Exigen la decisión y la capacidad para encontrar los caminos eficaces que las hagan realmente posibles. Cualquier empeño

en esta línea se convierte en un ejercicio supremo de la caridad. Porque un individuo puede ayudar a una persona necesitada, pero cuando se une a otros para generar procesos sociales de fraternidad y de justicia para todos, entra en el campo de la más amplia caridad, la caridad política (*Fratelli Tutti*, 180).

Y agrega más adelante:

La procura de la amistad social no implica solamente el acercamiento entre grupos sociales distanciados a partir de algún período conflictivo de la historia, sino también la búsqueda de un reencuentro con los sectores más empobrecidos y vulnerables. La paz no solo es ausencia de guerra, sino el compromiso incansable [...] de reconocer, garantizar y reconstruir concretamente la dignidad tantas veces olvidada o ignorada de hermanos nuestros, para que puedan sentirse los principales protagonistas del destino de su nación (*Fratelli Tutti*, 233).

Todo lo anterior nos ayuda a situar mucho más claramente el tema de esta parte, pues lo que plantea el dilema ético que acabamos de presentar son las dificultades que implica, para dos amigos (Marcos y Federico), el hecho de que, aunque pertenecen a un mismo país, son miembros de dos etnias diferentes que llevan varios años enfrentadas. Seguramente ninguno de los dos





quisiera estar en el conflicto en que se encuentra (más aún, los dos, desde posiciones distintas, luchan por la paz entre sus respectivos pueblos); sin embargo, los acontecimientos los desbordan.

Así son los conflictos políticos: a menudo no dependen simplemente de la voluntad de las personas, sino de acontecimientos históricos que son imprevisibles. Federico no apoya al grupo extremista que comete el atentado, aunque algunos de ellos sean miembros de su etnia; y Marcos, por su posición, está obligado a combatirlo. Los dos se hallan inmersos en un conflicto étnico que no desean, pero del que forman parte. La pregunta es inevitable: ¿es posible que perdure la amistad entre dos personas a pesar de que pertenecen a etnias que están en guerra entre sí? Por supuesto, no hay una respuesta única o definitiva a este interrogante y se trata de que los propios estudiantes la vayan construyendo a partir de un examen cuidadoso de la situación.



Presentación de la actividad

Como ya señalamos, se trata de un dilema ético. Para una mejor comprensión de esta herramienta de trabajo, remitimos al lector a las páginas 188-194 y 234-239 del libro *Herramientas pedagógicas para reconstruir el Pacto Educativo Global*, donde se explica con detalle qué es un dilema ético, sus características y los elementos por tener en cuenta a la hora de abordarlos. En este caso, además, estamos ante un dilema ético con elevado contenido político, pues no se trata solo de resolver asuntos personales, domésticos o familiares, sino de decisiones que deben tomar los protagonistas y que tienen amplias implicaciones políticas para la comunidad y la nación.

Creemos necesario, sin embargo, llamar la atención sobre algunos componentes esenciales de un dilema ético que siempre es preciso tener en cuenta.

- En un dilema ético, como el que enfrentan Marcos y Federico, hay un conflicto de valores: la amistad entre ellos choca con sus responsabilidades sociales. Marcos, presidente de una nación amenazada por un grupo terrorista, tiene una obligación moral hacia su país, mientras que Federico, aunque está en desacuerdo con los extremistas, debe lidiar con el hecho de que su etnia está liderando el grupo, mientras su amigo es el presidente que debe enfrentarlos.
- En un dilema ético, solo hay dos opciones disponibles, cada una con sus propias ventajas y riesgos. Al tomar una decisión, se elige una opción y, con ella, se aceptan tanto los beneficios como las consecuencias no deseadas. Por ejemplo, al ordenar una operación militar para liberar rehenes, Marcos enfrenta el riesgo de pérdidas



humanas, una consecuencia dolorosa pero posiblemente inevitable. Elegir moralmente implica aceptar las consecuencias, incluso si no son las deseadas.

- En estos casos, lo crucial es la capacidad de argumentar de manera coherente y completa la decisión tomada. Tanto detener el operativo como continuar con él tienen ventajas y riesgos, y no hay una opción claramente mejor sin un análisis exhaustivo. Quien toma la decisión debe considerar todos los factores relevantes y justificar su elección de forma bien fundamentada, teniendo en cuenta los elementos en juego para ofrecer una argumentación sólida.
- En este caso, es esencial que los estudiantes comprendan las posiciones de Marcos y Federico. Marcos, como presidente, debe proteger a su nación, incluso si eso implica decisiones que podrían resultar en muertes. Federico busca una solución para evitar más muertes, pero debe enfrentar el dilema de ceder a algunas demandas de los terroristas. Ambos enfrentan circunstancias difíciles que afectan su amistad y deben tomar decisiones complejas en contextos que escapan a su control.

Es importante que los estudiantes comprendan que aquí no hay “buenos” y “malos”, sino personas que deben actuar en situaciones difíciles y conflictivas; y que, para poder juzgar sus actos, debemos ponernos en su posición, debemos “ponernos en los zapatos” de esas personas. Y, para hacer eso, tenemos que examinar muy bien el contexto en donde suceden las cosas, lo que implica analizar todos los factores que inciden en la situación: las circunstancias de la acción, las razones y los motivos que esgrimen los que

actúan y las posibles consecuencias de actuar de esta o de aquella manera.

Orientaciones pedagógicas

Los dilemas éticos suelen ser hipotéticos, pues evidentemente plantean una situación genérica que, si bien puede ser una reconstrucción de un caso real, son casos ideales que nunca se presentan tal cual en la realidad. Los dilemas éticos nos hablan de situaciones que podrían ocurrir a las personas, pero no pueden darnos los detalles específicos de los casos reales, que están llenos de particularidades. Cada una de las situaciones en las que nos vemos enfrentados a tomar decisiones éticas tiene aspectos específicos que un dilema no puede tener, por tratarse de un caso hipotético. Esto explica en buena medida las características del dilema planteado en esta unidad, que tiene un carácter genérico y anónimo, dado que los personajes, las situaciones, e incluso los nombres de personas y lugares, son inventados: un país llamado Juanambú, que tiene una capital, Kamal, y dos jóvenes pertenecientes a dos etnias en pugna.

Hay, sin embargo, en este dilema una referencia concreta que es importante tener en cuenta: se trata de algo que sucede en África, y que les ocurre a dos personas nativas de este particular continente. Los países africanos que conocemos hoy han sido en buena parte el resultado del colonialismo europeo de los siglos XIX y XX. Casi todos ellos fueron colonizados por las grandes potencias europeas a finales del siglo XIX, y muchas de las fronteras que existen hoy entre ellos fueron trazadas de forma arbitraria por las monarquías europeas. Esto generó una división tremenda en la organización por tribus y etnias que existía en los pueblos africanos. Dicho colonialismo generó



todo tipo de problemas (económicos, sociales, culturales, religiosos, etc.) y fue un factor que incidió de forma definitiva en los conflictos que viven hoy dichos países. Desde luego, el tema de nuestro dilema no son los países africanos. Sin embargo, comprender un poco mejor la historia de cómo se constituyeron las naciones africanas de hoy puede ayudar a entender mejor el propio dilema. Sería interesante que se recurriera en este caso al maestro de Historia, para que ofrezca a los niños, niñas y jóvenes una historia breve y sencilla de cómo se constituyeron esos países africanos, entre los siglos XIX y XX, y por qué están conformados hoy de esa manera.

Por otra parte, es importante precisar la noción de “conflicto étnico”, pues no a cualquier conflicto armado interno o guerra civil le cabe dicho calificativo. Lo que aquí se presenta es, en efecto, un conflicto entre dos etnias (los tu-tu y los bom-bom) y, por tanto, un conflicto étnico. Para precisar el significado de este concepto sería interesante proponerles a los estudiantes una lista de los problemas más graves del último tiempo y ver cuáles de ellos son conflictos étnicos y cuáles no. Por otra parte, tampoco hay que confundir la noción de *conflicto étnico* con la de *genocidio*, pues se trata de dos fenómenos distintos. Aunque a veces los conflictos étnicos han conducido a grandes genocidios, estos son crímenes contra una comunidad étnica que, en ocasiones, ni siquiera provienen de un enfrentamiento, como cuando se contamina el agua de una comunidad con el fin de esterilizarla o se arrasa con una comunidad indígena o negra que no hace parte del conflicto en medio de una guerra civil.

En todo caso, lo más importante al examinar los dilemas éticos con los estudiantes no es llegar a una respuesta definitiva lograda por consenso. No es que no pueda haber un consenso sobre



lo que en un determinado caso debería hacer una u otra persona, sino que *no hay que buscar a priori el consenso*. Si el consenso se da naturalmente, sin necesidad de forzarlo, será bienvenido. Sin embargo, no es esto lo esencial, sino que haya un espacio en donde se garanticen las condiciones de un debate libre y democrático. Este tipo de situaciones son ocasiones valiosas para que los niños, niñas y jóvenes aprendan a examinar los conflictos sociales sin tener que tomar posiciones absolutas y defenderlas a toda costa, y sin tener que descalificar las opiniones de los demás; y son también una ocasión para que el maestro sepa tramitar las diferencias de opinión y de gustos que pueden existir entre sus estudiantes.

En todo caso, hay que garantizar por lo menos cinco reglas básicas que hagan posible la discusión serena y reflexiva:

- Que todos puedan expresar su punto de vista sin ser descalificados por ello.
- Que nadie se sienta censurado por las opiniones que expresa.



- Nadie, ni el profesor, debe manipular el debate o imponer sus puntos de vista. Antes de opinar, es crucial examinar detenidamente las circunstancias específicas del caso.
- Que todos se esfuercen por argumentar de una forma razonable, sin incurrir en contradicciones y falacias.

Esas reglas se cumplen tanto mejor si se hace el esfuerzo permanente por que haya un ambiente de escucha y respeto mutuo entre los estudiantes, así como un interés sincero por parte de todos por buscar conjuntamente la solución que sea la más razonable posible al conflicto que se presenta.

De acuerdo con lo anterior, la tarea del maestro en el aula tiene al menos dos partes distintas. Por una parte, debe *garantizar que se den las condiciones de una sana discusión*, en donde no haya insultos ni descalificaciones. Por supuesto, para que eso sea posible, el primero en cumplir las reglas tiene que ser él mismo, pues no se entendería que aquel que es garante de las reglas las incumpla no escuchando las opiniones de los demás o descalificando a alguien por la opinión que expresa o simplemente no teniendo la actitud madura, serena y reflexiva que se espera de su parte. Por la otra, corresponde también al maestro *promover la indagación*, es decir, no dejar que simplemente se den opiniones, sino que a esas opiniones se les planteen objeciones y preguntas, y que de ellas surjan nuevos problemas. Al maestro corresponde pedirles a los estudiantes que expliciten sus premisas, justifiquen sus conclusiones y consideren los distintos elementos y factores que están en juego en el dilema ético en cuestión.

Esta actividad está pensada para ser desarrollada aproximadamente en cuatro sesiones de 20 o como máximo de 25 minutos. Todo, desde

luego, dependerá de las circunstancias específicas de la institución educativa en que se trabaje.

- En la primera sesión, los estudiantes deben leer y discutir a fondo el dilema, desglosando la situación paso a paso. Es esencial explicar el contexto histórico de la colonización y descolonización en África para entender la formación de los países y sus conflictos actuales.
- En la segunda sesión, se deben abordar las preguntas del dilema, enfocándose en las cuatro primeras para que los estudiantes analicen la situación de manera más profunda. Esta etapa busca que exploren diversos factores sin tomar una posición final, preparándose para un juicio más informado y completo.
- La tercera sesión requiere que los estudiantes adopten una postura respecto a dos preguntas claves: (1) si es posible mantener la amistad entre personas de pueblos en guerra, y (2) cuál sería su respuesta si se pusieran en el lugar de los personajes del dilema, Marcos y Federico. Es esencial que esta discusión se realice con serenidad y tolerancia, respetando las opiniones divergentes.
- La cuarta sesión está destinada a la evaluación del ejercicio. Los estudiantes deben reflexionar sobre lo que aprendieron, el valor del ejercicio y cómo ha influido en su perspectiva. Este espacio debe permitir una reflexión sobre el impacto personal del ejercicio y su contribución a la comprensión del dilema ético.



PARA REFLEXIONAR

Los apóstoles Pedro y Pablo nos hablan de cómo vivir en armonía con otros

Las personas que lideran una comunidad siempre intentan crear las condiciones para que los conflictos se solucionen de la mejor manera y, si es posible, de forma pacífica. Las comunidades que logran resolver sus problemas de manera razonable suelen vivir en armonía y ser solidarias con los miembros de otras comunidades aunque sean muy diferentes a ellas. Por eso, los líderes espirituales de una comunidad a menudo invitan a la paz entre hermanos, a la ayuda mutua y a ser amables con los extranjeros, es decir, recibirlos y acogerlos en la comunidad. Su tarea es promover actitudes y valores que ayuden al grupo a crecer.

Los apóstoles Pedro y Pablo fueron los líderes más conocidos de las primeras comunidades cristianas. Ellos viajaron por distintas partes del mundo antiguo comparti-



tiendo la buena noticia de Jesús. Por esta razón, en varias ocasiones enviaron mensajes a las comunidades que conocieron, para recomendar actitudes y tareas específicas a sus miembros. Estos mensajes se transmitieron a través de cartas que escribieron Pedro y Pablo, y que hoy forman parte del Nuevo Testamento porque estaban inspiradas por Dios.

Ahora vamos a leer dos pasajes cortos de algunas de esas cartas. Empezamos con el de la primera carta del Apóstol Pedro; y seguimos con la carta de San Pablo a los cristianos de Roma. Léelos con atención y luego responde las preguntas que encontrarás a continuación.

Se acerca el fin del universo: por eso tengan la moderación y sobriedad necesarias para poder orar. Ante todo, haya mucho amor entre ustedes, porque el amor perdona una multitud de pecados. Practiquen la hospitalidad mutua sin quejarse. Cada uno, como buen administrador de la multiforme gracia de Dios, ponga al servicio de los demás los dones que haya recibido. Quien predica hable como quien entrega palabras de Dios; el que ejerce algún ministerio hágalo como quien recibe de Dios ese poder; de modo que en todo sea glorificado Dios por medio de Jesucristo. A quien corresponde la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén (Pedro 4, 7-11).



Amen con sinceridad: aborrezcan el mal y tengan pasión por el bien. En el amor entre hermanos demuéstrense cariño, estimando a los otros como más dignos. Con celo incansable y fervor de espíritu, sirvan al Señor.

Alégrense en la esperanza, sean pacientes en el sufrimiento, perseverantes en la oración; solidarios con los consagrados en sus necesidades, practiquen la hospitalidad. Bendigan a los que los persiguen, bendigan y no maldigan nunca. Alégrense con los que están alegres y lloren con los que lloran.

Vivan en armonía unos con otros. No busquen grandezas, pónganse a la altura de los más humildes. No se tengan por sabios. A nadie devuelvan mal por mal, procuren hacer el bien delante de todos los hombres. En cuanto dependa de ustedes, tengan paz con todos.

No hagan justicia por ustedes mismos, queridos hermanos, dejen que Dios sea el que castigue; porque está escrito: *Mía es la venganza, yo retribuiré, dice el Señor. Pero, si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber, así le sacarás los colores a la cara.*

No te dejes vencer por el mal; por el contrario, vence al mal haciendo el bien (Romanos 12, 9-21).

Comparto estas preguntas con mis compañeros.

- ¿Cuáles son los principales consejos que da el Apóstol Pedro a las personas a las que se dirige? Menciona al menos cinco.
- ¿Qué quiere decir el Apóstol Pedro con la frase "Practiquen la hospitalidad mutua, sin quejarse"? ¿Cómo se puede hacer esto?
- ¿Cuáles son los principales consejos que da el Apóstol Pablo a los romanos? Menciona al menos cinco.
- ¿Qué quiere decir el Apóstol Pablo con la frase "No te dejes vencer por el mal; por el contrario, vence al mal haciendo el bien"? ¿Cómo puedo hacer esto?
- Elijo cinco frases de los Apóstoles Pedro y Pablo que me gustaría recordar como una invitación a vivir en armonía con otros.

PARA RECORDAR

Cuando los Apóstoles Pedro y Pablo nos enseñan a vivir en armonía, nos invitan a ser amables y solidarios con los demás. Ellos nos dicen que el amor, la paciencia y la hospitalidad son claves para mantener la paz y resolver conflictos. También nos recuerdan que debemos hacer el bien y perdonar a quienes nos han hecho daño. Al leer sus cartas, reflexionemos sobre cómo podemos aplicar estos consejos en nuestra vida diaria y en nuestras relaciones con los demás.





ME COMPROMETO con el cuidado de la casa común

Ahorrar agua

El agua es vital para la vida en la Tierra; sin ella, no existiría vida. Todos los seres vivos, incluyendo plantas, animales y personas, necesitamos agua para sobrevivir. El Papa Francisco, en su encíclica *Laudato si'*, subraya la importancia del agua potable para la salud humana y el equilibrio de los ecosistemas. Sin embargo, en muchos lugares, la demanda de agua supera la oferta, causando serios problemas. Grandes ciudades a veces enfrentan escasez y, en lugares como África, muchas personas no tienen acceso a agua limpia, hecho que afecta su calidad de vida y la producción de alimentos.

Es crucial proteger las fuentes de agua, como ríos, lagos y bosques, y evitar su con-



taminación con basura y sustancias nocivas. Además, debemos utilizar el agua de manera responsable, evitando el desperdicio. El cambio climático ha agravado esta crisis, con la posibilidad de que, en el futuro, las disputas por el agua sean más comunes que las existentes por tierra o petróleo.

Ahora, imagina que tu ciudad debe racionar el agua. Trabaja con tus compañeros para crear un plan que permita ahorrar agua y distribuirla equitativamente.

- Identifiquen cinco actividades en su ciudad donde creen que se desperdicia agua.
- Escriban cinco cosas que las personas en sus hogares deberían hacer para reducir el consumo de agua.
- Identifiquen al menos tres prohibiciones que deberían establecerse para ahorrar agua mientras dure la emergencia.
- Con base en lo anterior, elaboren un plan de emergencia para ahorrar agua en la ciudad.
- Este plan debe incluir al menos diez medidas para prohibir el mal uso del agua, estimular a quienes la ahorren y castigar a quienes la desperdicien.

**ME****COMPROMETO**

a contribuir a la paz entre las personas y los pueblos

Conocer la historia de los pueblos desamparados o sin patria

Ser un pueblo y ser una nación o Estado son conceptos distintos. Un pueblo es un grupo de personas que vive en un mismo lugar y comparte costumbres, creencias, e incluso, a veces, un idioma o religión. Esta identidad común les hace sentirse parte de una comunidad unida. En cambio, una nación o Estado es un pueblo que está organizado bajo un gobierno común, con leyes, impuestos, un ejército y otras instituciones. Sin embargo, no todos los pueblos llegan a convertirse en naciones o Estados.

Muchos pueblos viven en diferentes regiones del mundo y enfrentan situaciones difíciles. A pesar de tener una rica historia y tradiciones, no siempre son reconocidos oficialmente como naciones por otros países. Estos pueblos, que a menudo no tienen un territorio propio, están dispersos en otros países y pueden sufrir conflictos y rechazo. Pueden tener costumbres únicas y un idioma distinto al del país en el que viven. Algunos de ellos luchan por su reconocimiento, ya sea de manera pacífica o, en ocasiones, a través de la violencia.

El Papa Francisco, en su encíclica *Fratelli Tutti*, destaca la importancia de reconocer y valorar a estos pueblos marginados para construir una comunidad mundial donde todos vivan como hermanos y amigos. La política actual, a veces, dificulta avanzar hacia un mundo mejor, pero es esencial trabajar por el bien común y apoyar a aquellos que han sido olvidados o ignorados por los Estados.

Para comprender mejor a estos pueblos, es fundamental conocer su historia, dónde viven, sus características y cómo luchan por su identidad y reconocimiento. En la siguiente actividad, investigarás sobre seis pueblos que enfrentan estas dificultades y tendrás espacio para considerar otros pueblos, analizando su origen y situación actual.



Nombre por el que se lo conoce	Origen de este pueblo	¿Dónde están asentados?	Principales características	Luchas por la identidad y el reconocimiento
Gitanos				
Kurdos				
Indios cherokee				
Palestinos				
Pueblos afrodescendientes de América				
Los amish				





ACTIVIDADES

NIÑOS DE 13 A 16 AÑOS

- 1 Un enigma lógico
- 2 Disfrutar un amanecer
- 3 Un hombre de paz
- 4 Un grave problema



Un enigma lógico

PARA COMENZAR



- Leo el siguiente enigma con mis compañeros. Antes de empezar a resolverlo, piensen en la mejor manera de abordarlo. Hablen entre ustedes sobre las posibles estrategias. Recuerden seguir las “recomendaciones para resolver un enigma lógico” que se encuentran en la siguiente página. Trabajen de manera ordenada y cuidadosa, porque, si cometen un error en el razonamiento, no llegarán a la solución correcta.

Encuentro en Buenos Aires

Había tres compañeros de estudio que, después de un tiempo, tomaron rumbos diferentes, aunque todos siguen viviendo en algún lugar de Latinoamérica. Uno de ellos preparó un encuentro en Buenos Aires, pues sabía que los tres estarían allí por motivos diferentes.

¿Podrías decirnos, a partir de lo poco que sabemos, de qué ciudad latinoamericana viene cada uno, a qué vino a Buenos Aires y qué va a llevar a la cita con sus amigos?





Lo que sabemos es muy poco. Solamente lo siguiente:

- 1 Cuando recibe en Ciudad de México la llamada de uno de sus amigos, Martín se alegra muchísimo; aunque no sabe si va a ir, porque él no tiene hermanos en Buenos Aires.
- 2 Roxana tiene muchas ganas de encontrarse con sus dos amigos, aunque la verdad lo que más le interesa es encontrar un trabajo.
- 3 Valeria está ansiosa por llegar a Buenos Aires, porque tiene unas camisetas que les lleva a sus compañeros.
- 4 El que viene de Lima no conserva fotos del colegio, lo mismo que Roxana.
- 5 Hay uno que viene de Santiago de Chile, pero no se sabe bien cuál de los tres es.
- 6 Uno de ellos aprovechará para visitar a su hermana, y el otro para iniciar un posgrado.
- 7 Uno de los tres llevará un trago para celebrar el reencuentro.

Para llevar mis anotaciones



Recomendaciones para resolver un enigma lógico

Lo que acabo de leer es lo que llamamos un *enigma* o *acertijo lógico*. Se trata de encontrar la solución correcta a unas preguntas usando solo unos pocos datos.

Para resolverlo, necesito pensar de manera cuidadosa y ordenada.

Aquí hay algunas recomendaciones que me ayudarán a resolver este enigma.

- 1 No debo intentar adivinar ni usar el método de prueba y error.** Esto solo me confundirá.
- 2 Primero, debo pensar en cómo abordar el problema,** especialmente en qué parte del enigma debería empezar a resolver.
- 3 Identifico las variables importantes.** En este caso, hay al menos cuatro: las personas que se van a encontrar, la ciudad de donde vienen, el motivo de su visita a Buenos Aires y lo que planean llevar al encuentro con sus amigos.
- 4 Cada una de estas variables tiene tres opciones posibles.** Debo identificarlas.



5 **Uso la matriz que me proporcionan para organizar la información.** Esto me ayudará a relacionar los datos que ya tengo y a registrar las deducciones que vaya haciendo, paso a paso.

6 **Leo con atención cada dato,** tanto los que me dan directamente como los que puedo deducir a partir de esos. Por ejemplo, si me dicen que Valeria se alegró mucho en Santiago de Chile al recibir una llamada de su amigo, puedo deducir que Valeria es de Santiago de Chile.

7 **Registro lo que sepa con certeza en la matriz.** Si sé que Martín viene de Lima, lo marco en la matriz con un círculo (O).

8 **Uso las deducciones para obtener más información.** Si sé que Martín viene de Lima, puedo deducir otras cosas: Martín no viene de Ciudad de México, no viene de Santiago de Chile, Roxana no viene de Lima y Valeria tampoco viene de Lima. Estas deducciones negativas las marco en la matriz con una X.

9 **Además de la matriz, tengo una hoja para llevar anotaciones donde puedo registrar la información** que ya sé con seguridad. Esto me ayudará a ver qué me falta por descubrir.

10 **Releo los datos varias veces** para hacer más deducciones a medida que voy completando la información. Al terminar, reviso mi solución con cuidado, asegurándome de que todo coincida con los datos que me dieron al inicio.



¿CON QUÉ ME QUEDO?



- ¿Por qué es importante que siga un método ordenado y cuidadoso al resolver un enigma lógico, en lugar de simplemente adivinar?
- ¿Cómo me ayuda identificar las variables y sus opciones antes de empezar a resolver un enigma?
- ¿Por qué es útil que revise constantemente la información y las deducciones que hago mientras resuelvo un enigma?



Niños
de 13 a 16 años



ACTIVIDAD Docente

Un enigma lógico

Herramienta por utilizar

Enigmas lógicos

Ámbito de trabajo

Con los amigos

Duración aproximada

4-6 sesiones de 20 minutos (según prácticas de la institución)

Conexión con el Pacto Educativo Global

Objetivo 1: Poner en el centro de todo proceso educativo a la persona, rechazando la cultura del descarte.

Dimensiones de la educación evangelizadora

Énfasis en las dimensiones ética y sociopolítica

Relación con otras áreas curriculares

Ciencias sociales, razonamiento lógico, ética

Fundamentos

El primer objetivo del Pacto Educativo Global es un llamado a “poner a la persona en el centro del proceso educativo”. Dicho llamado se puede, y debe, entender como una invitación a cultivar, de una forma integral, todas las dimensiones de la persona humana: física, intelectual, social, moral, afectiva, ecológica, espiritual, etc. En la educación de hoy, se ha puesto cada vez más el acento en los aspectos morales, afectivos y sociales, lo cual, sin duda, es importante y necesario ante una educación que por mucho tiempo puso el énfasis en lo intelectual.

Pero no hay que olvidar esta dimensión, pues es esencial para el desarrollo de la persona humana como un todo. Los hombres somos seres pensantes, a la vez que sociales en tanto entramos en interrelación con otros; y es esta condición de seres pensantes y sociales la que está en la base de todas las demás dimensiones. Por lo tanto, en la medida en que ampliamos nuestra capacidad racional, potenciamos el desarrollo de las otras dimensiones. La socialización, por otra parte, no consiste en que nos asimilemos a los demás o que hagamos lo que hacen otros. Implica, más bien, que realicemos un aporte propio y singular



–basado en nuestras capacidades cognoscitivas– a una vida social más armónica. De esta forma, un pensamiento bien conducido ayuda a formar personas más conscientes de su entorno físico y social, y más abiertas a las dimensiones trascendentes de la vida humana.

Se trata, entonces, de potenciar nuestra capacidad cognoscitiva, pues ella es necesaria para una mejor comprensión del mundo y, a su vez, para entrar en un diálogo más fructífero con otras personas. Solo en la medida en que desarrollamos un pensamiento lógico, seremos capaces de defender nuestras ideas, argumentando de forma coherente, pero también escuchando la perspectiva de otros; el buen razonamiento nos permite llegar a actuar de forma más razonable. El Papa Francisco ha insistido en este aspecto intelectual de la educación desde el punto de vista del diálogo social en su encíclica *Fratelli Tutti*. Dice allí:

El auténtico diálogo social supone la capacidad de respetar el punto de vista del otro aceptando la posibilidad de que encierre algunas convicciones o intereses legítimos. Desde su identidad, el otro tiene algo para aportar, y es deseable que profundice y exponga su propia posición para que el debate público sea más completo todavía. Es cierto que, cuando una persona o un grupo es coherente con lo que piensa, adhiere firmemente a valores y convicciones, y desarrolla un pensamiento, eso de un modo o de otro beneficiará a la sociedad. [...] La discusión pública, si verdaderamente da espacio a todos y no manipula ni esconde información, es un permanente estímulo que permite alcanzar más adecuadamente la verdad, o al menos expresarla mejor. Impide que los diversos sectores se instalen cómodos y autosuficientes

en su modo de ver las cosas y en sus intereses limitados (*Fratelli Tutti*, 203).

Este llamado del Papa a participar en el diálogo social y en la discusión pública es algo para lo cual debemos prepararnos desde niños; y, para ello, necesitamos desarrollar diversas habilidades cognitivas. Aquí solo nos referiremos a las básicas, a aquellas que están en la base de nuestra formación intelectual y se encuentran ligadas al aprendizaje de la lengua: escuchar, hablar, leer y escribir. Son estas las habilidades más básicas de cualquier hablante de una lengua, y nuestra educación las debe ir perfeccionando permanentemente, puesto que son habilidades tan básicas que nunca se aprenden de manera definitiva; siempre podemos aprender a escuchar, a hablar, a leer y a escribir cada vez mejor.

Hay, sin embargo, una habilidad cognitiva aún más fundamental que las ya señaladas: la de razonar bien, pues solo el buen razonamiento nos prepara para escuchar, hablar, leer y escribir mejor. Escuchar es, entre otras cosas, estar atentos al modo como otros razonan y poder seguir sus razonamientos. Leer es hacer inferencias a partir de lo que está escrito en un texto. Hablar supone conectar unas ideas con otras y, por tanto, razonar de forma coherente, pues, si no lo hacemos, el habla resulta disparatada. Escribir implica combinar nuestra capacidad de razonamiento con una cierta dosis de intuición e imaginación. Así pues, en la raíz de estas habilidades básicas, está la del buen razonamiento, pues ella fortalece las otras. Desafortunadamente, le damos poca importancia a la formación de nuestra capacidad lógica, a nuestra formación para el buen razonamiento.

El ejercicio que aquí se propone busca precisamente entrenar a los niños, niñas y jóvenes en el ejercicio del buen razonamiento a través de una



actividad lúdica que nos lleva a buscar la solución de un enigma a través de un proceso de razonamiento ordenado y coherente. Los enigmas lógicos son una forma de cultivar el buen razonamiento en la educación de una manera que resulte agradable para los estudiantes.

Presentación de la actividad

Se ofrece en este caso un enigma lógico. Para comprender mejor el significado de esta herramienta, remitimos al lector a las páginas 140-146 del libro *Herramientas para la reconstrucción del Pacto Educativo Global*. Sin embargo, recordaremos aquí algunas ideas muy básicas sobre el asunto.

Los enigmas lógicos –como los dilemas éticos– son situaciones hipotéticas inventadas en orden a plantear un problema que solo se puede resolver si se razona de una forma ordenada y coherente. Lo importante en estos enigmas es que se perfeccione el razonamiento deductivo y que, para eso, los estudiantes empiecen a percatarse y comprender qué inferencias se pueden hacer necesariamente de los datos que tienen y cuáles no. Resolviendo este tipo de enigmas, los estudiantes pueden percibir cuándo incurren en contradicciones, cuándo hacen falsas suposiciones, cuándo sacan conclusiones precipitadas y, en general, cuándo incurren en errores muy comunes a la hora de razonar, pues el ejercicio mismo los obliga a que razonen de forma estrictamente deductiva, es decir, a que hagan solo las inferencias que son rigurosamente necesarias de cada uno de los datos que se les entrega.

Por supuesto, se trata de un ejercicio que supone muchísima atención, pues, en un procedimiento lógico como este, un error, por pequeño que sea, imposibilita llegar a la solución correcta del enigma.

Los estudiantes percibirán, entonces, resolviendo estos ejercicios, que una deducción mal hecha los lleva a no encontrar la solución; y que, por tanto, deben proceder lentamente y con plena seguridad de cada paso que dan.

Dado lo anterior, es muy importante que los estudiantes, antes de lanzarse de forma precipitada a intentar resolver el enigma que se les propone, piensen primero en cuál es la estrategia de solución que deben tener. Desde luego, tiene que ser una estrategia estrictamente lógica, pues deben hacer solo inferencias deductivas correctas; es decir, cada conclusión que ellos extraigan de los datos que tienen se debe obtener necesariamente de las premisas que se les han dado. Pero, además de razonamiento lógico, a veces hay que poner también algo de intuición e imaginación, para interpretar bien la información dada, que no solo es escasa, sino que a menudo está formulada de forma velada, o al menos indirecta. Es probable que algunos creen al comienzo que la información con la que cuentan es insuficiente o limitada, para llegar a resolver el problema propuesto. Pero ya irán descubriendo que, si saben leer e interpretar bien los datos que tienen y hacen inferencias correctas, poco a poco completarán la información que buscan por medio del puro razonamiento lógico.

Cabe resaltar que, en este enigma, no hay cálculo matemático, puesto que no hay datos numéricos; y, por tanto, todo el esfuerzo debe centrarse en el correcto razonamiento lógico, es decir, en cuidar que las inferencias sean acertadas y en que las conclusiones se sigan necesaria (y no solo probablemente) de las premisas dadas.

Hay un aspecto que conviene resaltar de este enigma lógico en particular. Se trata del encuentro entre personas de, al menos, tres países latinoamericanos (México, Perú y Chile) en un



cuarto país (Argentina). Se ha elegido esta opción como una forma de mostrar una hipotética situación de hermandad entre distintos países latinoamericanos, dado que uno de los fines de la presente propuesta pedagógica –así como del magisterio del Papa Francisco, el primer Papa latinoamericano de la historia– está en promover la hermandad entre los pueblos.

Este enigma ha sido elaborado por el profesor Diego A. Pineda R. retomando algunos casos de revistas especializadas en estos temas, particularmente la revista *Enigmas lógicos*, pero dándoles un nuevo contexto. Cabe recordar, además, que, si bien este enigma fue pensado inicialmente para ser trabajado en el aula de clase, sería deseable que los estudiantes lo compartieran con sus amigos, pues se trata de una actividad que, a la vez que es lúdica, sirve para que desarrollen por sí mismos el hábito del buen razonamiento, tan esencial para su vida futura.

Orientaciones pedagógicas

No se debe perder de vista que estamos ante un enigma o –como otros lo llaman– ante un acertijo lógico; y que este es en principio un juego y

debe presentarse como tal. Esto es fundamental: el enigma se les debe presentar a los estudiantes, más que como una tarea, como una actividad lúdica. Incluso se les podría agregar algún estímulo, como un pequeño premio para quien logre resolverlo bien y más rápidamente. No se trata, por supuesto, de generar una competencia desleal entre los estudiantes, pero sí de, por medio de un estímulo, propiciar el carácter lúdico de la actividad. Lo esencial en todo caso es que la actividad, con o sin premio, la perciban ellos como algo divertido, aunque suponga un alto grado de atención y de esfuerzo mental.

Por otra parte, si al maestro o a los propios estudiantes les gusta hacer este tipo de ejercicios, podrían darse a la tarea de buscar otros enigmas lógicos. Hay muchísimos en internet, en revistas especializadas en el tema (como *Enigmas lógicos*), en libros clásicos de introducción a la lógica (como el de Irving Copi y Carl Cohen) o en las obras, muy divertidas, del matemático y lógico norteamericano Raymond Smullyan, en que se nos presentan todo tipo de juegos lógicos en historias que retoman famosas figuras literarias, como la Alicia, de Lewis Carroll; el detective Sherlock Holmes; o Scherezade, la protagonista de *Las mil y una noches*. Resolver con asiduidad ejercicios de razonamiento lógico tiene un efecto duradero sobre toda nuestra formación intelectual y moral.

Un asunto que siempre vale la pena recalcar es que, aunque aparentemente se dan muy pocos datos en la formulación del enigma, lo cierto es que no se necesita más que estos. Lo demás que se necesita saber se irá descubriendo poco a poco si se razona bien. Desde el comienzo, los estudiantes deben tener claro que es posible llegar a la solución del enigma con la información que hay, aunque a primera vista parezca poca,



pues precisamente el ejercicio consiste en ampliar la información que ya tenemos, pero no por la adición de nuevos datos, sino por el ejercicio de la deducción lógica. Razonar lógicamente consiste en ampliar nuestra información relacionando lógicamente las cosas que ya sabemos. Esta forma de razonar nos hace más inteligentes porque nos permite desarrollar la información con la que se cuenta, e incluso multiplicarla, a través del puro razonamiento.

Por otra parte, no se debe olvidar que este ejercicio debe promover no solo el buen razonamiento, sino algo más: la lectura atenta de los datos que se nos ofrecen. Dichos datos deben ser leídos de forma cuidadosa, para entender claramente lo que allí está dicho, pues muchas veces se ofrece de forma indirecta. Veámoslo en un ejemplo tomado del propio enigma que estamos analizando.

La premisa 1 de este enigma nos dice que “cuando recibe en Ciudad de México la llamada de uno de sus amigos, Martín se alegra muchísimo, aunque no sabe si va a ir, porque él no tiene hermanos en Buenos Aires”. Es evidente que, de ahí, lo que podemos concluir es que (a) Martín reside en Ciudad de México y va a llegar a Buenos Aires desde allí; y (b) que Martín no tiene hermanos en Buenos Aires y, por tanto, ese no puede ser el motivo de su viaje. Si esto lo consignamos en la matriz, podremos hacer nuevas deducciones.

La premisa 2 dice que “Roxana tiene muchas ganas de encontrarse con sus dos amigos, aunque la verdad lo que más le interesa es encontrar trabajo”. Es claro que la primera parte es bastante irrelevante, pues solo nos cuenta del deseo que tiene Roxana de ver a sus amigos (y no nos dice nada de su procedencia o de lo que llevará al encuentro con los otros jóvenes). Lo realmente importante está en lo segundo: que Roxana va a

Buenos Aires a buscar trabajo. Otra vez, si consignamos bien ese dato, podremos hacer una serie de deducciones nuevas.

Como vemos, el presente ejercicio consiste en saber extraer de la información que se nos da (que a veces está encriptada, o al menos se nos da de forma indirecta) lo que es efectivamente relevante para la solución del problema. El maestro debe, por tanto, estar muy atento a que los estudiantes, de cada información que se les suministre, puedan hacer las inferencias que de allí se siguen de forma necesaria.

Es importante, para que pueda conducir mejor este ejercicio, que el maestro (o el padre de familia, si se hace en la casa) resuelva el enigma primero por su propia cuenta, antes de hacerlo con los niños, niñas y jóvenes. Para llegar a la solución, además, resulta muy útil la matriz que se ofrece para ir consignando las deducciones con el fin de llegar a la solución plena del ejercicio. También, se recomienda que, para resolver el enigma de forma adecuada, se tengan muy en cuenta las recomendaciones que aparecen en la parte final del ejercicio.

De todos modos, lo esencial para resolver esta actividad es que, en primer lugar, los estudiantes identifiquen muy bien las variables en juego y sepan interrelacionarlas haciendo uso de la matriz. Para ello es necesario que, en una parte de la matriz, estén los nombres de las tres personas que se encuentran (Martín, Roxana y Valeria), y que esta información se pueda cruzar con las otras tres variables del problema: el lugar de donde provienen, el motivo de su visita a Buenos Aires y lo que van a llevar al encuentro con sus otros amigos. Solo en la medida en que se puedan interrelacionar esos datos se podrán hacer las deducciones adecuadas. Siempre que, por estricta deducción, se descubra un dato cierto,



se lo debe consignar en la matriz como sugieren las recomendaciones.

En todo caso, y para evitar dificultades, es preciso recordar cuál es la solución correcta de este enigma, es decir la única solución a la que es posible llegar si se procede razonando de un modo estrictamente lógico. Veamos:

- Martín viene de México, va a Buenos Aires a hacer un posgrado y lleva unas fotos al encuentro con sus amigos.
- Roxana viene de Santiago, va a Buenos Aires a buscar un trabajo y lleva un trago al encuentro con sus amigos.
- Valeria viene de Lima, va a Buenos Aires a visitar a su hermana y lleva al encuentro con sus amigos unas camisetas. Finalmente, esta actividad ha sido pensada para que se realice en al menos cuatro sesiones.
- La primera sesión debe dedicarse estrictamente a la lectura del enigma y las recomendaciones para su solución; y sobre todo a que los estudiantes empiecen a pensar en la estrategia mental que deben desarrollar para resolver el enigma. Es importante no dejar que se precipiten a inventar respuestas, o a buscar una solución por simple ensayo y error; deben entender desde el comienzo que este enigma solo se resuelve si se razona de forma ordenada y coherente.
- La segunda sesión puede utilizarse para que resuelvan juntos el enigma guiados por el profesor; se debe evitar, sin embargo, que el profesor lo resuelva por su cuenta y luego lo muestre. Es necesario que los estudiantes hagan las inferencias que crean adecuadas y que ellos mismos indiquen

por qué piensan que tales inferencias son correctas o incorrectas; seguramente ellos mismos descubrirán dónde hay contradicciones o conclusiones disparatadas que no se originan en los datos que tienen a mano.

- Para una tercera sesión, el profesor o los alumnos mismos podrían buscar otros enigmas similares al trabajado. Se puede hacer a través de una consulta en internet o en alguno de los libros antes propuestos. Vale la pena realizar una exploración, pues se trata de ejercicios interesantes, novedosos y agradables, cuya solución entrena nuestra mente para proceder de forma lógica. Nuestra mente también requiere entrenamiento, y este tipo de ejercicios ayuda a que seamos más cuidadosos al razonar, más atentos al leer y más reflexivos a la hora de examinar cualquier problema que se nos presente; tienen, pues, un efecto cognitivo amplio.
- Finalmente, la cuarta sesión debería estar plenamente consagrada a la valoración de la actividad. Habría que preguntarles a los estudiantes qué les llamó la atención de este ejercicio, qué les resultó interesante, qué dificultades tuvieron para abordarlo y cómo intentaron superar esas dificultades. Pero, sobre todo, es una ocasión importante para valorar la importancia que tiene en nuestra educación el buen razonamiento y cómo nuestra educación debe ayudarnos a formar una capacidad lógica que nos permita comprender mejor el mundo, dialogar mejor con otros y entender la perspectiva de aquellos con quienes dialogamos.



PARA REFLEXIONAR

Lo que el libro de los Proverbios nos enseña sobre la amistad

La Biblia tiene libros sobre muchos temas. Algunos son históricos, como los de los Reyes, las Crónicas o el Éxodo. Otros contienen hermosas piezas poéticas, como el Cantar de los Cantares. También hay libros que recogen oraciones y cantos a lo largo de los siglos, como los Salmos. Además, encontramos libros llenos de normas, como Levítico, Números y Deuteronomio, y otros que transmiten los mensajes de los profetas, como Isaías, Jeremías y Ezequiel.

Pero hay un grupo de libros que nos interesa especialmente ahora: los libros sapienciales. Estos libros reúnen la sabiduría acumulada durante siglos y están llenos de consejos valiosos para vivir mejor. Hay cinco libros sapienciales: Proverbios, Job, Eclesiastés, Eclesiástico y Sabiduría.

Un proverbio es una frase corta que se puede memorizar fácilmente y que suele convertirse en un dicho o refrán que recordamos cuando nos pasan cosas en la vida. Los proverbios son frases llenas de sabiduría que nos enseñan algo importante.

El libro de los Proverbios de la Biblia contiene muchas enseñanzas hermosas sobre diferentes temas, y ofrece consejos valiosos para vivir mejor, basados en una sabiduría acumulada a lo largo de muchos siglos. Utiliza frases cortas pero significativas que, seguramente, te van a gustar.

Aunque el libro trata de muchos temas, hoy hemos seleccionado diez frases sobre la amistad que encontrarás a continuación. Todas estas frases están tomadas del libro de los Proverbios (al final de cada una, se indica el capítulo y los versículos donde se encuentran).

Leo con atención.

- El justo sirve de guía a su prójimo, el camino de los malvados los extravía (12, 26).
- Trata con los sabios y te harás más sabio, el que se junta con ignorantes se echa a perder (13, 20).
- El hombre tramposo provoca peleas, el que anda con cuentos causa enemistades. El hombre violento seduce a su prójimo y lo guía por mal camino (16, 28-29).
- Quien busca amistad disimula la ofensa, quien la recuerda, aleja al amigo (17, 9).





- El amigo ama en toda ocasión, y el hermano nació para compartir la adversidad (17, 17).
- Hay compañeros que se maltratan y amigos más unidos que un hermano (18, 24).
- No te juntes con el malhumorado ni vayas con el violento, no sea que te acostumbres a sus caminos y te pongas una trampa mortal (22, 24-25).
- Más vale corrección hecha con franqueza que cariño falso. Más se puede confiar en el amigo que hiere, que en el beso del enemigo (27, 5-6).
- Perfume e incienso alegran el corazón, el consejo del amigo endulza el ánimo. No abandones a tu amigo ni al amigo de tu padre, no vayas con tus problemas a casa de tu hermano (27, 9-10).
- El hierro afila al hierro, el hombre se afila en el trato con su prójimo (27, 17).

Respondo las siguientes preguntas.

- ¿Qué sentí al leer estas frases sobre la amistad? ¿Por qué?
- ¿Hubo alguna frase que me hiciera recordar a alguien? ¿A quién? ¿Por qué?
- Miro de nuevo las diez frases del libro de los Proverbios y las ordeno de 1 a 10: 1 es la que más me gustó, y 10, la que menos me gustó.
- Escribo un comentario corto (máximo cinco renglones) de esa frase que me gustó. Explico por qué la elegí.
- Comparto mi comentario con otros tres compañeros.
- Para finalizar, elijo entre los cuatro una de estas diez frases y hago con ella un cartel ilustrado para ubicar en el salón de clases.

PARA RECORDAR

La amistad verdadera se basa en la sinceridad y en estar ahí para los demás, incluso en los momentos más difíciles. Me pregunto si estoy siendo un buen amigo: ¿estoy ayudando a mis amigos a crecer, a tomar mejores decisiones, y evito que caigan en caminos equivocados? También pienso en quienes me rodean, aquellos que me inspiran a ser una mejor persona. Quiero cuidar esas amistades con sabiduría, entendiendo que la amistad es un regalo valioso que merece ser protegido con amor y dedicación.





ME COMPROMETO con el cuidado de la casa común

Cuidar los bosques

Un bosque no es solo un terreno lleno de árboles y arbustos, sino un ecosistema donde coexisten plantas, animales y algunas personas. En distintas partes del mundo, como Tailandia, Inglaterra, China, Estados Unidos, y en países latinoamericanos como Chile, México y Argentina, existen bosques impresionantes. Los bosques son vitales porque producen oxígeno, absorben dióxido de carbono y nos proporcionan recursos como agua, comida y madera. Además, son lugares de paz y belleza natural.

Lamentablemente, los bosques están en peligro debido a la deforestación y al maltrato. El Papa Francisco, en su encíclica *Laudato si'*, nos recuerda la importancia de protegerlos, ya que la pérdida de bosques significa también la pérdida de especies que podrían ser cruciales para nuestra supervivencia. Cuidar los bosques es una responsabilidad que debemos asumir, empezando por conocerlos y valorarlos.

Para empezar a cuidar los bosques, realizo la siguiente actividad.

- Identifico el bosque más cercano a mi casa. Si puedo, tomo una foto o grabo un pequeño video para mostrarlo a mis compañeros.
- Investigo cuál es el bosque más famoso de mi país y explico por qué lo es. ¿Cómo es ese bosque? ¿Qué me gusta de él? ¿Por qué me parece bello? Busco una foto de él.
- Busco en YouTube un video sobre los bosques que me parezca especialmente llamativo e importante y lo comparto con mis compañeros.
- Investigo cuáles son los bosques más famosos del mundo y qué leyendas se cuentan sobre ellos. (Por ejemplo, tal vez haya oído hablar del bosque de Sherwood, que se hizo famoso por Robin Hood). Investigo qué otros bosques son conocidos en la literatura mundial.
- Busco testimonios de personas que hayan vivido en un bosque. Hay un testimonio famoso, el del escritor estadounidense Henry David Thoreau, quien escribió un libro llamado *Walden, la vida en los bosques*. Investigo quién más ha escrito sobre lo que significa vivir en un bosque.
- Averiguo cinco normas que debe seguir quien visite un bosque. Seguramente en mi región o ciudad existen reglas sobre el cuidado de los bosques. Averiguo si existen y, si es así, qué contienen.
- Con base en lo anterior, elaboro cinco recomendaciones para visitar los bosques sin dañarlos.



- Finalmente, junto con otros tres compañeros que hayan hecho el mismo trabajo, elaboro un cartel que invite a todos a visitar los bosques, pero siempre cuidándolos. Publico el cartel en un lugar visible de mi escuela.

ME COMPROMETO a contribuir a la paz entre las personas y los pueblos

Aceptar las diferencias

Siempre se dice que todos los seres humanos somos iguales, pero esto es cierto solo en algunos aspectos. Somos iguales en dignidad y derechos, como ciudadanos del mundo. Sin embargo, también somos diferentes en muchos aspectos: tenemos historias de vida, condiciones, razas, costumbres, creencias y preferencias diversas.

Estas diferencias han causado guerras y discriminación, pero ni la guerra ni la discriminación deberían ser vistas como algo natural. No hay motivo para que seres humanos, todos con la misma dignidad, se enfrenten por diferencias que no deberían impedirnos vivir en paz. Reconociendo y aceptando nuestras diferencias, podemos convivir en armonía.

- ¿Qué veo en común entre esta persona y yo?
- ¿En qué es diferente esta persona de mí?
- ¿Qué cosas valoro en esta persona?
- ¿Cómo le haría sentir a esta persona que la valoro como ser humano?



Me encuentro con...	¿Qué veo en esa persona semejante a mí?	¿En qué es diferente de mí esa persona?	¿Qué valoro en esa persona?	¿Cómo le haría sentir que la valoro como ser humano?
Una bailarina negra proveniente de un país caribeño.				
Un japonés que viene a hacer negocios en América Latina.				
Un migrante de un país sudamericano que está en las calles de mi ciudad.				
Un rabino judío en compañía de su familia.				
Un turista musulmán que está de viaje en mi país con sus mujeres e hijos.				
Un transexual de mi barrio que primero conocí como hombre y ahora es mujer.				



Disfrutar un amanecer

PARA COMENZAR



- Leo, junto con mis compañeros, el texto que encuentro a continuación. Si hay algo que no comprendo, pregunto o pido la aclaración que considere necesaria. Al terminar de leer, empiezo a hacer el ejercicio siguiendo la guía que se me ofrece y con el apoyo constante de mi profesor.

Un instante para disfrutar cada día: la experiencia del amanecer

Ihcuac tlalixpan tlaneci, // in mtztli momiquilia, // citlalimeh ixmimiqueh // in ilhuicac moxotlaltia. // Ompa huehca itzintlan tepetl, // popocatoc hoxacaltzin, // ompa yetoc notlahzotzin, // noyolotzin, nocihuatzin.

Seguramente, no entendí nada de lo que acabo de leer. Tal vez me resultó incluso difícil de leer. La razón es simple: es un poema escrito en náhuatl, una lengua indígena mexicana que todavía se habla en ciertas partes de México y en algunos países de Centroamérica.

Si quiero escucharlo en su lengua original, puedo ver en YouTube el video *Amanecer. Ihkwak tlalixpan tlanesi*, elaborado por el Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas.



Aquí está la traducción que hace uno de los principales estudiosos de la cultura náhuatl, el Dr. Miguel León Portilla, quien fue profesor por muchos años en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM):

*Cuando sobre la tierra amanece, // la luna muere, // las estrellas dejan de verse,
// el cielo se ilumina. // Allá lejos, al pie del cerro, // sale humo de mi cabaña, // allá
está mi amorcito, // mi corazón, mi mujercita.*

Acabo de leer un poema breve que nos habla en términos sencillos pero muy bellos sobre uno de los momentos más fascinantes de la vida: el amanecer. No se trata solo del comienzo cronológico del día, ya que el día ha comenzado hace varias horas. Se refiere a ese momento en el que la noche se despide, y nace un nuevo día. En pocos minutos (alrededor de ocho, según estudios científicos), pasamos de la oscuridad a la claridad.

Es un momento especial: los colores se vuelven más intensos, se escucha el canto de los pájaros y, en general, es como si la tierra misma despertara.

¡Qué emocionante es ver el amanecer cada mañana! Si estoy al lado del mar, veré al fondo la línea del horizonte y las mareas a mi lado. Si lo percibo desde la altura de una montaña, podré apreciar cómo los colores de las cosas se vuelven cada vez más intensos. Si lo veo desde una ciudad, lo acompañará el sonido de los trabajadores que se apresuran a empezar sus labores diarias y de otros que regresan a sus casas después de una larga noche de trabajo. Los que están en el campo lo perciben entre los árboles, y el canto de los gallos y de otras aves. Incluso, si lo percibo medio dormido desde mi cama, siento que el mundo se renueva.

Algunas personas ven el amanecer con frecuencia, incluso todos los días, debido a sus rutinas. Otras, en cambio, casi nunca lo ven porque, cuando ocurre, están dormidos. Aun así, para todos, el amanecer es un espectáculo maravilloso y fascinante que nos muestra la belleza de la naturaleza, la fragilidad de los seres vivos y la majestad de un Dios Creador.

No quiero perderme esta experiencia que se renueva cada día. Por eso, aquí hay una guía para observar, describir y contemplar ese momento en que pasamos de la noche al día. Para disfrutar de este bello misterio y vivirlo plenamente, se dan algunas recomendaciones.

Debo tomar la actividad en serio y registrar todo lo que observo, siento y pienso. A pesar de las ayudas audiovisuales, la experiencia directa del amanecer es insustituible y espiritual. Compartiré mis descubrimientos con mis compañeros y el profesor, ya que mis experiencias son valiosas para ellos.



Guía para la observación, descripción y contemplación de un amanecer

Lo primero es OBSERVAR EL AMANECER

- 1 Como el amanecer es un momento y no un lugar, debo reservar un día y una hora específicos para mi observación, preferiblemente en un día despejado y sin lluvia ni frío intenso.
- 2 Para preparar mi ejercicio de observación, puedo buscar y elegir una fotografía de un amanecer que me resulte especialmente bella.
- 3 Debo preguntarme desde dónde observaré el amanecer: ¿en la ciudad o en el campo, junto al mar o desde una montaña? Consideraré las ventajas y desventajas del lugar elegido.
- 4 Elaboro una lista de cuatro aspectos esenciales para observar durante el amanecer, como los colores, las nubes, los sonidos o los olores. Esto hará mi observación más precisa y atenta.
- 5 Defino un amanecer y evalúo si mi definición se ajusta a lo observado. Reflexiono sobre cómo ha mejorado mi observación y anoto lo que he sentido en este primer ejercicio.

Ahora vamos a DESCRIBIR LO OBSERVADO

- 1 Veo un video sobre un amanecer, eligiendo entre diferentes tipos, como el de campo, playa o montaña. No es necesario ver videos largos; uno corto es suficiente.
- 2 Observo cómo varía el amanecer según el lugar: la playa, una montaña, un edificio alto en la ciudad, el llano, etc.
- 3 Elijo el lugar para describir el amanecer y me sitúo mentalmente allí, utilizando música o imágenes si es necesario.
- 4 Le hablo al amanecer describiendo las sensaciones que percibo, como colores, sonidos, y olores. Puedo grabar estas ideas para ayudarme en la descripción final. También reflexiono mis sensaciones internas, como frío, temor, fascinación o tristeza.
- 5 Escribo una historia breve (máximo 100 palabras) sobre lo que percibí al observar el amanecer, en la que yo el protagonista.



Más importante aún: APRENDER A CONTEMPLAR

- 1 Identifico todas las cosas que me distraen. Anoto cuáles son y las aparto de mí.
- 2 Realizo actividades para relajarme, como estirar los brazos, hacer respiración profunda o mover la cabeza, para concentrarme mejor.
- 3 Ahora hago silencio y vuelvo a mirar el amanecer en el sitio en el que me encuentro. Debo hacerlo por lo menos durante 15 minutos y, en lo posible, sin interrupciones.
- 4 Le hablo a alguien sobre lo que percibo: lo que veo, los sonidos que escucho y las sensaciones que experimento, como frío, calor, placer o dolor.
- 5 Ahora escribo un texto breve (máximo 100 palabras) donde le cuento a alguien lo que vi y sentí al contemplar el amanecer.

¿CON QUÉ ME QUEDO?

- ¿Qué dificultades tuve al observar y describir el amanecer? ¿A qué se debieron esas dificultades? Comento esto con mis compañeros.
- ¿Cómo me sentí al contemplar el amanecer y al intentar describir mis sensaciones? ¿Por qué? Comento esto con mis compañeros.
- ¿Repetiría la experiencia de observar y contemplar el amanecer? ¿De qué manera? ¿Me gustaría hacerlo en compañía de otra persona? ¿De quién? Si así fuera, ¿cómo la invitaría?



Niños
de 13 a 16 años



ACTIVIDAD Docente

Disfrutar un amanecer

Herramienta por utilizar

Ejercicios de observación y contemplación

Ámbito de trabajo

En contacto con la naturaleza

Duración aproximada

4 sesiones de 20 minutos (según prácticas de la institución)

Conexión con el Pacto Educativo Global

Objetivo 6: Encontrar, desde el estudio, otras formas de entender la economía, la política, el crecimiento y el progreso, en la perspectiva de una ecología integral.

Dimensiones de la educación evangelizadora

Énfasis en las dimensiones ecológica, estética y teológica

Relación con otras áreas curriculares

Ciencias naturales, ética, educación estética y religiosa

Fundamentos

La noción de ecología integral, promovida por el Papa Francisco, se inspira en San Francisco de Asís, quien vivió en profunda comunión con todas las criaturas. El Papa destaca que esta visión ecológica va más allá de la ciencia y conecta con la esencia humana, como lo ejemplifica San Francisco, quien veía a todas las criaturas como hermanas y hermanos, manifestando su alabanza a Dios.

Contrario a esta perspectiva, el hombre contemporáneo a menudo mantiene una relación utilitaria con la naturaleza, enfocándose solo en el beneficio inmediato. San Francisco, en su "Cántico

de las criaturas", expresa una actitud de alabanza y respeto hacia la naturaleza, reconociendo la belleza y la sacralidad en cada elemento natural.

La ecología integral no es una idea abstracta, sino que tiene implicaciones prácticas en la economía, la política y las relaciones sociales, como sugiere el objetivo 6 del Pacto Educativo Global. Promueve cambios en la manera de relacionarnos con la naturaleza y entre nosotros, buscando una relación más equilibrada y respetuosa con el medio ambiente.

Este enfoque también implica una apertura a la contemplación de la naturaleza como creación divina, cultivando un sentido estético y espiritual



esencial para la formación completa de la persona. Los ejercicios de observación, descripción y contemplación propuestos en el libro son herramientas para desarrollar una relación más profunda con el universo y reconocer la belleza inherente en la creación, como subraya el Papa Francisco en su encíclica *Laudato si'*.

Presentación de la actividad

La actividad de observación, descripción y contemplación de un amanecer complementa a la de un atardecer descrita en el libro *Herramientas para la reconstrucción del Pacto Educativo Global*. Es fundamental revisar las páginas 195-222 para maestros en ese texto.

Este ejercicio tiene una estructura unificada: observación, descripción y contemplación no son pasos aislados, sino secuenciales. La observación y descripción preparan para la contemplación, que es el momento culminante. Se debe preparar adecuadamente a los estudiantes para que el ejercicio sea profundo y significativo.

La actividad integra tres dimensiones: lúdica, estética y mística, y requiere un enfoque que las conecte para lograr una experiencia completa y enriquecedora.

- La dimensión lúdica de este ejercicio reside en su carácter de juego y disfrute. Se busca que la actividad sea plenamente agradable y placentera, realizada con gozo y, si es posible, en compañía de personas queridas y apreciadas. El objetivo es que el ejercicio sea una experiencia placentera y satisfactoria.
- La dimensión estética de este ejercicio radica en la apreciación de la belleza del amanecer. Contemplar el amanecer permite

experimentar el gozo de la creación a través de múltiples sensaciones: visuales, auditivas, olfativas y táctiles. Este momento único, en el que la noche se transforma en día, ofrece una percepción profunda de la armonía y belleza del universo, resaltando el valor estético del instante en que toda la creación parece despertar.

- El ejercicio también posee una dimensión mística fundamental para el cristiano. Contemplar el amanecer es un momento privilegiado para sentir la presencia de Dios y agradecer por la maravilla de la creación. Este instante nos enfrenta al misterio de la luz y a la presencia tangible de las plantas, los animales y los seres humanos. Aunque la Luna es menos perceptible al amanecer, la experiencia nos conecta profundamente con la grandeza divina que se manifiesta en cada aspecto de la creación.

No sobra insistir en la importancia de que cada uno de estos pasos se haga con sumo cuidado, y se dé, por tanto, a esta actividad contemplativa el tiempo y la atención que ella requiere.

Orientaciones pedagógicas

Sin duda, la actividad requiere una preparación prolongada y culmina en un momento clave: levantarse temprano para contemplar el amanecer. Aunque la actividad comienza en el aula, la observación y descripción pueden realizarse allí, el verdadero clímax es la contemplación, que debe llevarse a cabo fuera de la escuela. Cada estudiante debe buscar el entorno ideal para experimentar el amanecer "en vivo y en directo", asegurando que sea una experiencia bella y enriquecedora.



Cuando hablamos aquí de “las mejores condiciones” para la experiencia nos referimos básicamente a tres cosas:

- En primer lugar, hay que encontrar el día adecuado para hacer la experiencia; desde luego, debe tratarse de un día en que no sea preciso ir al colegio (por tanto, un día festivo o de fin de semana) y lo deseable es que sea en un momento en que podamos hacer la experiencia sin que factores externos (como la lluvia, el frío, o cualquier otro) nos lo impidan.
- En segundo término, debemos elegir muy bien el lugar desde donde vamos a contemplar el amanecer; debe ser, en lo posible, un lugar tranquilo y retirado del gran bullicio de la ciudad. Lo deseable sería, por ejemplo, una cabaña en el campo o, si es posible, a la orilla del mar, o incluso desde lo alto de una montaña; de todas maneras, si no es posible encontrar ese sitio, también se puede hacer desde el lugar donde vivimos; a veces, simplemente desde un balcón o desde una ventana, podemos contemplar el amanecer, aunque ello implique algunas limitaciones.
- En tercer lugar, tal vez lo más importante de la contemplación es con quién la hagamos. Debe hacerse en lo posible en compañía de alguien con quien nos sintamos seguros y acogidos, tal vez uno de nuestros padres o un familiar en quien confiamos mucho, o incluso un amigo o amiga muy especial. En todo caso, debe tratarse de alguien que esté dispuesto a disfrutar del ejercicio con nosotros y, por tanto, una persona que ama la naturaleza y que le parece que este ejercicio de contemplar un amanecer le resulta bello e interesante; y,

sobre todo, alguien que esté dispuesto no solo a madrugar con nosotros, sino a darse el tiempo que se requiere para que el ejercicio resulte productivo.

Dado que el profesor no puede estar allí para guiar el ejercicio de contemplación, su tarea en este caso deberá ser la de poner todo su empeño en que los dos primeros pasos de la guía se realicen con el máximo rigor. Debe ayudar, pues, a los estudiantes a que preparen la contemplación del amanecer y determinen con claridad desde el comienzo cuándo, dónde y con quién lo harán; debe también poner mucho cuidado en que se realicen con todo rigor los ejercicios preparatorios de los puntos 1 y 2 de la guía; y, sobre todo, debe proveer en clase los instrumentos básicos que se requieren para este ejercicio de observación y contemplación (fotos, videos, textos escritos, etc.).

Además, el maestro debe insistir en que los estudiantes hagan una observación cuidadosa que les permita identificar todos los elementos que les proporciona el amanecer; debería proponerles incluso que hagan una lista muy completa de los colores y formas que ven, de los sonidos que escuchan, así como de los olores y texturas de las cosas y, en general, de todas las percepciones que tienen al observar un amanecer. Del mismo modo, en el momento descriptivo, debe insistir en que los estudiantes hagan enumeraciones muy completas de todos los elementos que conforman el amanecer; debe evitar sobre todo que la descripción sea puramente exterior, es decir, que los estudiantes se limiten a la percepción objetiva de las cosas; deben describir también lo que sienten al observar, esto es, sus sensaciones internas. Asimismo, estarán muy atentos a identificar los cambios que se van experimentando a lo largo de la observación del



video o de la serie de fotos que se les proporcionan, pues la descripción de los cambios es la que hace posible la mejor percepción y comprensión de ese proceso que es el amanecer.

Hay que tener presente, por cierto, que el amanecer no es una cosa fijada y única; que cada amanecer es distinto; que cada amanecer trae un mensaje nuevo y que, por ello, toda descripción del amanecer es original y completamente personal. Como bien decía el gran escritor francés Víctor Hugo: “El amanecer tiene una grandeza misteriosa que se compone del residuo de un sueño y de un principio de pensamiento”.

Este ejercicio está pensado para realizarse en cuatro sesiones de entre 15 y 20 minutos.

- La primera sesión debería centrarse en la observación del amanecer; para ello, los instrumentos básicos podrían ser algunas fotos o videos cortos que muestren cómo es un amanecer al lado del mar o visto desde una montaña. Tales fotos y videos se podrían acompañar de algunas frases famosas que, sobre el amanecer, han escrito poetas y otros escritores (que se pueden conseguir fácilmente a través de una búsqueda en Google).
- La segunda sesión debería dedicarse a la descripción de lo observado y, por tanto –de acuerdo con la guía que existe para el caso–, poner el énfasis en que los estudiantes escriban su descripción haciendo patente cada uno de los elementos que han observado, e intentando mostrar las relaciones que existen entre ellos. Se debe insistir en que la descripción no sea puramente externa, es decir, que no solo describan lo que ven o escuchan, sino que incluyan lo que sienten al ver, escuchar, oler,

gustar o tocar lo que les proporciona el amanecer.

- La tercera sesión –que es, sin duda la central– debe ser la de la contemplación del amanecer. Esta la deberán hacer los estudiantes por su cuenta, en compañía de alguien que les resulte cercano y atendiendo a las condiciones que la situación implica y que ya mencionamos previamente.
- La cuarta sesión, como siempre, estará destinada a la evaluación de la actividad, de acuerdo con el punto 4 de la guía. Se debe insistir en que los alumnos describan su experiencia e intenten mostrar qué les gustó, qué creen que falló, cómo se podría mejorar y, sobre todo, si les resultó tan satisfactoria la experiencia que estarían dispuestos a repetirla.





PARA REFLEXIONAR

Saber esperar en vigilia y oración como los Apóstoles esperan el regreso de Cristo

Hechos de los Apóstoles es un libro de la Biblia que me cuenta lo que ocurrió con los seguidores de Cristo, especialmente Pedro y Pablo, después de la muerte y resurrección de Jesús; y me muestra cómo ellos conservaron siempre la esperanza de un pronto regreso de Jesucristo, viviendo según lo que Él les enseñó.

Pero la espera no es algo pasivo. Cuando alguien que queremos mucho se va (uno de nuestros padres, un gran amigo), hacemos algunas cosas para esperar su regreso. Algunas madres, por ejemplo, encienden una vela para que sus hijos estén protegidos mientras están fuera de la casa; los hijos esperan una llamada de sus padres, y los padres, la de sus hijos; los amigos se dejan mensajes de amor y de esperanza.

Los cristianos suelen esperar en vigilia y oración. La palabra “vigilia” viene de *vigilar*, de estar pendiente. En las primeras comunidades cristianas, se solían hacer “vigilias” en las cuales los cristianos pasaban la noche entera en oración para recibir el nuevo día; y lo hacían especialmente cuando se trataba de un día que consideraban especial.

A continuación, voy a leer un pasaje del comienzo de Hechos de los Apóstoles, donde se cuenta la ascensión de Jesús a los cielos y lo que hacen sus seguidores, entre ellos su madre, para esperar su regreso.

Leeré el texto con cuidado y responderé a las preguntas que se me harán al terminar.



Después de su pasión, se les había presentado [Jesús] vivo durante cuarenta días, dándoles muchas pruebas, mostrándose y hablando del reino de Dios. Mientras comía con ellos, les encargó que no se alejaran de Jerusalén, sino que esperaran lo prometido por el Padre: la promesa que yo les he anunciado –les dije– que Juan bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados dentro de poco con el Espíritu Santo.

Estando ya reunidos le preguntaban:

–Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar la soberanía de Israel?

Él les contestó:



—No les toca a ustedes saber los tiempos y circunstancias que el Padre ha fijado con su propia autoridad. Pero recibirán la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre ustedes, y serán testigos míos en Jerusalén, Judea y Samaría, y hasta el confín del mundo.

Dicho esto, los apóstoles lo vieron elevarse, y una nube lo ocultó de la vista. Seguían con los ojos fijos en el cielo mientras él se marchaba, cuando dos personas vestidas de blanco se les presentaron y les dijeron:

—Hombres de Galilea, ¿qué hacen ahí mirando al cielo? Este Jesús, que les ha sido quitado y elevado al cielo, vendrá de la misma manera que lo han visto partir.

Entonces se volvieron a Jerusalén desde el monte de los Olivos, que dista de Jerusalén tan solo lo que la ley permite caminar en día sábado. Cuando llegaron, subieron al piso superior donde se alojaban. Estaban Pedro y Juan, Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago de Alfeo, Simón el Zelota y Judas de Santiago.

Todos ellos, con algunas mujeres, la madre de Jesús y sus parientes, permanecían íntimamente unidos en la oración (Hechos de los Apóstoles 1, 3-14).

- ¿Cómo se relacionaba Jesús con sus familiares y amigos después de la resurrección?
- ¿Qué les promete Jesús después de su partida?
- ¿Cómo me siento cuando se va alguien que quiero mucho? ¿Hago algo para esperarlo? ¿Qué?
- ¿Cómo se preparaban los Apóstoles y las mujeres para el regreso de Jesús?
- ¿Cómo se debe preparar un cristiano para recibir a Jesús? ¿Qué debe hacer?

PARA RECORDAR

Cuando pienso en la espera activa de los Apóstoles, me doy cuenta de que mi paciencia debe ir acompañada de acciones concretas. Al igual que ellos, que esperaban el regreso de Jesús en oración y unidad, yo también debo estar atento y preparado en mi vida espiritual. Reflexiono sobre cómo espero a las personas importantes en mi vida y me pregunto si estoy dispuesto a esperar a Jesús con la misma devoción. La vigilia y la oración no solo son prácticas antiguas, sino maneras de vivir en constante preparación y esperanza. ¿Estoy dispuesto a seguir estos ejemplos en mi propia vida?





ME COMPROMETO con el cuidado de la casa común

Cuidar de los seres vivos

Toda vida es frágil, porque puede terminar en cualquier momento. Un ser vivo, ya sea una planta, un animal o una persona, puede morir por varias razones: falta de aire, agua, comida, o incluso por un desastre como un terremoto, un tsunami o un accidente.

También la vida humana, que es la más avanzada de las criaturas y la cima de la Creación, es frágil. No solo porque a veces la vida es muy corta, y hay personas que mueren jóvenes o incluso niños, sino porque todos sabemos que podríamos morir en cualquier instante.

La vida es frágil y no dura para siempre, por eso debemos cuidarla con mucho esmero. Todos somos responsables de la vida en el planeta y tenemos la obligación de cuidar a los seres vivos, incluidos nosotros mismos.



Aquí hay algunas preguntas para reflexionar:

- ¿Cómo cuido yo a los seres vivos con los que convivo a diario?
- ¿Cómo cuido la vida en general?
- ¿Cómo lo hacen en mi casa? ¿Cómo lo hacen en mi colegio?
- ¿Qué normas existen en mi país para proteger a los seres vivos?

Para abordar estos temas, te propongo que realices la siguiente actividad.

- Hago una lista de los cinco seres vivos con los que me relaciono a diario (no incluyo a mis familiares y amigos).
- Para cada uno de estos cinco seres vivos, hago una lista de las cuatro cosas básicas que necesitan para estar vivos.
- Reflexiono sobre esos seres vivos. ¿Cuál considero el más indefenso? ¿Por qué?
- De esos seres vivos, ¿cuál depende más de mí para mantenerse vivo? ¿Por qué?
- Elijo un ser vivo, ya sea un animal o una planta, para cuidar. Mi responsabilidad será asegurarme de que tenga todo lo necesario para vivir. Tomo una foto de este ser vivo y creo una cartelera. En una parte de la cartelera, coloco la fotografía y, en la otra, escribo una lista de las cosas que me comprometo a hacer para cuidarlo.

**ME****COMPROMETO**

a contribuir a la paz entre las personas y los pueblos

Evitar toda forma de discriminación

Discriminar puede significar ‘separar’ o ‘distinguir cosas en general’. Sin embargo, se usa negativamente cuando implica marginar, excluir o tratar de manera desigual a algunas personas en comparación con otras. Hay varios tipos de discriminación, dependiendo de las razones detrás de ella:

- **Discriminación racial:** ocurre cuando alguien es excluido o tratado injustamente por el color de su piel.
- **Discriminación social:** sucede cuando se niega a una persona el acceso a ciertos lugares u oportunidades por razones como ser pobre o pertenecer a un determinado grupo político o religioso.
- **Discriminación laboral:** se da cuando alguien no puede conseguir un empleo o acceder a un negocio por alguna razón específica.
- **Discriminación por género:** ocurre cuando se le niega a alguien un derecho simplemente por ser mujer o varón.

Toda discriminación es injusta y viola los derechos básicos de las personas. En una sociedad democrática, donde se busca la igualdad de oportunidades, la discriminación debe ser rechazada y denunciada. A continuación, se presentan varios casos donde deberás decidir si existe discriminación, identificar su tipo y proponer qué hacer al respecto.

Casos	¿Hay discriminación?		¿Qué tipo de discriminación?	¿Qué se debería hacer en este caso?
	Sí	No		
Una mujer negra solicita trabajar como obrera en un puerto cargando bultos, pero rechazan su solicitud.				
Un hombre en silla de ruedas presenta su candidatura para presidente de una cooperativa, pero no lo eligen.				
A una joven de 14 años, no la admiten en un colegio católico porque su padre se ha declarado ateo públicamente.				
A un hombre que han sorprendido robando y que fue herido por una bala, el médico de urgencias se niega a atenderlo.				
En una empresa privada, los salarios son distintos para un mismo cargo, según la persona sea hombre o mujer (a las mujeres se les paga 15% menos que a los hombres).				
A una mujer no le otorgan un empleo para el que se encuentra capacitada cuando informa que está embarazada.				



Un hombre de paz

PARA COMENZAR



- Leo, junto con mis compañeros, la historia que encontraré a continuación. Si hay palabras que no entiendo, las subrayo y busco su significado.

Mahatma Gandhi, el apóstol de la no violencia

La India es uno de los países más importantes del mundo. Es la cuarta potencia militar, la sexta economía más grande del planeta, y se calcula que, antes de 2030, podría llegar a ser el país con mayor población en todo el mundo.

Sin embargo, no siempre fue así. La India fue una colonia inglesa por casi doscientos años, desde cuando, en 1757, el ejército británico derrotó a los poderes constituidos por entonces y estableció la Compañía Británica de las Indias Orientales, que gobernó la India como la más importante colonia del Imperio británico hasta 1948. Durante todo este tiempo, los británicos impusieron sus intereses económicos y políticos, y su forma de ver el mundo, así como su lengua, a múltiples comunidades de este país.

En una población de esta India dominada por los británicos, en Porbandar (una pequeña ciudad costera de lo que hoy es el estado de Guyarat), nació, el 2 de octubre de 1869, el hombre que transformaría radicalmente su historia. Su



nombre era Mohandas Karamchand Gandhi, aunque el mundo lo conocería con el nombre que le puso el escritor Rabindranath Tagore: *Mahatma*, que quiere decir 'alma grande'... Mahatma Gandhi. Aunque, en la India, sus habitantes lo llamaban "Bapu", que significa 'padre' en el idioma gujaratí.

Gandhi era miembro de una familia que pertenecía a la casta de los comerciantes. Su padre llegó a ser un importante dirigente de su ciudad. Su madre, en cambio, le enseñó desde muy temprano a ayunar, a ser vegetariano y a ser tolerante con las personas que practicaban otras religiones. Según las costumbres de la época, se casó muy joven, a los trece años, con Kasturba Makharji, quien lo acompañó por muchos años y con quien tuvo cuatro hijos.

Gandhi estudió Derecho en el University College de Londres y ejerció su profesión de abogado por muchos años, primero en Sudáfrica (por más de veinte años) y luego en la India. Además, fue un hombre que estudió en profundidad distintos temas filosóficos y religiosos.

En 1893, comenzó a trabajar con una compañía india en Natal (Sudáfrica). Allí, fue víctima de la discriminación cuando, viajando en un tren hacia Pretoria, lo hicieron bajar de él por estar en primera clase y no en tercera, que era la destinada a los hombres de raza negra. Una humillación similar le tocó vivir al llegar a algunos hoteles. Esto lo hizo comprender mucho más a fondo las dificultades que, por entonces, tenían los negros en ese país a causa de la política impuesta por las clases dominantes, de origen europeo.

Desde ese momento, decidió luchar por los derechos de sus conciudadanos en Sudáfrica en lugar de volver a la India. Para ello, fundó en 1894 el Partido Indio y comenzó a luchar por los derechos de los indios en Sudáfrica mediante diversos tipos de denuncias. Su activismo político llevó a que algunos hombres blancos intentaran lincharlo y a que lo encarcelaran en varias ocasiones. Sin embargo, Gandhi tuvo claro, desde el comienzo, que su lucha sería no violenta, convicción que mantuvo siempre firme a pesar de todas las amenazas que le lanzaron y de la violencia con que él mismo fue tratado por parte de miembros de la comunidad blanca y de las propias autoridades sudafricanas.





Su pensamiento pacifista se inspiró en muchas fuentes distintas, que van desde el hinduismo y el cristianismo (era un gran admirador de Jesucristo y del Sermón de la Montaña) hasta el escritor ruso León Tolstói y el norteamericano Henry David Thoreau, de quien aprendió los principios de la desobediencia civil de carácter pacifista. Al mismo tiempo que profundizaba en todo esto, empezó a practicar cada vez con mayor ahínco el vegetarianismo, el ayuno y la castidad, como formas de templar su espíritu.

Gandhi regresó a la India en 1915. A pesar de que ya era famoso por sus luchas en Sudáfrica, nunca aspiró a un cargo de poder; por el contrario, se fue a vivir como uno más en una comunidad, practicando un estilo de vida sencillo, al tiempo que mantenía correspondencia con muchas personas y viajaba por su país, para conocer a la gente de distintas regiones.

Fue entonces cuando Gandhi empezó a reclamar el fin del colonialismo británico a través de diversas manifestaciones en las cuales, sin ejercer ningún tipo de violencia, denunciaba las injusticias que cometían a diario los ingleses en su territorio. Organizó boicots contra los productos británicos, especialmente los textiles, al tiempo que pedía a la gente que volviera a elaborar su propia ropa; y, en 1930, organizó la "marcha de la sal", que lo llevó a caminar casi 400 kilómetros para llegar hasta el mar, donde recogió sal como una forma de reivindicar el derecho de los ciudadanos de la India a producir la sal, en contra del monopolio que sobre ello ejercían los británicos.

A pesar de que fue detenido en varias ocasiones, Gandhi se mantuvo firme en sus convicciones pacifistas. Y comenzó entonces la campaña en pro de la independencia de la India, que solo se lograría en 1946, un año después de la Segunda Guerra Mundial. Desafortunadamente, un grupo importante de musulmanes no quiso formar parte del nuevo país, sino que prefirieron formar otro distinto: Pakistán. Gandhi luchó a fondo contra esta partición recurriendo, como siempre, a la no violencia, y denunciando a quienes lo hacían, sin importar si eran hindúes o musulmanes. Aunque, en varias ocasiones, logró parar esta guerra entre hermanos mediante huelgas de hambre, la separación fue inevitable.



A pesar de ser un pacifista convencido, fue asesinado en Nueva Delhi por un fanático nacionalista hindú el 30 de enero de 1948. Su vida y su pensamiento han inspirado movimientos pacifistas en muy distintas partes del mundo, y se le considera, como a ningún otro, el apóstol de la no violencia. De él, dijo alguna vez el científico Albert Einstein: “Las generaciones futuras a duras penas podrán creer que un hombre de semejante talla moral hubiera realmente existido”.

Como legado de sus enseñanzas, se presentan a continuación algunas de las frases más famosas de Gandhi:

- Si quieres cambiar al mundo, cámbiate a ti mismo.
- La violencia es el miedo a los ideales de los demás.
- Ojo por ojo, y el mundo acabará ciego.
- Lo que se obtiene con violencia solamente se puede mantener con violencia.
- Un error no se convierte en verdad por el hecho de que todo el mundo crea en él.
- Cuida tus pensamientos, porque se convertirán en tus palabras. Cuida tus palabras, porque se convertirán en tus actos. Cuida tus actos, porque se convertirán en tus hábitos. Cuida tus hábitos, porque se convertirán en tu destino.
- Nuestra recompensa se encuentra en el esfuerzo y no en el resultado. Un esfuerzo total es una victoria completa.

¿CON QUÉ ME QUEDO?



Comento esta historia con mis compañeros. Para eso, respondo a las siguientes preguntas:

- ¿Por qué Gandhi fue tan importante para la historia de la India?
- ¿Por qué es importante Mahatma Gandhi para el mundo de hoy?
- ¿Qué es lo que más admiro de lo que hizo Gandhi? ¿Por qué?
- Elijo dos frases de Gandhi que me gusten y las comento con mis compañeros. ¿Me parecen sabias? ¿Por qué?



Niños
de 13 a 16 años



ACTIVIDAD Docente

Un hombre de paz

Herramienta por utilizar

Ámbito de trabajo

Duración aproximada

Conexión con el Pacto Educativo Global

Dimensiones de la educación evangelizadora

Relación con otras áreas curriculares

Historias inspiradoras

En el descanso (o en el aula)

4 sesiones de 15-20 minutos (según prácticas de la institución)

Objetivo 5: Educar para acoger, abriéndonos a los más vulnerables y marginados

Énfasis en las dimensiones utópica y sociopolítica

Ética, ciencias sociales (historia, geografía, educación para la paz)

Fundamentos

La paz, para el cristiano, no es simplemente un ideal abstracto, sino un imperativo ético que orienta y guía todas nuestras acciones y decisiones. Cristo vino al mundo para traer paz, y sus seguidores deben buscarla no solo como un medio para alcanzar otros fines, sino como un valor intrínseco y esencial en sí mismo. La paz es, en realidad, tanto el objetivo como el camino; no es posible alcanzar la paz verdadera a través de la violencia o el conflicto.

El Papa Francisco subraya con claridad que las guerras no resuelven los problemas humanos,

sino que son un reflejo del abuso de poder y del miedo. Las guerras no solo niegan los derechos fundamentales de las personas, sino que también destruyen el medio ambiente y socavan las estructuras de la sociedad. En contraste, el Papa hace un llamado a los cristianos para que se conviertan en "artesanos de la paz". Esto significa trabajar incansablemente cada día para lograr transformaciones que permitan vivir en armonía. La paz duradera no se logra de manera instantánea ni por medio de soluciones rápidas; se construye a través de procesos continuos en los que cada persona tiene un papel que desempeñar con su estilo de vida y sus acciones cotidianas.



La paz, además, está orientada hacia la fraternidad universal, un ideal en el que todos somos hermanos, sin importar nuestras diferencias culturales, religiosas o étnicas. Este concepto de fraternidad universal está en el corazón de la encíclica *Fratelli Tutti*, del Papa Francisco, que aboga por una visión de humanidad más inclusiva y unida. El Pacto Educativo Global, promovido por el Papa, busca transformar la humanidad a través de la educación, el diálogo y la inclusión, subrayando la importancia de educar para una paz genuina y duradera.

El Papa Francisco también reconoce la influencia y la inspiración de figuras como Mahatma Gandhi, quien dedicó su vida a la paz y a la fraternidad universal. Gandhi propuso una nueva manera de entender la política y las relaciones humanas, basándose en principios de justicia, verdad y trato fraterno. Su enfoque, que prioriza la no violencia y el respeto mutuo, es un modelo valioso para la construcción de un mundo más pacífico y justo. En este contexto, los cristianos están llamados a seguir este ejemplo, promoviendo un diálogo constructivo y trabajando por un mundo en el que la paz y la fraternidad sean los pilares de nuestra convivencia.

Presentación de la actividad

Como ya hemos señalado, estamos ante una historia verdaderamente inspiradora, como la de Mahatma Gandhi, cuyo impacto y legado siguen siendo relevantes hoy en día. Una historia inspiradora no es un relato común, sino aquel que presenta personajes que se han distinguido por sus virtudes y, en muchos casos, por su heroísmo. Estas historias buscan ofrecer una muestra de la grandeza del espíritu humano, destacando a individuos que ejemplifican las más elevadas

virtudes, tales como la paciencia, la justicia, la valentía, la generosidad y la prudencia política.

Para una comprensión más profunda de la importancia de este tipo de narrativas, recomendamos revisar las dos historias inspiradoras que ya hemos trabajado en el libro *Herramientas para la reconstrucción del Pacto Educativo Global*: la historia del león Christian y la del hombre que le ganó al desierto. Estas historias no solo ilustran la capacidad humana para enfrentar desafíos, sino que también resaltan la importancia de valores como la empatía, la perseverancia y la conexión con el entorno.

La biografía de Gandhi, en particular, es un ejemplo sobresaliente de cómo un individuo puede dedicar su vida a la lucha contra la injusticia. Gandhi, primero como abogado y luego como líder espiritual y político, nos mostró de múltiples maneras el valor de una vida consagrada a la paz y a la justicia. Su enfoque en la independencia de la India, basado en la no violencia y la desobediencia civil, refleja una sabiduría profunda y una visión estratégica que desafió las convenciones de su tiempo.





Su lucha por la paz se desarrolló en una de las épocas más turbulentas de la historia, la primera mitad del siglo xx, cuando el mundo fue testigo de dos guerras mundiales que mostraron el devastador poder de la violencia. A pesar de esta época de barbarie y caos, Gandhi se mantuvo firme en sus principios. Como él mismo expresó en una de sus frases más conocidas: “Lo que se obtiene con violencia solamente se puede mantener con violencia”. Esta cita refleja su profunda convicción de que la verdadera paz no puede lograrse a través de la imposición o el conflicto, sino mediante el entendimiento y la reconciliación.

En el aula, estas historias inspiradoras y la figura de Gandhi ofrecen valiosas lecciones sobre cómo los principios de no violencia, justicia y paz pueden ser aplicados en nuestras propias vidas y en nuestras sociedades. Nos enseñan que la lucha por un mundo más justo no siempre es fácil, pero que los valores y la perseverancia pueden transformar realidades y generar un impacto duradero. Al estudiar y reflexionar sobre estos ejemplos, los estudiantes pueden encontrar inspiración para su propio crecimiento personal y su compromiso con la justicia y la paz en el mundo.

Orientaciones pedagógicas

La biografía de Mahatma Gandhi, aunque extensa y detallada, se presenta aquí como una introducción para los estudiantes, ofreciendo un punto de partida para explorar su vida y legado de manera más profunda. Para enriquecer este conocimiento, es recomendable utilizar una variedad de recursos adicionales que permitan a los estudiantes conocer a Gandhi desde diferentes perspectivas. Entre estos recursos, se incluyen el documental *Mahatma Gandhi: morir por la paz* y el video *Gandhi y la marcha de la sal*, que ilustran aspectos clave de su lucha y métodos. Además, la película de 1982 dirigida por Richard Attenborough proporciona una visión detallada y cinematográfica de su vida, aunque es extensa y requiere tiempo para su visualización.

Para lograr una comprensión completa y contextualizada, es crucial que los estudiantes conozcan el entorno histórico y geográfico de la India, país en el que Gandhi nació y desarrolló su actividad. También es importante destacar su formación en Inglaterra, donde estudió leyes, y su experiencia en Sudáfrica, donde enfrentó y luchó contra la discriminación racial. Estos



antecedentes no solo moldearon su visión del mundo, sino que también influyeron en su enfoque hacia la lucha por la justicia y la igualdad.

Gandhi es reconocido no solo por sus virtudes morales, como la paciencia, la valentía y la generosidad, sino también por su capacidad de liderazgo y su comprensión del contexto global de su tiempo. Vivió en una época marcada por guerras y crisis, pero su compromiso con la no violencia (*ahimsa*) y su habilidad para enfrentar adversidades con inteligencia y simplicidad lo convierten en una figura ejemplar y una fuente de inspiración.

Al estudiar la biografía de Gandhi, es importante destacar su lucha por la independencia de la India, analizando cómo lideró el movimiento contra el imperio británico mediante métodos de desobediencia civil y no violencia. También es esencial explorar cómo su compromiso con la no violencia influyó en sus métodos de protesta y en su visión de la justicia. Examinar algunas de sus citas más significativas puede ayudar a entender mejor su filosofía y sus principios.

Para un estudio más profundo, los estudiantes pueden consultar su autobiografía y otros textos relevantes que ofrecen una visión detallada de su pensamiento y sus acciones. Los materiales audiovisuales, como fotos y videos, son útiles para ilustrar su vida y su mensaje de no violencia, ya que muestran su vestimenta tradicional, sus actos simbólicos y sus intervenciones públicas.

La figura de Gandhi puede resultar especialmente inspiradora para los jóvenes, porque demuestra que es posible luchar por el cambio a través de métodos pacíficos y constructivos. Su influencia se extiende a movimientos modernos de resistencia pacífica, como el liderado por Martin Luther King Jr. en los Estados Unidos, y puede motivar a los estudiantes a adoptar enfoques similares en sus propias vidas y comunidades. La

actividad propuesta para explorar la vida y el legado de Gandhi se desarrollará en cuatro sesiones, cada una diseñada para profundizar en diferentes aspectos de su vida y su impacto histórico.

- La primera sesión se dedicará a la lectura y discusión de la biografía de Mahatma Gandhi.
- En la segunda sesión, utilizaremos recursos audiovisuales para profundizar en la vida de Gandhi. Los estudiantes verán fragmentos del documental *Mahatma Gandhi: morir por la paz*, el video *Gandhi y la marcha de la sal*, y escenas de la película de Richard Attenborough de 1982. Estos materiales ofrecerán una perspectiva visual de sus métodos, logros y desafíos, facilitando una conexión más profunda con su vida y su mensaje.
- En la tercera sesión, los estudiantes expresarán su apreciación por Gandhi y buscarán más información sobre su vida y filosofía. Compartirán sus opiniones, investigarán aspectos específicos de su biografía que les interesen y presentarán sus hallazgos al grupo, fomentando una comprensión más personal y detallada, además de desarrollar habilidades de investigación y presentación.
- En la cuarta sesión, se llevará a cabo una evaluación de lo aprendido y se creará una cartelera conmemorativa sobre Gandhi. Este proyecto final no solo permitirá a los estudiantes consolidar su aprendizaje, sino también expresar creativamente la importancia de Gandhi como figura histórica y su relevancia en la actualidad.



PARA REFLEXIONAR

El Sermón de la Montaña: una invitación a la búsqueda de la paz

Jesús nos enseñó cómo vivir mejor con dos mandamientos fundamentales: amar a Dios y amar al prójimo. Nos mostró esto principalmente a través de su ejemplo, con actos de bondad, misericordia y justicia que se relatan en los Evangelios.



Además, Jesús fue un gran maestro. Quería enseñarles algo importante a todos los que estaban cerca de él, ya fuera en los pueblos, en los caminos o en lugares públicos.

Nos dejó enseñanzas muy sabias a través de muchas de sus palabras y, en algunas ocasiones, en discursos completos donde hablaba de cosas esenciales para nuestra vida.

El más famoso de sus discursos es conocido como “el sermón de la montaña”. Se llama así porque Jesús lo pronunció en un monte cercano a Cafarnaúm, frente a sus discípulos y una gran multitud que había venido a escucharlo. Este sermón está en los capítulos 5, 6 y 7 del Evangelio de Mateo.

Todo el sermón es muy hermoso, pero la primera parte es la más conocida. Se llama “las bienaventuranzas”. En ellas, Jesús nos en-

seña a valorar a las personas más humildes y a comprometernos con la justicia y la paz. Muchos piensan que en este sermón, y especialmente en las bienaventuranzas, está lo más esencial de lo que significa ser cristiano.

Leo este pasaje de las bienaventuranzas y comento con mis compañeros las preguntas que se plantean al final.



Al ver a la multitud, subió al monte. Se sentó y se le acercaron los discípulos. Tomó la palabra y comenzó a enseñarles del siguiente modo:

Felices los pobres de corazón, porque el reino de los cielos les pertenece.

Felices los afligidos,
porque serán consolados.

Felices los desposeídos,
porque heredarán la tierra.

Felices los que tienen hambre y sed de justicia,
porque serán saciados.

Felices los misericordiosos,
porque serán tratados con misericordia.

Felices los limpios de corazón,
porque verán a Dios.

Felices los que trabajan por la paz,
porque se llamarán hijos de Dios.

Felices los perseguidos por causa del bien,
porque el reino de los cielos les pertenece.

Felices ustedes cuando los injurien, los persigan y los calumnien de todo por mi causa. Alégrese y estén contentos pues la paga que les espera en el cielo es abundante. De ese mismo modo persiguieron a los profetas anteriores a ustedes (Mateo 5, 1-12).



- ¿Qué es una “bienaventuranza”? ¿En qué consiste? ¿Qué significa para mí esa palabra?
- ¿Qué relación tiene la bienaventuranza con la felicidad? ¿Es lo mismo ser feliz que ser bienaventurado?
- ¿A quiénes declara felices Jesús en su sermón? ¿Por qué a ellos y no a otros?
- ¿Puedo ser feliz siendo pobre o estando afligido? ¿Por qué pienso eso?

PARA RECORDAR

El Sermón de la Montaña nos invita a entender la verdadera felicidad desde una perspectiva diferente. Las bienaventuranzas nos enseñan que la verdadera paz y felicidad no se encuentran en las riquezas o en la ausencia de problemas, sino en la humildad, la misericordia y el trabajo por la justicia. Reflexiono sobre cómo estas enseñanzas desafían mi idea de la felicidad y cómo puedo vivir de manera que refleje estos valores. Me pregunto si estoy buscando la paz y la justicia en mi vida, y cómo puedo ser un instrumento de la misericordia y la bondad como Jesús nos enseñó.





ME COMPROMETO con el cuidado de la casa común

Reconocer y enfrentar el cambio climático

Seguro que hemos oído hablar del “cambio climático”. Pero ¿qué significa realmente? Se refiere a los cambios en las temperaturas y otros patrones climáticos en todo el mundo.



Algunos de estos cambios son naturales, como las variaciones en la actividad solar o las erupciones volcánicas. Sin embargo, en los últimos 150 años, las actividades humanas, especialmente la quema de combustibles fósiles como petróleo y carbón, han aumentado este problema. Estos combustibles liberan gases, como dióxido de carbono y metano, que atrapan el calor en la atmósfera, contribuyendo al calentamiento global.

Además, actividades como la tala de árboles, la agricultura, la ganadería, la industria, el transporte y la construcción también han aumentado las temperaturas. La década de 2011 a 2020 ha sido la más cálida registrada.

El problema no es solo el aumento de las temperaturas, sino también sus consecuencias negativas: sequías, falta de agua, incendios forestales, aumento del nivel del mar, inundaciones, derretimiento de los polos, tormentas extremas y pérdida de especies.

El cambio climático es un desafío global que afecta la salud, la comida, la vida y la economía. Aunque no podemos revertir todo el daño ya hecho, sí podemos trabajar para detener el problema y minimizar su impacto. Es fundamental reconocer la realidad del cambio climático y no ignorarlo.

Ahora, junto con tres compañeros, piensen en cómo podrían ayudar a contrarrestar el cambio climático. Consideren estas preguntas para guiar su discusión.

- Algunas personas, como ciertos políticos, niegan que exista el cambio climático. ¿Qué razones encuentran para justificarlo? ¿Les parecen buenas esas razones? ¿Están de acuerdo con ellas? ¿Por qué?
- ¿Reconocen la existencia del cambio climático? ¿Cómo lo perciben en su vida diaria?
- Busquen en internet cinco noticias recientes relacionadas con el cambio climático. Compártanlas y compárenlas entre sí. ¿Dónde ocurrieron esos acontecimientos? ¿Cuáles pudieron ser sus causas? ¿Cuáles fueron sus consecuencias?
- ¿Qué deberían hacer para evitar las consecuencias dañinas del cambio climático en sus cuerpos, hogares, sitios de estudio y trabajo?



- Elaboren juntos una lista de cinco cosas que podrían hacer en su colegio para reducir la producción de gases de efecto invernadero que causan el cambio climático.
- Elaboren una cartelera donde expongan las conclusiones a las que han llegado después de analizar los puntos anteriores y pónganla en un lugar visible del aula.

ME**COMPROMETO**

a contribuir a la paz entre las personas y los pueblos

Protestar pacíficamente contra la guerra y en defensa de los derechos de los ciudadanos

Las guerras suelen ser injustas e inútiles, incluso cuando parecen defender causas justas. Son injustas porque causan dolor y muerte, que no se pueden justificar por razones económicas, políticas o culturales. Las guerras llevan a masacres, hambrunas, bombardeos indiscriminados y desplazamientos de personas, que generan más injusticias.

Además, las guerras a menudo no logran sus objetivos. No ganan los más justos, sino los más poderosos, y frecuentemente surgen conflictos antiguos, que hacen que las guerras actuales sean la continuación de las de hace muchos años o siglos.

Por estas razones, han surgido movimientos antiguerra en todo el mundo. Ejemplos destacados incluyen el movimiento contra la guerra de Vietnam en 1973 y el de Irak en 2003 en Estados Unidos. Es legítimo protestar contra la guerra de manera pacífica, así como defender los derechos básicos mediante protestas pacíficas, siempre respetando los derechos de los demás y evitando la violencia.

A continuación, encontraré varios movimientos de protesta pacífica exitosos en los últimos dos siglos. Investigaré dónde y cuándo ocurrieron, por qué se protestaba, qué lograron y cuán pacíficas fueron.

Movimiento de protesta	Lugar y fecha	Causas de la protesta	Logros de la protesta	¿Fue pacífica?
La huelga obrera en las fábricas de Chicago				
La marcha de la sal				
Stonewall				
Lucha por los derechos civiles en los Estados Unidos				
Protestas contra la guerra en Vietnam				
Revolución EDSA (en Filipinas)				
Caída del muro de Berlín				



Un grave problema

PARA COMENZAR



- Leo, junto con mis compañeros, la historia que encuentro a continuación. Después, realizaré las actividades que se proponen al final del texto.

¿Cómo enfrentar la falta de agua en una ciudad de diez millones de habitantes?

Mexiquibo es una gran ciudad en un país latinoamericano. Está ubicada en los Andes, a 2.500 metros sobre el nivel del mar, y tiene un clima frío. Con más de diez millones de habitantes, es una ciudad próspera con una economía fuerte. Tiene muchas fábricas y universidades a las que asisten jóvenes de todo el país y de países cercanos.

La ciudad ocupa más de 100.000 hectáreas, pero solo 20.000 son urbanas y están completamente construidas. Las otras 80.000 hectáreas son rurales y se mantienen como reserva forestal. La ciudad está rodeada de montañas, bosques y lagunas, lo que le proporciona muchos recursos hídricos. Además, dos ríos pasan por Mexiquibo, aunque están bastante contaminados.





Mexiquibo se enorgullece de ser “una fábrica de agua” porque en su zona rural hay páramos que generan mucha agua. La ciudad incluso la vende a los municipios vecinos. Posee represas y tres plantas para purificar el agua, lo que asegura que todos los habitantes tengan agua potable.

Sin embargo, debido al cambio climático, Mexiquibo está enfrentando una grave escasez de agua. Hay varias razones para esto: una sequía prolongada, el intenso calor que aumenta el consumo, incendios forestales graves en los alrededores de la ciudad y el uso de agua de los embalses para apagar los incendios.

La situación es tan crítica que, si no se toma acción pronto, la ciudad podría quedarse sin agua en menos de 40 días, y esto afectaría a hogares, escuelas y oficinas, y quizás incluso se necesitaría evacuar la ciudad.

Las autoridades están muy preocupadas y no saben qué hacer. Nunca imaginaron que esto pasaría y no tienen un plan de emergencia. Además, el problema de la falta de lluvias está fuera de su control.

La gente está hablando mucho sobre el problema. Algunos dicen que es por el cambio climático, pero no se ofrecen soluciones. Otros culpan a las autoridades por no haber previsto el problema, y los gobernantes actuales culpan a los anteriores por no haber planificado bien el uso del agua y por venderla a otras ciudades.

El alcalde ha decidido formar un grupo de cuatro expertos para que propongan un plan urgente para enfrentar la crisis. Este grupo debe encontrar maneras de ahorrar agua en los hogares y lugares públicos. Tienen que identificar actividades que desperdicien agua y que deberían ser prohibidas, así como actividades no esenciales que consumen agua y que deben ser suspendidas. También deben proponer medidas para asegurar que el agua se use principalmente para necesidades básicas, como la alimentación, y para maximizar el ahorro de este elemento.





Ustedes forman parte de una comisión especial creada por el alcalde para enfrentar una crisis relacionada con el agua. Junto con tres compañeros o compañeras, tienen la tarea de analizar y solucionar el problema. Sigán estos pasos para cumplir con su misión.

Analizar la situación

- 1 ¿Cómo llegamos hasta aquí? Piensen en las razones que llevaron a esta crisis. ¿Qué salió mal?
- 2 ¿Qué se debería hacer para evitar futuros problemas? Reflexionen sobre las medidas que podrían tomarse para evitar que algo similar vuelva a ocurrir.
- 3 ¿Es útil culpar a alguien? Consideren si echarle la culpa a alguien ayudaría a resolver el problema y cómo esto podría afectar la solución.
- 4 ¿Quién debe solucionar el problema? Identifiquen a la persona o grupo responsable de resolver la crisis y expliquen por qué les corresponde a ellos.

Identificar factores claves

- 1 Factores determinantes: encuentren cuatro factores importantes que han contribuido a la crisis.
- 2 Factores controlables: ¿cuáles de estos factores pueden ser controlados? Explíquenlo.
- 3 Factores no controlables: ¿cuáles no se pueden controlar?
- 4 Cómo manejar estos factores: piensen en cómo pueden actuar sobre los factores que sí se pueden controlar y cómo lidiar con los que no se pueden cambiar.





● Crear un plan de acción

- 1) Prioridades para el uso del agua: establezcan un orden de prioridades para usar el agua, de manera que estas ayuden a resolver la emergencia.
- 2) Acciones para reducir el consumo de agua: propongan cinco medidas para disminuir drásticamente el uso de agua en la ciudad. Estas pueden incluir restricciones o prohibiciones.
- 3) Acciones en los hogares: sugieran cinco acciones que las familias pueden llevar adelante para ahorrar agua, incluyendo maneras de reutilizarla.
- 4) Multas y castigos: propongan multas o sanciones para quienes desperdicien agua o causen incendios forestales.
- 5) Comunicado del alcalde: elaboren un comunicado como si fuera dirigido a todos los ciudadanos. Debe incluir un plan de manejo de la emergencia con diez medidas que deben ser tomadas de inmediato.



¿CON QUÉ ME QUEDO?



- ¿Qué aprendí sobre la importancia de analizar las causas de una crisis antes de proponer soluciones?
- ¿Cómo influyeron los factores controlables y no controlables en las soluciones que propuse?
- ¿Qué desafíos encontré al tratar de establecer prioridades para el uso del agua y cómo los superé?
- ¿Cómo creo que la participación de todos los ciudadanos puede impactar en la efectividad del plan de acción que elaboramos?



Niños
de 13 a 16 años



ACTIVIDAD Docente

Un grave problema

Herramienta por utilizar

Ámbito de trabajo

Duración aproximada

Conexión con el Pacto Educativo Global

Dimensiones de la educación evangelizadora

Relación con otras áreas curriculares

Planteamiento de retos

En el aula/con los amigos

4 sesiones de 20-30 minutos (según prácticas de la institución)

Objetivo 7: Salvaguardar y cultivar nuestra casa común, siguiendo los principios de subsidiariedad, solidaridad y economía circular

Énfasis en dimensiones antropológica, ecológica y sociopolítica

Ciencias naturales, ética, ciencias sociales

Fundamentos

El agua es un recurso fundamental para la vida y el desarrollo de las civilizaciones a lo largo de la historia. Las grandes culturas antiguas, como la egipcia y la mesopotámica, florecieron gracias a la presencia de ríos esenciales, como el Nilo y el Éufrates, que les proporcionaron los recursos necesarios para su prosperidad. En tiempos más recientes, incluso las grandes naciones, como los Estados Unidos, han visto su crecimiento y avance en gran medida gracias a la disponibilidad de cuerpos de agua vitales. La provisión de agua es, sin duda, un pilar esencial para cualquier comunidad, y su escasez puede

llevar a una crisis grave con implicaciones profundas para la vida y el desarrollo.

En el contexto actual, el problema del agua se ha vuelto cada vez más complejo y urgente. El Papa Francisco, en su encíclica *Laudato si'*, resalta que el acceso al agua potable no es solo un recurso, sino un derecho humano básico indispensable para la vida y el ejercicio de otros derechos fundamentales. Denuncia la privatización del agua, que la convierte en una mercancía accesible solo para unos pocos, excluyendo a las comunidades más pobres y vulnerables. Asimismo, critica el derroche de agua y la falta de conciencia acerca de la seriedad de esta crisis, señalando la



necesidad de una gestión más responsable y consciente de este recurso vital

La escasez de agua no solo puede llevar a un aumento en el costo de alimentos y productos, sino que también tiene el potencial de desencadenar conflictos futuros, ya que la competencia por este recurso esencial se intensifica. Por lo tanto, es crucial tomar medidas para abordar este desafío de manera efectiva. La actividad propuesta tiene como objetivo sensibilizar a los estudiantes sobre la importancia del agua mediante la simulación de un escenario hipotético de escasez en una gran ciudad, inspirada en situaciones reales como las enfrentadas por Bogotá y Ciudad de México.

Esta actividad se enfoca en aplicar los principios de la ecología integral promovidos por el Papa Francisco, que buscan soluciones sostenibles para el manejo del agua. Al abordar el problema desde una perspectiva que considera tanto los aspectos ambientales como sociales, se pretende fomentar un enfoque equilibrado y responsable hacia el uso y conservación del recurso más fundamental de todos: el agua.

Presentación de la actividad

Esta actividad está diseñada para aplicar la herramienta denominada “planteamiento de retos”, que se basa en una metodología activa y participativa. En esencia, esta herramienta implica plantear un problema a un grupo de estudiantes, quienes deben enfrentar el desafío de encontrar una solución razonable a través de un proceso de deliberación y decisión colectiva. La metodología requiere que los estudiantes se reúnan para analizar el problema, comprender sus causas, imaginar sus posibles consecuencias y elaborar un plan de acción que permita enfrentar la dificultad presentada.



El valor de esta actividad radica en la oportunidad que brinda para encontrar alternativas sensatas y viables, además de fomentar el trabajo colaborativo en la formulación de un plan de acción. A través de este proceso, los estudiantes no solo desarrollan habilidades de análisis y resolución de problemas, sino que también aprenden a trabajar en equipo y a comunicar sus ideas de manera efectiva. Es crucial que la solución que se acuerde en el grupo se comunique de la manera más clara, precisa y directa posible mediante un escrito, ya que la efectividad del plan depende en gran medida de su presentación y comprensión.

Para profundizar en la aplicación de esta metodología, se recomienda revisar la actividad similar que se encuentra en las páginas 299 a 337 del libro *Herramientas pedagógicas para reconstruir el Pacto Educativo Global*. Aunque el caso presentado en ese texto es bastante más sencillo y trata con factores más básicos, ofrece valiosas sugerencias pedagógicas sobre cómo examinar y conducir este tipo de retos. Aprovechar estas recomendaciones puede proporcionar un marco útil para guiar a los estudiantes en la elaboración de su plan y en la comunicación efectiva de sus propuestas.



Orientaciones pedagógicas

En esta actividad, los estudiantes asumirán el rol de un comité de expertos designado por el alcalde para abordar una crisis de escasez de agua en una gran ciudad. Su misión es examinar las causas y consecuencias del problema, y desarrollar un plan de acción eficaz que garantice la continuidad de las actividades urbanas, minimizando la interrupción de la vida cotidiana.

Para comenzar, los estudiantes deben realizar un análisis exhaustivo de la crisis de escasez de agua. Este análisis debe incluir una evaluación detallada de las circunstancias actuales, considerando tanto los factores específicos del caso como las similitudes con situaciones reales que hayan conocido o estudiado previamente. Esta comprensión profunda es crucial para abordar el problema en toda su complejidad.

Una vez que se ha comprendido el problema, el siguiente paso es identificar y clasificar los factores involucrados. Es esencial distinguir entre aquellos factores que son modificables, como el consumo de agua, y aquellos que no lo son, como las condiciones meteorológicas. Esta diferenciación permitirá a los estudiantes diseñar soluciones que sean tanto realistas como efectivas.

El desarrollo del plan de acción debe ser integral y abarcará todas las etapas del ciclo del agua desde la producción y distribución hasta la comercialización y el consumo. El enfoque principal del plan debe ser garantizar un uso eficiente del agua, priorizando las necesidades esenciales, como la alimentación, la salud y la higiene. En situaciones críticas, será necesario considerar la suspensión de usos secundarios del agua, como la limpieza de calles y vehículos, para conservar el recurso.

Finalmente, los estudiantes deben preparar un comunicado claro, preciso y directo para informar a la población sobre las medidas por tomar. Este comunicado debe transmitir de manera efectiva el plan propuesto para enfrentar la emergencia, asegurando que la información llegue de forma comprensible y oportuna a todos los ciudadanos. La habilidad para comunicar de manera eficaz es crucial para la implementación exitosa del plan y para mantener la confianza y cooperación de la comunidad en tiempos de crisis.

Desarrollo de las sesiones

- En la primera sesión, los estudiantes se dedicarán a leer y analizar el caso de escasez de agua en detalle, discutiendo cómo se han enfrentado crisis similares en otras ciudades. Este análisis les permitirá entender la magnitud y las implicaciones del problema. Durante esta fase, se formará un grupo de expertos que guiará la actividad y coordinará el trabajo de los estudiantes en las siguientes etapas.
- En la segunda sesión, los estudiantes se dividirán en grupos de cuatro para examinar la situación con mayor profundidad y desarrollar un plan de acción. Cada grupo trabajará en la creación de un comunicado que detalle diez medidas específicas para enfrentar la emergencia de manera efectiva. Este plan debe abordar las distintas facetas de la crisis, asegurando que las soluciones propuestas sean prácticas y aplicables.
- La tercera sesión estará dedicada a la presentación y revisión de los comunicados elaborados por cada grupo. Los estudiantes compartirán sus propuestas, y se llevará



a cabo una discusión sobre las diferencias y similitudes entre las soluciones propuestas. Este intercambio de ideas permitirá evaluar la eficacia de las medidas sugeridas y fomentar el aprendizaje a partir de las distintas perspectivas presentadas.

- En la cuarta y última sesión, se realizará una evaluación del ejercicio en su totalidad, centrada en la capacidad de los estudiantes para desarrollar un plan de acción razonable y sostenible. Se analizará cómo cada grupo abordó el problema, la calidad de las soluciones propuestas y la eficacia del comunicado final. Esta evaluación permitirá identificar áreas de mejora, y reforzar las habilidades de planificación y comunicación en situaciones de crisis.

Para desarrollar un plan eficaz, es crucial seguir rigurosamente los pasos establecidos en la actividad, para garantizar un enfoque equilibrado y bien fundamentado. En primer lugar, es importante evitar medidas extremistas que puedan causar impactos negativos o insostenibles a largo plazo. En su lugar, el enfoque debe estar en soluciones sostenibles a largo plazo que consideren el bienestar global de la ciudad, asegurando que todas las propuestas aborden tanto

las necesidades inmediatas como las demandas futuras de la comunidad.

El profesor actúa como guía y supervisor, constatando que las soluciones propuestas sean coherentes y viables para toda la comunidad. Debe garantizar que las estrategias de los estudiantes estén bien argumentadas y ajustadas a la realidad del contexto urbano, y evitar enfoques que favorezcan solo a ciertos sectores. Además, fomentará el pensamiento crítico, ayudando a los estudiantes a analizar las implicaciones y posibles efectos secundarios de sus propuestas.

A lo largo del proceso, el profesor debe mantener un diálogo continuo con los estudiantes, ofreciendo retroalimentación constructiva y asegurándose de que cada grupo entienda la importancia de desarrollar un plan de acción integral y equitativo. La intervención del docente es clave para guiar a los estudiantes hacia soluciones que no solo resuelvan la crisis de manera efectiva, sino que también promuevan la justicia y la sostenibilidad en el largo plazo. Este enfoque integral ayudará a los estudiantes a comprender la complejidad de las crisis urbanas y a desarrollar habilidades de planificación y toma de decisiones que serán valiosas en futuras situaciones similares.



PARA REFLEXIONAR

El agua como signo de vida: el bautismo

El agua es esencial para la vida. Todos lo sabemos porque la usamos a diario, como cuando nos damos un baño, lo que nos hace sentir limpios y renovados. Pero el agua tiene un significado aún más especial en la religión cristiana. Es el símbolo principal del bautismo, el sacramento que nos une a la comunidad cristiana. La palabra *bautismo* proviene de un verbo griego que significa 'sumergirse' o 'hundirse' en el agua. Esto se debe a que, en tiempos antiguos, el bautismo se realizaba sumergiendo a la persona en el agua. Un ejemplo famoso es cuando Juan el Bautista bautizó a Jesús sumergiéndolo en el río Jordán, como se describe en el Evangelio de Marcos.

Tal como está escrito en la profecía de Isaías:

*Mira, envió por delante
a mi mensajero
para que te prepare el camino.
Una voz grita en el desierto:
"Preparen el camino al Señor,
enderecen sus senderos".*

Así se presentó Juan en el desierto, bautizando y predicando un bautismo de arrepentimiento para el perdón de los pecados.

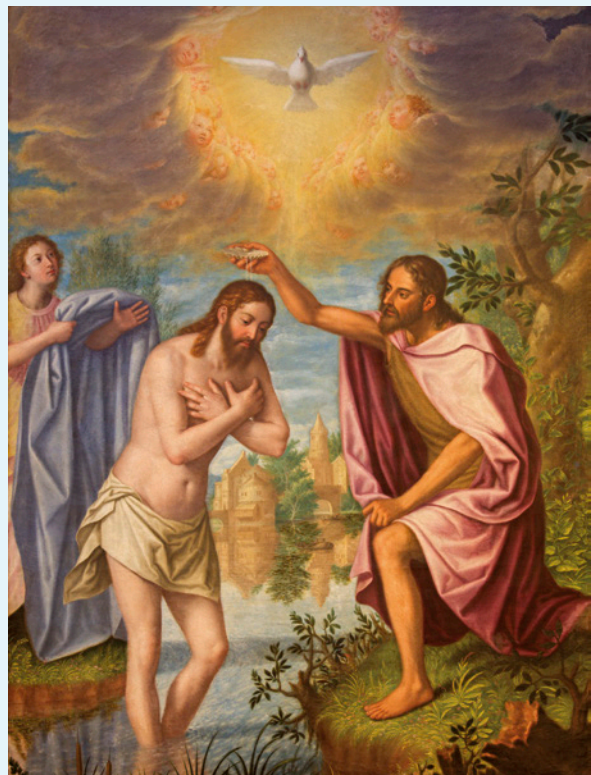
Toda la población de Judea y de Jerusalén acudía a él, y se hacía bautizar por él en el río Jordán, confesando sus pecados.

Juan llevaba un manto hecho de pelos de camello, con un cinturón de cuero en la cintura, y comía saltamontes y miel silvestre.

Y predicaba así:

—Detrás de mí viene uno con más autoridad que yo, y yo no soy digno de agacharme para soltarle la correa de sus sandalias. Yo los he bautizado con agua, pero él los bautizará con Espíritu Santo.

En aquel tiempo vino Jesús desde Nazaret de Galilea y se hizo bautizar por Juan en el Jordán.





En cuanto salió del agua, vio el cielo abierto y al Espíritu bajando sobre él como una paloma. Se escuchó una voz del cielo que dijo:

–Tú eres mi Hijo querido, mi predilecto.

(Marcos 2, 1-12).

Examino y debato las siguientes preguntas con mis compañeros.

- ¿Quién era Juan el Bautista?
- ¿Cómo y dónde vivía Juan el Bautista?
- ¿Por qué a la gente le interesaba irse a bautizar con él? ¿Qué esperaban al bautizarse?
- ¿Qué pensaba Juan el Bautista de Jesús? ¿Por qué?
- ¿Por qué Jesús quiso bautizarse con Juan el Bautista?
- ¿Cómo fue el bautismo de Jesús? ¿En qué se parece al nuestro? ¿En qué es distinto?
- ¿Qué diferencias hay entre una persona bautizada y otra que no lo está?
- ¿Qué creo que es mejor: bautizarse cuando uno es niño o dejarlo para cuando sea una persona mayor? ¿Por qué?



PARA RECORDAR

El bautismo, que usa el agua como símbolo de renovación y vida, es un momento especial que une a cada cristiano con la comunidad de fe. Reflexiono sobre la importancia de este sacramento en mi vida y en la vida de quienes me rodean. Me pregunto cómo el bautismo me ha cambiado y qué significa para mí ser parte de esta tradición. También pienso en el ejemplo de Jesús, que se bautizó para identificarse con nosotros y mostrar el camino. ¿Estoy viviendo mi bautismo con la misma dedicación y gratitud, buscando siempre crecer en mi fe y ser un testigo del amor de Dios?





ME COMPROMETO con el cuidado de la casa común

Reducir la huella de carbono

¿He oído hablar de la huella de carbono? Puede que no sepa exactamente qué es. Básicamente, todos nosotros, las empresas, e incluso las máquinas, producimos gases que contaminan el medio ambiente. Estos gases se llaman *gases de efecto invernadero*, y algunos de ellos son el dióxido de carbono, el metano y los óxidos de nitrógeno. Estos gases contribuyen al calentamiento global.



Puedo medir cuántos de estos gases produzco y tomar medidas para reducir esa cantidad. La huella de carbono es una forma de medir la cantidad de gases de efecto invernadero que produzco, ya sea directamente o de manera indirecta. Existen diferentes métodos y programas para calcular mi huella (puedo buscar en Google para encontrar algunos).

Ahora, me enfocaré en mi propia huella de carbono y en cómo puedo reducirla. Primero, investigaré un poco más sobre el tema y encontraré maneras de disminuir la huella que genero. Aquí están los pasos que seguiré.

- Investigaré qué organizaciones producen más huella de carbono. ¿Por qué creo que estas empresas o industrias son las que más contaminan?
- Mediré el impacto de actividades como la agricultura, la ganadería, la extracción de combustibles fósiles, la industria automotriz y la aviación. ¿Cuánto contribuyen estas actividades al problema?
- Consultaré si en mi país hay normas que obliguen a las organizaciones a reducir su huella de carbono. ¿Existen estas normas? ¿Cómo se aplican?
- Analizaré qué factores influyen en mi huella de carbono. Discutiré esto con mis compañeros.
- Preguntaré si puedo medir mi propia huella de carbono. ¿Cómo puedo hacerlo?
- Reflexionaré si es posible reducir mi huella de carbono. ¿Cómo podría hacerlo?
- Buscaré un método o programa para medir mi huella de carbono y realizaré la medición. ¿Fue baja, normal, alta o muy alta?
- Pensaré en si me gustaría reducir mi huella de carbono. Si es así, ¿qué cinco acciones concretas puedo tomar para lograrlo?

**ME****COMPROMETO**

a contribuir a la paz entre las personas y los pueblos

Recibir al extranjero (y al exiliado)

Todos tenemos derecho a pertenecer a un lugar y a seguir nuestros sueños. Sin embargo, muchas personas deben dejar su país por problemas económicos, persecución política o para encontrar un mejor trabajo. Al llegar a otro país, a menudo enfrentan rechazo y menos derechos que los ciudadanos locales.

Algunos están en otro país temporalmente, como para estudiar o trabajar, mientras que otros, llamados exiliados, han sido expulsados de su país. Vivir en un lugar nuevo no es fácil, y los extranjeros a veces sufren indiferencia o rechazo, especialmente si son pobres o no aportan beneficios.

Este problema es frecuente en países ricos que reciben a muchos exiliados y refugiados, como en Europa y América. El Papa Francisco recuerda que, según la Biblia, debemos recibir y tratar bien a los extranjeros, ya que el pueblo de Israel también fue migrante en el pasado.

A continuación, investigaré la situación en el país mencionado en un cuadro. Para cada persona, indicaré la causa de su exilio, cómo se los rechaza y qué se podría hacer para recibirlos mejor.



Persona exiliada	Causa del exilio	Cómo se la rechaza en el país de exilio	Cómo se lo podría recibir en dicho país
Un ciudadano de Guinea Ecuatorial que llega a España a buscar trabajo			
Un venezolano que, con su familia, llega a vivir a una ciudad fronteriza con Colombia			
Un haitiano que está en México de camino a los Estados Unidos			
Un palestino que llega a un campo de refugiados en el Líbano			
Un ucraniano que llega a Italia huyendo de la guerra en su país			

c r e o

